# punto y coma

expresión de ideas actuales sobre literatura, ciencias, artes e imágenes.

Nº 5. Precio: 400 Ptas.(IVA incluido)



LA CIVILIZACIÓN DE MASAS

UN AUTOR: VINTILA HORIA

ARTE: EL BODEGONISMO ESPAÑOL.

*Ensayo de Giménez Caballero*

BELMONTE Y LOS TOROS

CINE E IDEOLOGÍA. LIBROS Y NOTICIAS

**Europa, a la búsqueda de su identidad.**




TARDI. Manhattan. Cimoc, pg. 22. Norma Editorial. Barcelona, 1986.

## En el próximo número:

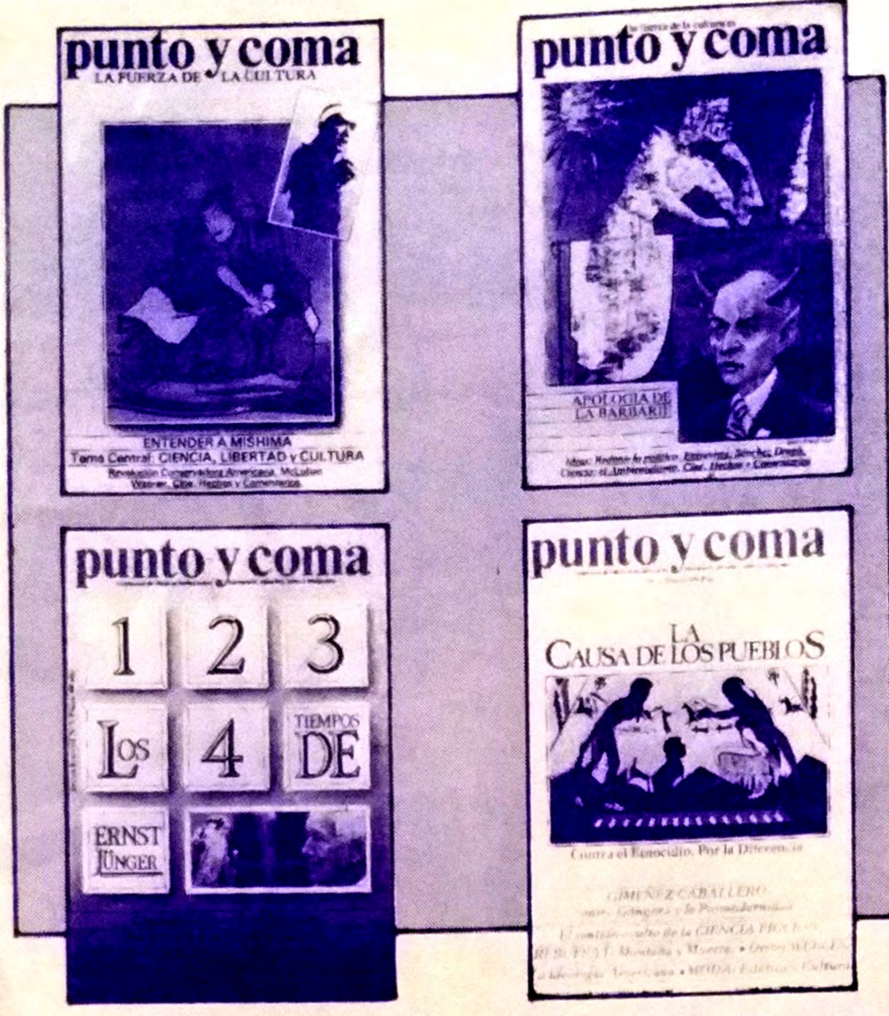
- El ocaso del **Positivismo.**
- *Un Autor:* **SPENGLER.**
- La **Caballería** Medieval.
- Entrevista: **Don Duarte de Bragança.**
- *TEMA CENTRAL:* El valor cultural de la **Historieta.**
- *Música:* **Win Mertens**, en la senda de Pound.
- Y nuestras habituales secciones de Libros, noticias culturales, Hechos y Comentarios, Visiones y Revisiones, etc.

---

En **números posteriores** hablaremos del **ESOTERISMO, DE ESPAÑA, DE LOS MITOS CONTEMPORÁNEOS, DE UNAMUNO, DE LA MUERTE, DE LA NUEVA DERECHA, DE AMÉRICA Y EL ESPÍRITU SUREÑO USA,** y de una larga serie de temas que podrá encontrar usted suscribiéndose a PUNTO Y COMA.

---

# Para renovar el debate intelectual no le ponga límites a la cultura ayude a la difusión de Punto y Coma




**Nº 1:** *Mishima. Revolución conservadora americana. MacLuhan. Tema Central: La Ciencia moderna (la verdadera Revolución, Lupasco, Ciencia e Igualdad, Decadencia del Imperio Freudiano, Etología, Bibliografía esencial). Wagner. El Cómic. Cine.*

**Nº 2:** *Redimir lo político. El ambientalismo. Entrevista con Sánchez Dragó. Ezra Pound. Tema Central: Apología de la Barbarie (Segrelles; Símbolo, mito y religión en lo fantástico; ¿Nueva Edad Media?; Post-modernidad; Bibliografía esencial). Rambo-Schrader. Cultura de la Imagen.*

**Nº 3:** *Crisis de la izquierda y nueva izquierda. Ernst Jünger. Glazunov, pintor del alma rusa. Tema Central: el Sexo (la sexología contemporánea; Evola; punto de vista cristiano; D.H. Lawrence; Sexo, ¿liberación o servidumbre?; de Elvis a Madonna; Bibliografía esencial). El Carnaval. Ran, de Akira Kurosawa. Entrevista con Dibildos.*

**Nº 4:** *El sentido oculto de la Ciencia-Ficción. Giménez Caballero. Montañismo con M. Herzog. Tema Central: La causa de los pueblos (Imperio cultural, el Etnocidio, la cultura hispánica, los pueblos y Europa). Orson Welles. Ideología Americana. Moda, estética y cultura.*

---

## CUPON DE PEDIDO

Ruego me envíen ........ ejemplar/es del nº/s ............ de **punto y coma** al precio de **200 ptas. (nº I)** y de **400 ptas. los restantes.**

a D. ..................................................................................

Dirección ..........................................................................

FORMA DE PAGO: ☐ Contra reembolso + gastos de envío. ☐ Talón Bancario. ☐ Giro.

REMITIR A: Apartado de Correos 50.404. 28080 MADRID.

---

Si le falta alguno de los números de **punto y coma** (cuyos contenidos se refieren arriba) puede solicitarlo contra-reembolso al Apartado de Correos 50.404 (28080 - Madrid).

OFERTA ESPECIAL: El número 1 (dedicado a Mishima) se ofrece a 200 ptas. (el resto a 400 ptas.). A todos los pedidos se les sumarán 75 ptas. de gastos de envío.

# Tema de portada

Europa es un buen tema para que nos pongamos a reflexionar sobre la Cultura y sobre Europa... Una cierta relación existe entre ambas. Entre la Cultura sin fuerza que impera en el Occidente y la fuerza sin Cultura del "país" de los soviets, nosotros preferimos la *Fuerza de la Cultura.* Preferimos Europa. Pero una Europa liberada, cuya libertad comienza en el reencuentro y defensa de su propia identidad. La tarea merece la pena; el viaje nos espera, aunque éste no sea precisamente el de los turistas: superficial, periférico, eléctrico. Es, por el contrario, el viaje hacia las raíces, el camino interiorizado: el movimiento que no necesita desplazamientos. Los europeos, hoy, nos sentimos tristes porque nos creemos sometidos por potencias exteriores. Sin embargo, Europa no tiene más padecimiento que la consecuencia de su propia traición. La disolución ha brotado de ella y contra ella se vuelve ahora. Europa se ha traicionado a sí misma. Es el enemigo principal.

Decir que Europa se nos presenta bajo la ley del principio patrimonial es comenzar a descubrir la clave del problema. La idea de Patrimonio no excluye, ni desequilibra; integra. Gastarlo es contrario a su esencia y es el principio de su ruina. Despreciar alguna de sus herencias, matarlas o avergonzarse de ellas, cuando éstas han contribuido a configurar el ser europeo, es una de las muchas formas de infidelidad que pueden darse. Un elemento puede aceptarse o rechazarse en el momento de su presencia inicial. Ello es legítimo. Pero una vez integrado, habiendo crecido durante años o siglos, y habiéndose desenvuelto con naturalidad, bien pacífica, bien forzada o bien con ambas a la vez, eso pertenece al gran cuerpo de todo un ser. Queremos decir que Europa pertenece al inicio de las civilizaciones en el Neolítico, sin olvidar la noche paleolítica; de Europa es la antigüedad micénico-greco-romana; de Europa son Etruria y Troya; europeo es el espíritu nórdico; pero también lo es el Cristianismo. Europa es heróica y monacal, es agraria, pero también es mercante. Reconocer ésto no es poco. Es todo un principio de salud, y la salud entre tanta variedad no rige si no es mediante el equilibrio. He aquí una propuesta.

Mariana de ALBUQUERQUE



# LA FUERZA DE LA CULTURA

Cuando las ya muy conocidas utopías de los siglos XVII, XVIII y XIX, esto es, de la premodernidad y de la modernidad misma han alcanzado el último estadio de su desarrollo, cuando han tocado fondo, cuando las masas las han diluido en su existencia, asimilándolas, existe ahora una nueva inteligencia —minoritaria, como siempre— que lo ha revuelto todo. ¿Volvemos a empezar? Las semillas de la Nueva Cultura están cayendo, pero no han encontrado todavía un apropiado campo de cultivo extenso. Son rechazadas sistemáticamente en el ámbito sociológico. También los políticos las desoyen. Para ellos, el empeñado afán de captar el voto tiene ese precio. He aquí por qué la política no puede ser nunca de vanguardia. Oye lo nuevo pero no puede esgrimirlo públicamente. Su destino es vivir desvirtuada, atendiendo, de forma inexorable y prisionera, a los gustos que emergen del fondo, aunque éstos sean ya insostenibles, por la Ciencia o por la Literatura. Por eso los políticos no pueden cambiar nada. Esto sólo puede hacerlo la Cultura.

I.J.P.

# ELEMENTE: Nueva revista de Cultura




**N**os ha llegado una nueva revista cultural de Alemania: ELEMENTE. Dirigida por **Pierre Krebs** y con **Burkhart Weecke** como redactor jefe, su primer número, fechado en la primavera de 1986, presenta su tema monográfico bajo el título: "Europa: ¿claudicación o resistencia?

A ese lema responde el contenido de la revista, donde se encuentran artículos de Pierre Krebs, "Unser inneres Reich" ("Nuestro imperio interior"); **Guillaume Faye,** "Warum wir Kämpfen" ("Porqué combatimos"); **Alain de Benoist,** "Plädoyer für eine organische Demokratie" ("Informe por una Democracia orgánica"); **Julien Freund,** "Die Lehre von Carl Schmitt und die Folgen" ("La teoría de Carl Schmitt y sus consecuencias"); **Jean Haudry,** "Die Welt der Indoeuropäer ("El mundo de los Indoeuropeos"); **Giorgio Locchi** y **Sigrid Hunke** completan el plantel de firmas, donde además figuran **Michael Walker, Detlev Promp** y **Pascal Junod.**

Es de destacar el intento de ELEMENTE de agrupar en sus páginas a los representantes de la renovación intelectual de diversos países de Europa: Bélgica, Francia, Italia, Suiza, Luxemburgo, Gran Bretaña y España.

ELEMENTE. Postfach 410403. D-3500 Kassel 41. República Federal de ALEMANIA

QUOMOLANGMA



EXPEDICION ESPAÑOLA AL EVEREST

# Reconquistar el Everest

**U**na nueva expedición española se prepara para conquistar el **Everest (8.848 m.).** No para llegar "hasta donde se pueda", como ocurre con casi todas las expediciones, sino para alcanzar la cima. Tal es al menos su intención. A tal propósito se realizó una selección con carácter abierto a través de diversas revistas especializadas en alpinismo. El resultado ha sido un grupo compacto y coordinado, donde cada alpinista representa una comunidad autónoma española. El equipo está formado por **Luis Bárcena Gutiérrez, Luis Fraga Egusquiaguirre, Juan Agustín Casillas Ruiz, Fernando Garrido Velasco, Bixen González Itxaso, Antonio Ramos Villas, Fernando Ruiz Sanz, Cristóbal Salas Menarques y Pedro Holst.**

Los expedicionarios tienen previsto escalar el Everest durante el verano de 1987, a través de la "Vía Collado Norte", en la vertiente china de la montaña. Antes, en el mes de enero de 1987, y como ensayo general, realizarán una expedición al **Aconcagua (6.970 m.),** en los Andes.

QUOMOLANGMA. EXPEDICIÓN ESPAÑOLA AL EVEREST. Divino Pastor, 11-1° A. 28004 MADRID.



# SUMARIO

**Nº 5 • Noviembre, 1986 - Enero, 1987**





**punto y coma**

La Dirección de la Revista no se identifica necesariamente con la opiniones vertidas en la misma por sus colaboradores.


**DIRECTOR: Isidro Juan PALACIOS**
MESA DE REDACCION: Javier Esparza ☐ Jesús García Calero ☐ Fernando García-Mercadal. ☐
CONSEJO EDITOR: Mariana de Alburquerque ☐ Luis Bárcenas ☐ Angel Bayod ☐ Manuel Domingo ☐ Luis Fraga ☐ Miguel Freitas da Costa ☐ José Manuel Infiesta ☐ Enrique Molina ☐ José Luis Ontiveros ☐ Francisco Yáñez. ☐
*Maqueta original:* Pedro Sánchez e Isidro Juan Palacios.
*Confección y montaje:* Pedro Sánchez.
PUBLICIDAD Y RELACIONES PUBLICAS: Juan Ballesteros.

DIRECCION POSTAL Y SUSCRIPCIONES: Apartado de Correos 50.404. 28080 - MADRID. Tfno.: 859 86 23.
Revista Punto y Coma. Reg. de Empresas Periodísticas nº 1.277, T. 27. Depósito Legal: M-42.413-1983.
Imprime: Reymasa. Polígono Industrial de Alcobendas. Madrid.
Distribuye: SGEL (Madrid).

**En tramitación control OJD.**

# LA CIVILIZACION DE MASAS

por Carlos D'ORS

## En torno a Ortega y al hombre contemporáneo

*¿Puede verdaderamente seguir manteniéndose que vivimos en la mejor (o en la "menos mala") de las sociedades posibles? Hace ya tiempo que Ortega y Gasset lanzó sus advertencias. En ellas prevenía a la cultura Europea contra el hombre-masa, contra la barbarie de la especialización, contra la pérdida del saber, contra la hipertecnificación de la existencia, contra la vulgaridad general que amordazaba toda actitud noble. Hoy, pocas cosas han cambiado. Si es que esas amenazas no han triunfado definitivamente. Su víctima: el hombre contemporáneo.*



Dibujo de carbón hecho por Oroz en 1925



Dibujo de Bilal

Trataremos de analizar aquí, según el pensamiento orteguiano y sobre los propios textos de **Ortega**, algunos aspectos que caracterizan al hombre contemporáneo, dentro de la circunstancia que le rodea. Estos aspectos son, amén de la conversión del hombre en *hombre-masa* y el advenimiento de la masa al protagonismo social, otros no menos característicos, problemáticos y significativos. Hablaremos someramente de los más fundamentales, como la conversión del hombre de ciencia en *especialista* y la llamada *"barbarie del especialismo"*; el mastodóntico desarrollo de la técnica y la desnaturalización del hombre de hoy; la violencia como consecuencia última del intervencionismo social de la masa; la indocilidad de la juventud de hoy y la crisis de los valores en la Europa moderna.

### La barbarie de la especialización

El primer aspecto que nos ocupa es el de la conversión del hombre de ciencia en especialista y consecuencia de este fenómeno lo que Ortega llama *"la barbarie del especialismo"*; puesto que el especialista se ha convertido también en el prototipo de *hombre-masa*, es decir, en un primitivo, en un bárbaro moderno.

Pero, ¿qué es el **especialismo**? A raíz de finales del siglo pasado la historia y el desarrollo tecnológico han conducido al científico a reducir su órbita de trabajo, con lo que iba progresivamente perdiendo contacto con las demás partes de la ciencia, con una interpretación integral del universo, que es lo único merecedor de los nombres de ciencia, cultura, civilización europea. ¿Quién es el especialista? Es un hombre que, de todo lo que hay que saber para ser un personaje discreto, conoce sólo bien la pequeña porción en la que él es activo investigador. Incluso llega a proclamar como una virtud el no enterarse de cuanto quede fuera del angosto paisaje que especialmente cultiva, y llama *dilettantismo* a la curiosidad por el conjunto del saber.

Sin embargo, el caso es que, recluido en el estrecho campo que le ocupa y domina, el especialista hace progresar la ciencia. Parece paradójico que la ciencia avance con esta proliferación de hombres mediocres y merced a su trabajo especializado. La ciencia moderna, raíz y símbolo de la civilización actual, da acogida dentro de sí al hombre intelectualmente medio y le permite operar



## *El especialismo ha creado una casta de hombres mediocres, de "sabios ignorantes" (Ortega) que se comportan como hombres-masa y que simbolizan la actual desmoralización europea.*

con éxito. ¿Cómo se ha producido esta paradoja, este extravagante hecho? La razón de ello está en lo que es, a la par, ventaja mayor y peligro máximo de la ciencia nueva y de toda civilización que ésta dirige y representa: **la mecanización.** Una buena parte de las cosas que hay que hacer en la ciencia del especialismo actual es faena mecánica, que la puede hacer, si no cualquiera, casi cualquiera y la mayor parte de las veces no se exige, ni de hecho posee el especialista, ideas rigurosas sobre el sentido y fundamento de su trabajo mecánico.

¿Y cuál es la consecuencia de esta labor mecánica, de este trabajo mecánico? La consecuencia es que el especialismo ha creado una casta de hombres mediocres. El especialista es una extraña clase de hombres que "sabe" muy bien su mínimo rincón de universo; pero ignora de raíz todo el resto. Antes los hombres podían dividirse sencillamente en sabios o ignorantes, en más o menos sabios y más o menos ignorantes. El especialista, sin embargo, no pertenece a ninguna de estas dos categorías. No es sabio, porque ignora formalmente cuanto no entra en su especialidad; pero tampoco es un ignorante, porque es un *"hombre de ciencia"* y conoce muy bien su porciúncula de universo. Con palabras de Ortega habremos de decir que es un *"sabio-ignorante"*. Y esta figura, esta categoría de hombre es peligrosa porque su fatal consecuencia es que se comportará en todas las cuestiones que ignora, no con la humildad del ignorante que pretende aprender, sino con toda la petulancia de quien en su cuestión especial es un sabio.

Y, en efecto, éste es el comportamiento del especialista. Tomará posiciones de primitivo e ignorante, en política, en arte, pero no admitirá —y esto es lo paradójico— especialistas de esas cosas. Al especializarlo, la civilización le ha hecho hermético y satisfecho dentro de su limitación. De este hermetismo resultará que el especialista —representación máxima de hombre cualificado y por lo tanto, teóricamente, lo más opuesto al *hombre-masa*— se comportará sin cualificación y como hombre-masa en casi todas las esferas de la vida. Esa condición de "no escuchar", de no someterse a instancias superiores, característica del hombre-masa, llega al colmo precisamente en estos hombres parcialmente cualificados. Ellos simbolizan, y en gran parte constituyen, el imperio actual de las masas, y su barbarie es la causa inmediata de la desmoralización europea. El resultado más inmediato de este especialismo es que hoy, cuando existe mayor número de "hombres de ciencia" que nunca, haya menos hombres cultos que hace uno o dos siglos, por ejemplo.

### El hombre y la técnica

El estadio de la evolución técnica en que hoy nos hallamos se caracteriza por el fabuloso crecimiento de actos y resultados técnicos. Mientras en la Edad Media, en la época del artesano, la técnica y la naturalidad del hombre estaban compensadas y el aprovechamiento que el hombre hacia del mundo no llegaba a desnaturalizarle, hoy los supuestos técnicos de la vida superan gravemente los naturales, de suerte tal que el hombre no puede vivir literalmente sin



*El hombre ha interpuesto entre él y la naturaleza una sobrenaturaleza*



*técnica que ha roto la compensación existente en otras épocas.*

*Ilustración de Freies Deutsches Hochstift.*

la técnica a que ha llegado. El hombre ha interpuesto entre la naturaleza y él una zona de pura creación técnica tan espesa como profunda y que viene a constituir una *sobrenaturaleza*. El hombre de hoy no puede elegir entre vivir en la naturaleza o beneficiarse de la técnica. Está ya irremediablemente adscrito a ésta y colocado en ella como si se tratase de un contorno natural. Y esto tiene fundamentalmente dos riesgos: el primero, la pérdida de la conciencia de la técnica, de las condiciones y esfuerzo que exigen el producirla; y segundo, haber convertido al hombre en un auxiliar de la máquina con la consiguiente deshumanización del mismo.

Estos dos riesgos son bien explicables. El hombre al abrir los ojos a la existencia se encuentra rodeado de una cantidad fabulosa de objetos y procedimientos creados por la técnica, que forman un primer paisaje artificial tan tupido que oculta la naturaleza primaria tras él. Esto hace que crea, que al igual que la naturaleza, este paisaje artificial esté ahí por sí mismo: que el televisor o el automóvil no sean cosas que hay que **fabricar**, sino cosas como el árbol o los frutos, que son dadas al hombre sin previo esfuerzo de éste.

El otro riesgo es más claro aún: el hombre ha llevado su técnica a las más altas consecuencias. Ha convertido el mero instrumento a su servicio en máquina, automatismo, esto es, un aparato que actúa por sí mismo. Y este tránsito del instrumento a la máquina ha convertido al hombre en un **auxiliar** de la máquina e incluso en una máquina. La máquina deja, en último término al hombre, al artesano. No es ya el utensilio que auxilia al hombre como antes; sino al revés: el hombre queda reducido a auxiliar de la máquina. El papel del hombre resulta modestísimo.

## El deber de la vulgaridad

Otra de las características de nuestra época es el imperio de la vulgaridad. No se trata de que el vulgar crea que es sobresaliente y no vulgar, sino que el vulgar proclame e imponga el derecho de la vulgaridad o la vulgaridad como un derecho.

El imperio que sobre la vida pública ejerce hoy la vulgaridad intelectual es un factor nuevo. Por lo menos, en la historia europea hasta la fecha, nunca el vulgo había creído tener *"ideas"* sobre las cosas. Tenía creencias, tradiciones, experiencias, proverbios, hábitos mentales, pero no se imaginaba en posesión de opiniones teóricas sobre lo que las cosas son o deben ser. Le parecía bien o mal lo que el político proyectaba y hacía; apoyaba o retiraba su adhesión, pero su actitud se reducía a repercutir positiva o negativamente. No se le ocurría oponer a las ideas del político, otras suyas, ni siquiera juzgarlas desde la atalaya de las que creía poseer. Lo mismo sucedía en arte, en religión, en moral. Una innata conciencia de su limitación, de no estar cualificado para teorizar se lo vedaba completamente.

Hoy, en cambio, el hombre medio tiene las "ideas" más taxativas sobre cuanto acontece y debe acontecer en el universo. Por eso, ha perdido el uso de la audición. ¿Para qué oír, si ya tiene dentro cuanto falta? Ya no es sazón de escuchar, sino al contrario, de juzgar, de sentenciar, de decidir. No hay cuestión de vida pública donde no intervenga, ciego y sordo como es, imponiendo sus *"opiniones"*.

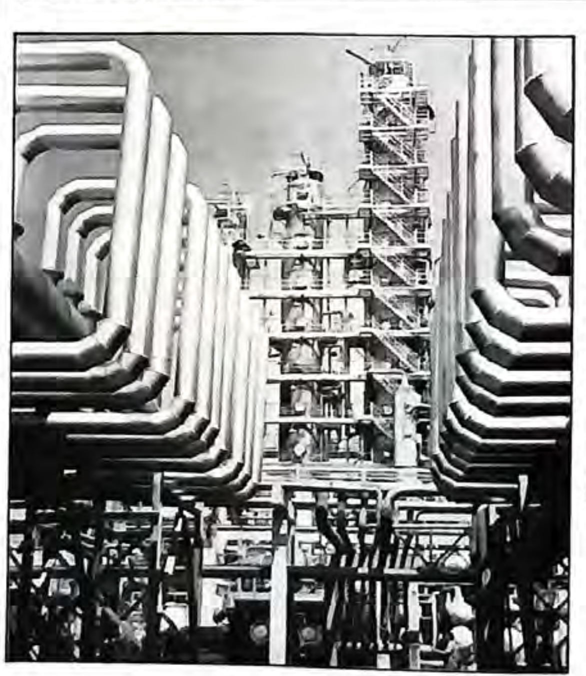
Pero ¿no es esto una ventaja? ¿No representa un progreso enorme que las masas tengan "ideas", es decir, que sean cultas? En manera alguna. Las "ideas" de este hombre medio no son auténticamente ideas, ni su posesión es cultura. El hombre medio se encuentra con "ideas" dentro de sí, pero carece de la función de idear. Ni sospecha siquiera cuál es el elemento utilísimo en que las ideas viven. Quiere opinar. De aquí que sus "ideas" no sean efectivamente ideas. No vale hablar de ideas u opiniones donde no se admite una instancia que las regula, una serie de normas a que en la discusión cabe apelar. Estas normas son los principios de la cultura. No hay cultura donde no hay normas a qué recurrir. No hay cultura donde no hay acatamiento a ciertas últimas posiciones intelectuales a que referirse. Hay, en el sentido más estricto, **barbarie.** Y esto es, lo que empieza a haber en Europa.

El que llega a un país bárbaro sabe que en aquel territorio no rigen principios a que quepa recurrir. No hay normas bárbaras propiamente. La barbarie es ausencia de normas y de posible apelación.

Aparece por primera vez en Europa

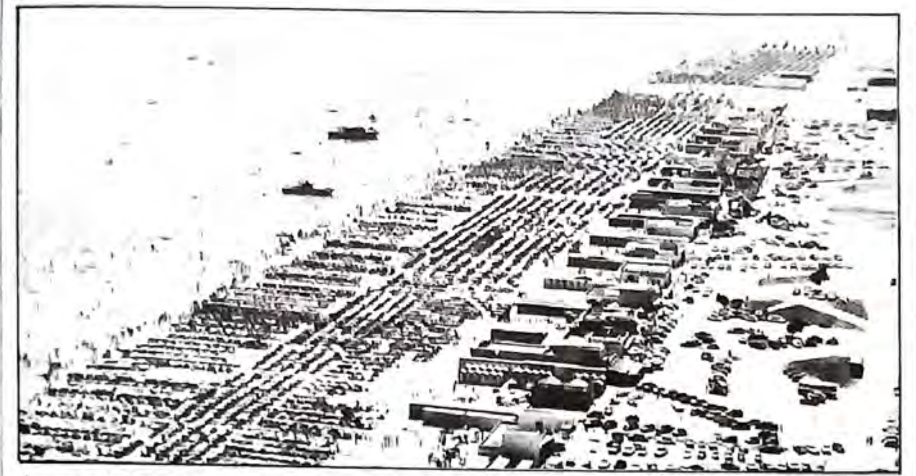

*El imperio de la vulgaridad; la barbarie y el hombre-masa.*

*La técnica ha traído dos riesgos que amenazan al hombre contemporáneo: la pérdida de la conciencia de la propia técnica y la conversión del hombre en auxiliar de la máquina.*




*La técnica ha atrapado al hombre, a su creador. A la izquierda, una refinería. Arriba, "El Grito", de Edwuard Munch. Algo más que un grito contra la vulgaridad.*

*Goethe: "Vivir a gusto es de plebeyo: el noble aspira a ordenación y ley".*



*La sociedad-masa se empeña en someter el mundo a su razón, de la forma más irracional. En la foto, la playa de Cesenatico junto al Adriático, en Italia.*

**No vale hablar de ideas u opiniones donde no se admite una instancia que las regula, una serie de normas a las que en la discusión cabe apelar. Hoy no hay normas. Hay la violencia del hombre-masa que pretende imponer sus "opiniones". Pero no hay cultura donde no hay normas a las que recurrir. Hay, en el sentido más estricto, barbarie. Esto es lo que le ocurre a Europa.**

un tipo de hombre que **no quiere dar razones ni quiere tener razón.** Quiere imponer sus opiniones. El hombre medio está resuelto a dirigir la sociedad sin capacidad para ello. Lo nuevo es en Europa *"acabar con las discusiones"* y se detesta toda forma de convivencia que por sí misma implique acatamiento de normas objetivas, desde la conversación hasta el Parlamento, pasando por la ciencia. Se renuncia así a la convivencia de cultura, que es una convivencia bajo normas, y se retrocede a una convivencia bárbara. Este hermetismo normativo conduce a la masa a la intervención en la vida pública, y le lleva a un procedimiento único: la imposición a toda costa de su voluntad, en forma de violencia, para defender la razón y la justicia que creen tener. La fuerza es, en última instancia, la última razón. En rigor es la violencia la única razón, la norma que propone la anulación de toda norma. Se es incivil y bárbaro en la medida en que no se cuente con los demás. La barbarie es tendencia a la disociación. Civilización es, antes que nada, voluntad de convivencia. Pero la masa no desea la convivencia con lo que no es ella. Odia a muerte lo que no es ella. Y emplea la violencia para imponer, en último recurso, ésta su ley primordial.

## Vida noble y vida vulgar

Otro de los problemas fundamentales del hombre actual es su indocilidad y su carencia de esfuerzo. Esto le conduce a la innobleza y vulgaridad. El esfuerzo ennoblece. Noble es el que se exige y la fuerza reside en el esfuerzo. El hombre actual vive satisfecho de como es, o en cualquier caso, inerte a lo que sucede. El hombre selecto apela siempre a una norma más allá de él, superior a él. El hombre vulgar, sin embargo, no se exige nada, sino que se contenta con lo que es, y está encantado consigo mismo. El hombre selecto es quien vive en especial servidumbre de ideal. Y esta vida de disciplina es lo que hace su vida **noble.** La nobleza se define como exigencia por las obligaciones, no por los derechos. **Goethe** decía: *"Vivir a gusto es de plebeyo: el noble aspira a ordenación y a ley"*. Hoy día nadie quiere tener obligaciones, nadie quiere esforzarse, solamente se quieren poseer derechos y autoridad, cuando solamente se pueden tener derechos y gozar de ellos, cuando se ha hecho un esfuerzo y sólo tiene autoridad quien es autor. Los derechos privados o *privi-legios* no son pasiva posesión y simple goce, sino que, representan el perfil adonde llega el esfuerzo de la persona. Nobleza es sinónimo de vida esforzada, puesta siempre a superarse a sí misma, a trascender de lo que ya es hacia lo que se propone como deber y exigencia. De esta manera, la vida noble queda contrapuesta a la vida vulgar o inerte, que estáticamente se recluye en sí misma, condenada a perpetua inmanencia. Por esto es masa ese conjunto de hombres que tienen esta actitud inerte y que quieren imponer su forma de vida y suplantar a los poquísimos seres selectos capaces de un esfuerzo espontáneo y lujoso.

## El fondo de la crisis

Y esta es la cuestión: que Europa ha visto proliferar esta clase de hombres vulgares, innobles, que se creen con todos los derechos y ningún deber, ninguna obligación. El inmoralismo del hombre actual consiste en ignorar toda obligación y sentirse sujeto de ilimitados derechos. Busca cualquier pretexto para no supeditarse a nada concreto. Esta esquividad para toda obligación explica, en parte, el fenómeno, entre ridículo y escandaloso, de que se haya hecho en nuestros días una plataforma de la *"juventud"* como tal. Quizá no ofrezca nuestro tiempo rasgo más grotesco. Las gentes, cómicamente, se declaran *"jóvenes"* porque han oído que el joven tiene más derechos que obligaciones, ya que puede demorar el cumplimiento de éstas hasta la madurez. Siempre el joven, como tal, se ha considerado eximido de **hacer** o **haber hecho** ya hazañas. Siempre ha vivido de crédito. Era como un falso derecho, entre irónico y tierno, que los no jóvenes concedían a los mozos. Pero causa estupefación que ahora lo tomen éstos como un derecho efectivo, precisamente para atribuirse todos los demás que pertenecen sólo a quien haya hecho ya algo. La juventud actual está, pues, representada por este hombre-masa que carece de moral y es esta conducta la penosa consecuencia que ahora recoge Europa en su crisis espiritual. Esta es la verdadera y gran cuestión.

Ortega va de lo general a lo particular cuando indica que la crisis histórica de la civilización fue la que se convirtió en crisis del alma individual. Esta crisis que abarca diferentes manifestaciones del ser humano, encuentra quizás su más trágica expresión en la intransigencia al acatamiento de las leyes sociales, que se muestra con un atrevimiento incalificable, mediante el hecho de exigir derechos sin rendir deberes ni obligaciones: terrorismo, formas dictatoriales...

Cualquier espíritu elevado y generoso piensa, al igual que Ortega, que la racionalidad inmanente a la Historia debería proporcionarnos la paz, la justicia social, la dignidad y la libertad del individuo, la promoción de los mejores. Pero la Historia nos demuestra que esto no es así. Y la Religión que hasta finales del siglo XX había dominado al hombre, ha sido sustituida por un monstruo devorador y peligroso como es la Ciencia, o mejor, el de la Técnica.

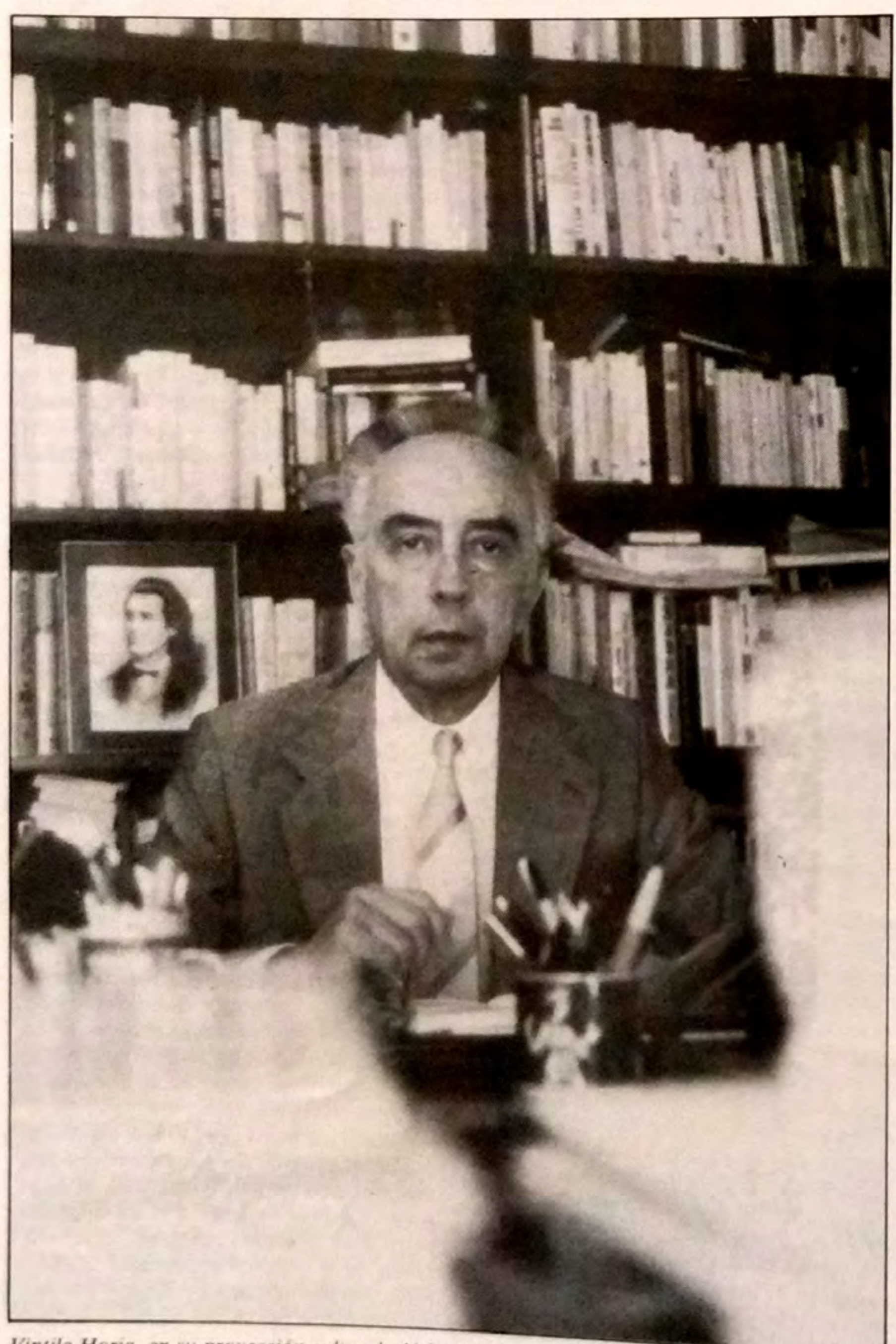
Todas las ideas de Ortega expuestas en *La rebelión de las masas* son hoy más vigentes que nunca. Y también lo es la pregunta de si realmente el ser humano merece la libertad. Mientras esta pregunta no pueda ser contestada satisfactoriamente seguirán existiendo *"las masas rebeladas"*.

Carlos D'ORS

# El mérito cultural de Vintila Horia

por Isidro Juan PALACIOS

*La importancia cultural de* **Vintila Horia** *desborda la dimensión exclusivamente literaria. Vintila ha sabido dar con una síntesis innovadora que hace de su obra una pieza única y maestra. Ciencia, Literatura y Religión, hasta ahora enfrentadas, vuelven a encontrar —sin confundirse en sus elementos— un sentido armonioso de conjunto. Por ello, presentamos en PUNTO Y COMA a este autor centrado en el empeño de una verdadera* **reunificación de contrarios.** *El lector podrá encontrar una interpretación de la obra de Horia realizada por* **Isidro Palacios,** *una extensa entrevista con el escritor rumano, artículos del poeta* **Jean Parvulesco** *y de la profesora* **Mónica Nedelcu,** *testimonios de diversos escritores e intelectuales y, como es habitual en esta revista, un exhaustivo reflejo de la vida y la obra del autor.*



*Vintila Horia, en su proyección cultural. Al fondo un retrato del poeta nacional rumano Mihael Eminescu.*

## El problema

Tras la Edad Media, todo un mundo se fracciona. Las cosas diversas, hasta ese tiempo bajo un sentido conjunto, comienzan ahora a separarse y a enfrentarse mutuamente. La Ciencia arremete contra la Religión para servir de base a los movimientos revolucionarios que han de venir, para romper con toda una cosmovisión *holista,* completa, de la existencia. Después, sobre todo con los románticos y la literatura fantástica —que es la más frecuente—, los novelistas se hacen anticientíficos. Muchas veces la Ciencia es caricaturizada: los científicos son casi siempre unos locos, unos seres chiflados y desgajados de la comunidad, cuya tarea consiste en desencadenar monstruos y poner en serios peligros a la humanidad.

## 1900: La física

Así las cosas, un hecho sorprendente comienza a producirse a partir de 1900, cuando **Max Planck** lanza en Europa los principios de la **física cuántica.** La Ciencia, a través de la microfísica, descubre la grandeza del microcosmos, inabarcable para el hombre con sus solas y exclusivas fuerzas racionales; no es posible ya seguir hablando de positivismo determinista; no es aconsejable el orgullo, sino la humildad; no se puede llegar a conocer nada mientras permanezca la dicotomía entre sujeto y objeto. No es posible hallar la Verdad fuera de ella, si no es dentro de la Verdad. No se puede comprender a Dios si uno no está dentro de Dios. No se puede repetar a nuestros semejantes si no los aceptamos tal y como ellos son. No se puede entender la Naturaleza si el hombre no se inserta en ella limpio de prejuicios y de propósitos de transformación concebidos en el laboratorio de las ideas imaginadas, en la utopía. Son ideas todas ellas que ya conocían los metafísicos antiguos, los filósofos, y que nos han transmitido las grandes religiones.



*Max Plank. La Nueva Revolución ha comenzado en 1900.*

## Alianza científica y literaria

Tras la Física de principios de siglo, vendría en su apoyo la **Biología** para corregir otra de las falsedades basadas en la irrealidad del igualitarismo. Y después, vendría también la **Etología** para —afirmando el redescubrimiento de unidad entre sujeto y objeto— decirnos que las cosas naturales son como son: *hábitat* de nuestro ser, respetado en su libertad y en su ley, sin que tenga por qué padecer los transformismos "correctores" originados por el ideologismo caprichoso, sentimental o racional del hombre. Pues bien, si la Física actual descubre la Religión dentro de sí misma, hasta el punto de que un **Bernard Lovell** tenga que reconocer que no se atrevería a lanzar una teoría sobre el Cosmos sin consultar antes a los teólogos (1); si la **Astrofísica** hoy ha redescubierto lo que ya sabían nuestros antepasados por sus mitos o religiones: que en el universo entero no está escrito un progreso indefinido, sino que el Cosmos es cíclico y que su existencia está presidida por el fuego en su principio y en su final, tal y como el *Apocalipsis* de San Juan nos relata; si la Biología y la Etología están superando el revolucionarismo de los últimos dos siglos; si la **Psicología de Jung** corrige las interpretaciones, un tanto ideadas, de Freud, y nos enseña a respetar el mundo de los símbolos... son cuestiones que todavía muy pocos han sabido apreciar. Algunos escritores, como **Prezzolini** —no obstante ser él un escritor ateo y anarquista—, descubrieron éste tesoro. Y físicos como **Werner Heisenberg** (2), y etólogos como **Lorenz, Ardrey** o **Eibl-Eibesfeldt** (3) se empeñaron pronto, tras sus descubrimientos, en tareas de traducción al campo de las ideas filosóficas y de los principios políticos. Pero ninguno lo ha conseguido como **Vintila Horia.** Porque Vintila Horia no es que sólo haya teorizado sobre el retorno de un mundo reconquistado para la unidad, para la comprensión entera de sus partes, sin desgajamientos; no es que haya dicho solamente que —de nuevo, otra vez— Ciencia, Religión, Filosofía, Literatura y Política vuelven a ser las partes de un conjunto sin fisuras, que aportan una visión armoniosa de la realidad; en cuanto totalidad; no, Vintila Horia no ha hecho un edificio teórico, ha cogido todo ese conjunto de elementos, antaño dispares, y les ha dado existencia en su propia vida. No ha sido el orfebre que ha elaborado una joya, externa a él; ha sido el alquimista que se ha transformado en el oro que él mismo ha sabido obtener. Esto es lo que hace de Vintila Horia una infrecuente rareza.

## El exilio

**Ovidio** fue un poeta decadente en la Roma de Augusto, y por eso el Emperador dispuso su destierro al país de los Dacios (Rumania). Horia, en cambio, es un poeta rumano que ha padecido el exilio por obra de un Imperio decadente. Sin embargo, hay entre Ovidio y Horia una suerte de paralelismo. Ambos "encuentran" a Dios en el Exilio (4). Ovidio tuvo que salir de Roma para dar con una orbe de barbarie donde existía, no obstante, una presencia de culto vigoroso a un Dios único: *Zamolxis*. Horia ha tenido que padecer un exilio en el seno de la llamada civilización progresista para descubrir, en el drama y en el secreto de su transformación, que existe un Dios inalienado, desconocido e impracticable.

Pero para Vintila Horia, a diferencia de Ovidio, no se trata, en términos estrictos, de un exilio geográfico. Su destierro es interior. Como el escritor ruso **Solzenitshin**, no es una solución salir del Este hacia el Oeste con esperanza, porque lo que en este lado encontraron Horia y tantos otros fue una desilusión. Los bárbaros, ahora, no están en ninguna parte sino en la intimidad de ciertas fronteras culturales: allá donde los criterios establecidos no someten bajo su terror el libre intelecto del hombre.

## Religión, Ciencia y Literatura

En estos momentos en que la civilización vive en un absoluto desenraizamiento de su Ser, de sus valores profundos indiferenciados y de sus identidades diferenciadas, la mayoría acompaña esa tendencia; otros, en cambio —que son los menos—, se sienten amargados por verse obligados a tener que seguir en ese mismo camino contra su voluntad. Aquí surge, entonces, el drama del hombre. Vintila Horia no es de los novelistas que se limitan tan sólo a "representar" dicho drama, sino que llega más lejos. Horia asume el drama humano, como vivencia. De ahí que exista sobre el mundo como héroe. *Sin riesgo* —suele decir— *¿para qué vivir?* Y, de ahí, que exista también como víctima de sacrificio, turbado por el alejamiento de la patria del espíritu que padece. Eso es lo que hace de Vintila Horia un alma escogida, de dimensión religiosa: una semilla orgánica, un campesino del Danubio, que sabe que ha de vivir como ofrenda en la tierra para alimento de muchos. Vemos claramente, cómo bajo estos términos Literatura y Religión se unen, diferentes e indisolubles en una vida como si el libro fuera la liturgia del espíritu y el escritor el oficiante. Y si el exilio para Vintila Horia no es sólo fuente de transformación, sino, como él mismo dice, técnica de conocimiento, y si, además, podemos ver cómo él consigue de la literatura una vía epistemológica y metafísica (5), encontramos logrado el arcano de la reunificación de la Ciencia con los otros dos elementos. **Religión, Ciencia** y **Literatura** acopladas en una sola obra, en una sola vida. Esto es lo que hace, a nuestro juicio, único el caso de Vintila Horia en el mundo de la Cultura: haber conseguido reunir lo fragmentado después de varios siglos. Mas la ventaja de todo ello es que esta inusitada reconquista tiene en Vintila una dimensión operativa. Lo prueba su incansable insistencia en todos los ámbitos, con los filósofos y los políticos de nuestro tiempo, llamándoles permanentemente la atención con sus libros, conferencias, artículos, revistas y propuestas culturales: lo imposible es posible; recuperar el mundo en cuanto totalidad, sin caer en vulgares sincretismos, es posible; vencer al ideologismo utópico es posible. La Ciencia ya no es revolucionaria, se ha hecho humilde, se ha puesto al servicio de la realidad y respeta la Religión. Esto lo defiende la nueva Novela.



*Wolfgang Pauli descubrió el principio de exclusión en 1945.*

Isidro Juan PALACIOS

(1) **Vintila Horia.** *Viaje a los Centros de la Tierra*, Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1976.

(2) De este físico nuclear, formulador del principio de incertidumbre, o de indeterminación, se encuentran traducidas al español varias obras. A saber: *Diálogos sobre la Física Atómica* (BAC, Madrid, 1975), *Más allá de la Física* (BAC, Madrid, 1976), *La Imagen de la Naturaleza en la Física actual* (Ariel, Barcelona, 1976), etc.

(3) Vid. número 1 de *PUNTO Y COMA*, "Tema Central", dedicado a la Ciencia moderna y su traducción al campo de las ideas (Diciembre 1983-Marzo 1984).

(4) **Vintila Horia.** *Dios ha nacido en el exilio*. Ed. Destino, Barcelona, 1972. Por esta obra Horia recibió el Premio **Goncourt** en 1960.

(5) **Vintila Horia.** *Introducción a la Literatura del siglo XX. Ensayo de epistemología literaria*. Ed. Gredos, Madrid, 1976.

# ENTREVISTA CON VINTILA HORIA



*Vintila Horia: El novelista es víctima del conocimiento y de los sistemas contra los que se levanta.*

## *El Exilio*

*PUNTO Y COMA: Para Ovidio, el exilio fue redentor. ¿Lo ha sido también para usted?*

VINTILA HORIA: En este libro (*Dios ha nacido en el exilio*), hasta cierto punto, Ovidio soy yo. Creo que ha empezado a funcionar en mí el mecanismo creador de la novela en el momento en que pude confundir los dos destinos. Redentor en el sentido de que, simbólicamente, el exilio implica un espacio del conocimiento a través del dolor, del sufrimiento, y de todo lo que implica una separación. Es así como, podríamos decir, empieza a esbozarse en mi el conocimiento de ese espacio del exilio, que existe en el fondo en todas mis novelas.

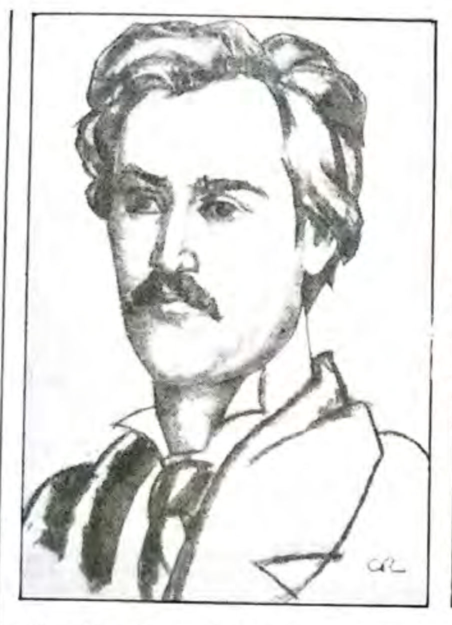
*PUNTO Y COMA: Nos encontramos con que la humanidad actual se desarraiga de todos los principios en los que siempre o casi siempre creyó. Unos acompañan esta tendencia y otros —los menos— se sienten amargados por ser obligados a seguir este camino. Surge así el drama humano del exilio a que se refiere y que, desde esta perspectiva, se puede sufrir incluso hasta en la propia patria. Nuestra pregunta es: El novelista auténtico, ¿debe saber sólamente representar dicho drama humano, o tiene que aportar también esperanzas y soluciones de reencuentro?*

VINTILA HORIA: Esa pregunta tiene mucho que ver con el destino de la novela desde que Cervantes le dió un sentido moderno. Si tratamos de comprender las semejanzas entre aquel momento de comienzos de una era nueva para la novela, y nuestro tiempo, que es también un tiempo de novela, nos encontramos con acontecimientos exteriores que tienen un influjo visible en el alma del fundador (o sea, de Cervantes) y en el alma del novelista contemporáneo. Lo que desencadena el proceso de creación del *Quijote* es un sentimiento de desengaño, común a la generación de Cervantes y que luego se transmite a Quevedo y demás. Aquel sentimiento, yo lo he encontrado perfectamente explicado en el *Entierro del Conde de Orgaz*. Es el momento en que la derrota de la "Armada Invencible" pone punto final a la posibilidad ecuménica española. Yo he pensado muchas veces en esto. Y lo he meditado en el sentido según el cual, de haber triunfado la "Armada", tal vez se habría evitado, por ejemplo, la revolución puritana en Inglaterra, con sus excesos; se hubiera evitado la revolución francesa y la revolución rusa, probablemente; y la humanidad habría conocido unos tiempos muy distintos. Cervantes se da cuenta de que, con la derrota de la "Invencible", un acontecimiento muy positivo para la historia humana deja de ser posible, y entonces la novela se transforma, para él, en una posibilidad de volver a hacer lo universal utilizando otro carril, otra técnica. No la guerrera, o la política, sino la literaria; por esto, *El Quijote*, es una compensación para la pérdida de la "Invencible"; y es también una manera del autor para auto-salvarse ante ese desengaño tremendo que sigue a aquella derrota. Lo mismo, hasta cierto punto (porque la historia no se repite), sucede en nuestro tiempo: hay un desengaño tremendo en todas partes y el novelista, en Oriente como en Occidente, asume ese desengaño y para poder vivir él mismo, para aguantar la historia, lo transforma en literatura.

*PUNTO Y COMA: Al asumir el novelista el drama humano, ¿es una víctima de expiación, un sacrificado o un héroe que forja algo? ¿qué es?*

VINTILA HORIA: Es víctima en dos sentidos distintos. Es víctima en el sen-

# Entrevista





*El exilio hizo de Vintila Horia un "nómada intelectual" que, no obstante, ha permanecido fiel al arraigo rumano. En las fotografías M. Eminescu y algunos motivos tradicionales de Rumania.*

tido de que al comprender sufre, se automartiriza muchas veces —porque el conocimiento es sufrimiento—; y en segundo lugar, desde el punto de vista histórico-político, puede ser víctima directa de los sistemas que dominan el mundo y en contra de los cuales él se levanta.

*PUNTO Y COMA: ¿Se podría decir que este tipo de novelista es un ser cuasi-religioso, entendida la religión como semilla para unos nuevos tiempos, pero semilla que tiene que entrar en la tierra, morir y luego dar fruto? ¿Tiene el novelista actual esa misión de esperanza pasando por su propio sacrificio?*

VINTILA HORIA: No existe sólo un tipo de novelista. Hay varios, como hay varios tipos de científicos o de filósofos. Existe por ejemplo el novelista que asiste a todo esto y lo describe y lo hace hasta cierto punto comprensible para los demás y para él mismo, pero sin contribuir con ello, en absoluto, a un progreso espiritual; es el novelista realista tal y como lo había concebido Stendhal, bajo la siguiente fórmula: "la novela es un espejo paseado por encima de un camino". Pero existe otro tipo de novelista, del que yo formo parte, para los que la novela no es sólo un espejo, sino que es una manera de conocer y una manera de cambiar al mismo tiempo; un libro —y una novela— debería ser, como decía creo que Papini, como un túnel: uno entra en la lectura como en una hoquedad y sale del túnel (de la lectura) cambiado. Esta es mi ambición, y creo que bajo este signo, el novelista contribuye junto con el científico creyente al cambio al que estamos asistiendo. Hay científicos no-creyentes que trabajan en el campo de la Ciencia y contribuyen al progreso de la ciencia a la que ellos pertenecen, y existen otros que se dedican al progreso de la humanidad en general porque no actúan sólo dentro de su partícula de actividad, como Heisenberg, por ejemplo, o como los físicos cuánticos, que se aplican al progreso de la Física pero que al mismo tiempo contribuyen al progreso del espíritu por ser creyentes y descubrir un aspecto nuevo de la divinidad en medio del mundo actual. El novelista, lo mismo. Hay novelistas realistas y novelistas metafísicos, los unos hacen progresar la novela, y los otros hacen progresar a la novela y al hombre.

## Los esotéricos

*PUNTO Y COMA: En ese sentido de "novela metafísica", nos gustaría preguntarle algo que ha tratado usted en sus obras, a veces de forma directa y a veces de forma velada. Me refiero concretamente a los esotéricos. Los esotéricos nos hablan de que estamos al final de un ciclo de existencia. ¿Qué paralelismo hay entre éstos y el novelista que, como usted, hace del exilio una técnica de conocimiento; entre el simbolismo y la novela metafísica?*

VINTILA HORIA: Hay varios novelistas metafísicos, como el mismo Thomas Mann, que enfoca en sus novelas el tema del fin y la decadencia de Europa: es el fin de un ciclo, y ello nos lo ilustra en muchas de sus novelas. Jünger, en sus escritos, también puede ser enfocado desde este punto de vista. Yo en mis novelas planteo el fin de algo y hago cierto paralelismo entre el fin de nuestra Era y (como en *Dios ha nacido en el Exilio*) el fin de la Era pagana; Ovidio, que nace en aquella época, se da cuenta de que aquello es el fin de algo muy importante y el principio de una Era nueva que él detecta cuando se entera de que Cristo ha nacido y de que era su contemporáneo. Mis personajes de novelas actuales —como en *Perseguid a Boecio*— participan de ese sentimiento tremendo de la conciencia de que algo se está acabando. El problema es hasta qué punto el novelista que comprende y se da cuenta de que asistimos a un final, puede participar en el ciclo nuevo, en la renovación. Es decir: ¿es la novela tan poderosa, desde el punto de vista espiritual, como la literatura en general? ¿Cómo participar en ello? ¿O para ello sirve únicamente la Religión? El mismo problema nos lo podríamos plantear desde el punto de vista de la Astronomía, o de la Física, o de la Biología ¿Son capaces de cincelar un hombre nuevo, un conocimiento nuevo? ¿O esto le atañe únicamente a la Religión? Y en ese sentido, si nuestra época no logra transformarse en una época religiosa, entonces toda esperanza está perdida. Porque sólo la Religión sirve para cambiar al hombre, y si no damos con ello todo está acabado.

*"Hay novelistas realistas y novelistas metafísicos. Los unos hacen progresar la novela, y los otros hacen progresar a la novela y al hombre".*

## Ciencia-Religión y Literatura

*PUNTO Y COMA: A partir del Renacimiento, Ciencia y Religión comienzan a separarse. Después esta fragmen-*




*Trajano ganó a los dacios para Roma.*

*tación se haría patente entre Ciencia y Literatura. Hoy está sucediendo lo contrario: Ciencia, Religión y Literatura se acercan mútuamente ¿Qué es lo que está pasando?*

VINTILA HORIA: Lo que está pasando es que el ser humano, después de siglos de separación de las disciplinas, vuelve a tener una visión completa de la verdad. Ya no hay varias verdades, como desde el Renacimiento hasta hoy: una verdad teológica, otra literaria, otra psicológica u otra astronómica. La Verdad es una sóla y las demás verdades se integran poco a poco en la Verdad única y última, y por este motivo las disciplinas se acercan una a otra, se apoyan una a otra; se dan cuenta de que, aisladas, no pueden seguir adelante.

*PUNTO Y COMA: ¿Sería en este sentido un redescubrir el mundo como totalidad, una concepción holística?*

VINTILA HORIA: Sí, en el sentido de los místicos. Por este motivo los físicos coinciden con los místicos. En este momento un físico amigo mío en París está escribiendo un libro sobre San Juan de la Cruz, lo que en el pasado siglo habría sido algo absurdo, fuera de lugar.

*PUNTO Y COMA: Frente a la idea de la Ciencia, en otro tiempo empleada como fundamento revolucionario, usted ha sido de los primeros en decir que la Ciencia ha corregido esta tendencia. ¿Qué valor tiene esta afirmación para la civilización actual?*

VINTILA HORIA: Vamos a distinguir. Para el hombre auténticamente religioso, el apoyo de la Ciencia no tiene ningún valor, no necesita del apoyo de la Física o de la Psicología, no requiere argumentos. Pero como estamos en manos de los medios de comunicación, de la demagogia de los mass-media, y el hombre se tambalea desesperadamente entre una afirmación y otra, de la mañana a la noche, entonces este hombre incierto e inseguro necesita de apoyos no religiosos para creer. En ese sentido yo creo que el apoyo de, por ejemplo, la Física, es muy importante en ese desarrollo, en este progreso del espíritu, desde el punto de vista de ciertas grandes minorías y no desde el punto de vista de las élites que no necesitan argumentos de ningún tipo para creer. No obstante, en este horrible macrocosmos cuantitativo en el que vivimos es muy importante el apoyo del científico, porque si éste dice que Dios existe, el demócrata de cualquier matiz ideológico estará más dispuesto a creer que el científico tiene razón y no el teólogo, el esotérico o el escritor.

*PUNTO Y COMA: Hemos heredado, por la imagen de lo divino que se hacían los griegos y por la actual imagen cristiana, una idea antropomorfa del Espíritu. Sin embargo, a partir de la obra de Jean Charon, se nos presenta la divinidad bajo forma de electrón. ¿Pasa la cuestión divina de ser orgánica a ser inorgánica?*

VINTILA HORIA: Sí, esto representa una ventaja y un peligro a la vez. Porque si acudimos a lo religioso sólo desde una perspectiva material-científica podemos caer en un neo-gnosticismo, como en los siglos I, II y III después de Jesucristo, cuando también en momentos de duda surgieron los gnósticos y brindaron argumentos científicos a los poco creyentes de entonces. Ya han nacido movimientos gnósticos en varias Universidades norteamericanas. Pero el peligro consiste en el hecho de que esta religiosidad puede perfectamente concentrarse, sintetizarse, en una pseudorreligión abstracta que prescindiría de los grandes valores del Cristianismo, por ejemplo. Creo que esto podría ser un peligro enorme para la humanidad. Nos estamos deslizando en un mundo de conceptos espirituales, religiosos, pero que en el fondo es posible que no nos ayude a volver a ser cristianos, sino a evolucionar hacia una especie de neo-gnosticismo que con el tiempo puede desembocar en un neopositivismo o en cualquier otra cosa que no tenga ya nada que ver con su movimiento inicial. Eso lo han observado varios de los que han estado en Princenton, hablando de la *Gnosis de Princeton*. Esto puede ser un gran peligro para el hombre, para el cristianismo, desde un punto de vista religioso, pero también para lo social o para lo político, para la humanidad futura. Esto es como la energía atómica, que puede ser utilizada para construir o para destruir. El acercamiento a lo espiritual y a lo religioso puede ser utilizado en los dos sentidos. Creo que nuestra responsabilidad en este momento está en manos del novelista metafísico, pero también de la Iglesia, que es responsable del desarrollo en este marco de un espiritualismo que puede ser gnóstico o de un espiritualismo que puede ser cristiano.

## *Ciencia y Política*

*PUNTO Y COMA: ¿Existe alguna aplicación posible de esa revolución iniciada por Planck al campo de las ideas políticas? No me refiero a la política estrechamente concebida, sino a los grandes principios. La revolución científica, si se encontrara una vía de traducción, ¿podría llegar a cambiar la faz de nuestra época desde un punto de vista filosófico-político?*

VINTILA HORIA: Cuando yo he comprendido esto, me he dado cuenta de que el marxismo había sido edificado sobre la ciencia del tiempo de Marx, así que ¿por qué una política del siglo XX no ha de seguir en la misma estructura? ¿por qué los políticos y los partidos no forjan una nueva política basándose en la física cuántica, de igual manera que Marx fundaba el marxismo en la física materialista del siglo XIX? Por ese motivo fundé la revista *FUTURO PRESENTE*, para esclarecer ese tema y para formar una base de despegue para una nueva política de tipo científico, es decir, basada en la nueva ciencia. Y hasta el momento nadie ha hablado de esto ni ha hecho nada por cambiar las cosas en este sentido. No veo hasta la fecha un movimiento de este tipo en el mundo. Nadie se preocupa por ello. Sólo en la *Declaración de Venecia*, donde participaron varios físicos, se habla de esta posibilidad. Se habla, exactamente, utilizando las mismas palabras que yo utilizo desde hace veinte años. Por primera vez se ha planteado de este modo el problema. Claro, allí no había ningún político, esa es la tragedia. Yo creo que vivimos en un tiempo de tragedia desde el punto de vista político y social porque los políticos que nos dirigen no entienden nada de este progreso.

*PUNTO Y COMA: ¿Cuáles son las grandes líneas, las propuestas que usted haría para una traducción operativa de esta revolución científica?*

VINTILA HORIA: Lo primero que hay que hacer (así lo he esbozado yo y

*"Mis personajes participan de ese sentimiento tremendo de tener conciencia de que algo se está acabando. El problema es hasta dónde puede el novelista participar en un ciclo nuevo".*

# Entrevista


SEGVNDA PARTE
DEL INGENIOSO
CAVALLERO DON
QVIXOTE DE LA
MANCHA.
Por Miguel de Ceruantes Saauedra, autor de su primera parte
Dirigida a don Pedro Fernandez de Castro, Conde de Lemos, de Andrade, y de Villalon, Marques de Sarria, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Comendador de la Encomienda de Peñafiel, y la Zarça de la Orden de Alcantara, Virrey, Gouernador, y Capitan General del Reyno de Napoles, y Presidente del supremo Consejo de Italia.
Año 1615
CON PRIVILEGIO.
En Madrid, Por Iuan de la Cuesta.
Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey N.S.

ya he dado algún paso para ello) es formar un grupo de estudios, de físicos, de biológos, de sociólogos, de economistas, de escritores, de teólogos, capaces de realizar una especie de *Summa* de los conocimientos alcanzados. Y luego, escoger los principios o las leyes de las ciencias capaces de ayudar en un posible cambio. Por ejemplo, hasta qué punto y cómo el principio de incertidumbre de Heisenberg nos puede ayudar a comprender mejor al hombre como indivíduo y al hombre como sociedad; qué quiere decir el principio de incertidumbre, y hasta qué punto un indivíduo-hombre es comparable a un átomo (átomo e individuo significan lo mismo, en griego y en latín: lo que no se puede dividir). Creo que desde una perspectiva científica antideterminista, como lo es la de los físicos cuánticos, se puede alcanzar perfectamente un terreno político anti-determinista, que significa, en el fondo, situar los principios fundamentales de la convivencia (la libertad, o la justicia, o la caridad) en un marco que les provea de una justificación, justificación que no han encontrado jamás en el marco del materialismo determinista del siglo pasado —que sigue en gran parte inspirando a nuestros contemporáneos. O bien los principios de Bohr, de Pauli, de Planck y demás físicos contemporáneos, que creo tendrían una aplicación inmediata a la política de la misma ma-



nera que los principios del positivismo materialista ayudaron a Marx a escribir *El Capital* y a sus discípulos a crear la desgraciada sociedad leninista soviética.

## *Europa*

*PUNTO Y COMA: Está hoy muy de moda el tema europeo, por los recientes acontecimientos. Y nos gustaría que nos hablara de lo que significa para usted Europa, ya que hoy todo el mundo habla de ella como se habla de un tópico, es decir, tristemente, vacío de contenidos. ¿Qué es hoy para usted Europa?*

VINTILA HORIA: Para mí Europa es todo, en el sentido de que está en la base de todas las transformaciones que está viviendo la humanidad. Todas las ideas que hoy mueven el mundo son de origen europeo. Occidente mismo es de origen europeo. Las Américas son de origen europeo. La técnica, como lo había intuido Nietzsche, es de origen europeo. La nueva ciencia, la nueva Física, es también nacida en Europa. Los cambios tremendos que viven los pueblos en el mundo, son cambios debidos a una producción de tipo literario, filosófico, etc., que tiene su origen en Europa. Ahora bien, ¿existe una posibilidad de diferenciar a Europa del resto? Eso es un peligro, porque vas a Taiwan, o a cualquier ciudad moderna de Africa o América, y te encuentras con una imagen europea: en la urbanística, en los aeropuertos, en los cines, en la televisión, en la manera de vestir o de hablar de la gente, todo el mundo es hoy europeo en el fondo. ¿Pero es esta la Europa mejor vinculada con sus tradiciones? En este sentido, creo que el mundo no es europeo. Se ha desarrollado, sí, en un sentido que ha utilizado lo más superficial del europeismo: la técnica y la "piel" de las cosas, vestimentas, urbanística...

*PUNTO Y COMA: ¿Pero eso define a Europa? ¿No cabría preguntarse si Europa sufre de ese mismo mal? Sabemos que hay una occidentalización del mundo, que ha obligado a muchos pueblos a perder su identidad y padecer una colonización cultural. Europa, sí, ha exportado algo, pero da la sensación de que vive sin entraña ella misma. ¿No está Europa exportando su falta de identidad, no está imponiendo a todos los demás su propio desarraigo? ¿Podemos sentirnos orgullosos los europeos de eso?*

VINTILA HORIA: Es una cuestión muy difícil, porque tendría que ser profeta para saber si esto será así o no. Insistiendo en el porvenir de ese desarrollo de tipo europeo al que me refería antes, y constatando que lo que Europa ha exportado ha sido la "piel" de las cosas y no el fondo, podemos encontrar, si no un consuelo, sí un prototipo en torno al cual ir construyendo algo. Lo mismo sucedió con el Imperio Romano. ¿Cuál ha sido, en el fondo, lo que movió el inconsciente colectivo de los romanos para conquistar tierras y mares? ¿Por qué lo hicieron? Si analizas la historia de los romanos, su literatura, etc., encuentras bajo todo ello una especie de "élan", de impulso inconsciente y que hizo posible el sacrificio de millones de romanos que combatieron en Inglaterra, en Alemania, en el Mar Rojo, en todas partes. ¿Cuál ha sido el motor, desde el punto de vista metapolítico, no político, que ha autocreado el Imperio Romano? Las explicaciones marxistas o las de la voluntad de poder no permiten llegar a una conclusión. Pero si enfocas el desarrollo y la expansión del Imperio Romano desde el punto de vista metapolítico, te encuentras con la necesidad de la creación de un continente universal capaz de recibir en un momento un contenido universal que ha sido Cristo. El Imperio Romano ha sido lo que ha sido en cuanto continente material para que algo en el mundo pudiera recibir en un momento determinado el mensaje universal. Ese ha sido para mí el destino trágico, doloroso, en una palabra, histórico, del Imperio Romano, que se ha desarrollado con este único fin: la universalización de Europa, la creación de una mentalidad europea en ese momento.

*PUNTO Y COMA: Tal vez por eso Dante hablaba de Roma y de los romanos como un pueblo privilegiado,* Providencial *(emplea esa expresión) para recibir el cristianismo.*

VINTILA HORIA: Exactamente.

*PUNTO Y COMA: ¿Cuál es el momento histórico de Europa más interesante para usted?*

VINTILA HORIA: En términos generales, la Edad Media, por varios motivos. En primer lugar, Europa como unidad. En esa Europa no hay luteranismo, hay un sentido de conjunto, y se

***"Si nuestra época no logra transformarse en una época religiosa, toda esperanza está perdida, porque sólo la Religión sirve para cambiar al hombre".***

busa una salida hacia "algo", en la Arquitectura, en la Literatura, se está forjando al hombre cristiano, es un momento privilegiado. Y luego, un momento interesante pero mucho más corto, es el siglo XVI español, que trata de continuar aquel medievalismo espiritual y político al mismo tiempo, que desgraciadamente para la humanidad no se pudo realizar. Se conquista el mundo, no simplemente por codicia, sino para cristianizarlo, para bautizarlo. Creo que es uno de los momentos más altos alcanzados por el hombre.

*PUNTO Y COMA: ¿Se puede decir en ese sentido que el XVI español representa una bifurcación respecto al Renacimiento, es decir, que España sigue siendo fiel a una Europa que el Renacimiento mata?*

VINTILA HORIA: Claro. Véase el punto de vista político. Los estados europeos durante el Renacimiento tratan de realizar la doctrina de Maquiavelo, de *El Príncipe*, mientras que España trata de realizar la doctrina del *De Monarchia* de Dante, que es un libro medieval. No es el Estado nacional maquiavélico, que realiza Francisco I, sino el Estado que trata de realizar su rival, Carlos I, y que es el Estado dantesco, medieval, ecuménico, un imperio universal cristiano. Sí, hay bifurcación.

## *Cultura y Decadencia*

*PUNTO Y COMA: ¿Qué es para usted la cultura?*

VINTILA HORIA: Cultura es transformación. Y si la actividad más importante del hombre, más definitoria del hombre, es la creación de símbolos, una cultura en el fondo es la creación de unos símbolos. Y si hoy vivimos una época de decadencia es porque hemos perdido el sentido profundo de lo que es el símbolo. Por ese motivo vivimos apartados de la Religión, por ejemplo. De manera que en el momento en que el ser humano pierde el sentido del valor del símbolo, pierde el sentido del valor de la cultura.

*PUNTO Y COMA: En ese sentido, la decadencia es para usted una consecuencia del frío espiritual.*

VINTILA HORIA: Sí, es, como dice Heidegger, la "pérdida del sentido del Ser". Cuando uno pierde el sentido del Ser pierde el contacto con cualquier cosa, y decae. Es posible pensar que todas las civilizaciones que han caído y han desaparecido, como los mayas, por ejemplo, han empezado a caer en el momento en que han perdido el sentido del Ser. Con ellos, quizá Roma, o el mismo Bizancio, Egipto... cuando el hombre pierde la posibilidad de crear símbolos y se separa del Ser, ya no es un ser humano, es otra cosa.

*PUNTO Y COMA: Esa idea del Ser, entonces, puede vencer al tiempo en la medida en que uno es fiel a ella. Una civilización como Egipto, en virtud de esa vinculación al Ser, puede durar milenios. Pero otras pueden durar menos, como nuestra civilización actual, que desde hace dos siglos vive en permanente crisis...*



*W. Heisenberg, conocido físico del siglo*

VINTILA HORIA: Sí, es la pérdida del Ser. Aunque también afirmar, en ese último aspecto que asistimos a un fenómeno que se ha denominado la "aceleración de la historia". Cinco mil años de Egipto pueden ser hoy sólo cinco siglos, y cinco siglos de hace mil años pueden ser ahora como cincuenta años. El envejecimiento, como lo demostró creo que Leconte du Noüy, implica esa aceleración en la consumición misma de las células de un organismo. A medida que un organismo envejece, se acelera, se acorta el tiempo. Y en las civilizaciones ocurre también.

*PUNTO Y COMA: Eso se relaciona con lo que decía Guénon: al final del ciclo, las cosas se precipitan, se va a más velocidad...*

VINTILA HORIA: Ocurre como en cualquier proceso entrópico.

*"Creo que el siglo XVI español es uno de los momentos más altos alcanzados por el hombre".*

*"Hoy los físicos coinciden con los místicos, por este motivo las disciplinas se acercan unas a otras".*

# Una ciencia contestataria: la Declaración de Venecia, 1986

El pasado mes de marzo de 1986, ha tenido lugar en Venecia un Coloquio bajo el lema *"La ciencia frente a los confines del conocimiento: el prólogo de nuestro pasado cultural"*. Los organizadores han sido la Fundación *Giorgio Cini* y la *UNESCO*. A pesar del oficialismo de los patrocinadores, el coloquio ha sido rico en puntos de vista inconformistas y hasta críticos con respecto a la ideología oficial de Occidente. Y un hecho sobresaliente hace que traigamos su referencia a estas páginas: las ideas expresadas en el Coloquio están en la misma órbita de las que lleva expresando hace ya años **Vintila Horia.** En efecto, constatando *"la existencia de una importante ruptura entre, por un lado, la nueva visión del mundo que emerge del estudio de los sistemas naturales y, por otro lado, los valores que predominan aún en la filosofía, en las ciencias humanas y en la vida de la sociedad moderna"*, los participantes en el coloquio formulan una crítica de los valores sobre los que se funda nuestra sociedad actual: *"el determinismo mecanicista, el positivismo o el nihilismo"*, según reza la Declaración final de los científicos asistentes. La misma orientación tienen los propósitos expresados por Vintila Horia en, entre otras obras, su *Viaje a los Centros de la Tierra*.

Este coloquio de Venecia reviste particular importancia si tenemos en cuenta que sus participantes son figuras reconocidas dentro de la ciencia y la filosofía contemporánea. Empezando por **Basarab Nicolescu** (creador de la teoría del *Bootstrap* y co-autor, con el Dr. **Goonatilake**, de la Declaración final citada) y continuando con el Premio Nobel de Medicina **Jean Dausset**, el filósofo **Gilbert Duran**, el Premio Nobel de Física **Abdus Salam**, y una lista de diecinueve hombres que aún no suenan demasiado en el pacato panorama cultural hispano. Pero que tendrán que sonar a partir de ahora (como el de Vintila Horia) si no queremos permanecer al margen de lo que hoy es la vanguardia científica y filosófica.

# Entrevista

*"Desde una perspectiva científica antideterminista se puede alcanzar perfectamente un terreno político antideterminista, pero nuestros contemporáneos siguen en la senda del materialismo positivista que, hoy, está científicamente desprovisto de vigencia".*

*PUNTO Y COMA: Y esa aceleración sería como un síntoma del fin de algo...*
VINTILA HORIA: Por supuesto. Es el fin de algo, que puede ser un fin entrópico, que puede ser el fin de un ciclo, o de un milenio, o de un siglo, o de cualquier cosa. La misma "aceleración de la historia" da cuenta de esto.

## *Trayectoria y Obra*

*PUNTO Y COMA: Para terminar, nos gustaría preguntarle qué hechos, qué autores, qué tendencias principales han ayudado a marcar los perfiles de su obra.*
VINTILA HORIA: En primer lugar, el hecho de haber nacido en Rumanía. Eso ya predetermina mi formación, mi ser, por así decirlo. Luego, evidentemente, el contacto con varios idiomas y varias culturas: el alemán, el francés, el italiano, el español, han sido imperios "conquistados" por mí con el fin de sustituir el imperio perdido. En tercer lugar, el exilio, como experimento fundamental, ha constituido también un factor esencial en mi evolución; si las cosas hubieran cambiado, y yo hubiera seguido en Rumanía, sería un escritor, evidentemente, pero de otra índole. Y en cuarto lugar, una serie de personajes como (en la Literatura) Herman Hesse, Thomas Mann, Ernst Jünger, Rilke en la poesía, Dante, los grandes españoles de los siglos de Oro, empezando por Cervantes y los místicos; y en una época muy importante para mí, alrededor de los cincuenta años, han sido decisivos, con una claridad de la que me doy cada vez más cuenta, Jung en un primer momento, y Guénon y los esotéricos en otro momento. De la misma manera y con el mismo poder han influído en mí Toynbee y Spengler, como los grandes físicos con su epistemología espiritualista... En este mundo me he desarrollado.



*Vintila Horia, con su hija más pequeña, recibe la buena noticia. Ha ganado el premio Goncourt por su obra* Dios ha nacido en el exilio. *Entonces vivía en París.*

*PUNTO Y COMA: Hay escritores que hacen su obra como si construyeran, a lo largo de toda su vida, una catedral, y por lo tanto, un compuesto de varios ciclos. Yo le preguntaría si existen en su obra esos ciclos, cuáles han sido, en cuál está ahora, y qué le resta para terminar.*

VINTILA HORIA: Hay un primer ciclo que es el de mi "literatura feliz", que coincide con mi vida feliz, en mi tierra, evidentemente; y eso dura hasta el campo de concentración y la pérdida de todo, hasta el 45, cuando termina el campo y la guerra. Luego hay un segundo ciclo de aclimatación a la nueva situación: me doy cuenta de que hubiera podido desaparecer en aquel desastre, como tantos, de que hubiera podido transformarme en un hombre de negocios, en director de hotel, o guardabosques en el Canadá, como era mi intención en un principio; esto ha durado y se ve en la poesía y los cuentos que he escrito entre 1945 y 1960, es una literatura de adaptación. Y hay un tercer ciclo que empieza con *Dios ha nacido en el Exilio*, y da cuenta, desde mi punto de vista personal, evidentemente, de que me había salvado, que había encontrado una oportunidad de adaptarme y salvarme al mismo tiempo; y en este tercer ciclo estoy, tratando de completar el edificio. □

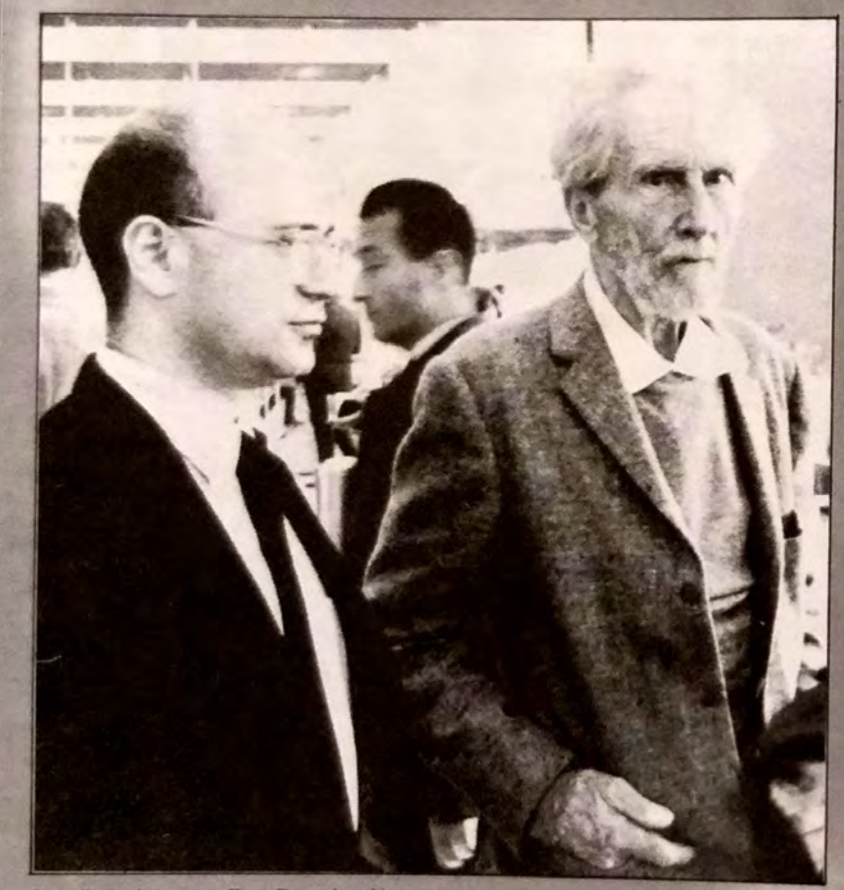
*"Hay en nuestro tiempo un desengaño tremendo que el novelista transforma en literatura para poder sobrevivir, para soportar la historia".*

(Entrevista realizada por Isidro Juan PALACIOS)

# Un mensaje sécreto para VINTILA HORIA

por Jean PARVULESCO

*Jean Parvulesco es escritor y poeta. Un crítico le ha definido como* "poeta visionario de las auroras post-apocalípticas". *Autor de cantos suntuosos, que convierten la letra impresa en vía del espíritu, Parvulesco fue además confidente del gran* **Ezra Pound**, *a quien consagró un estudio (el primero de la Europa de la posguerra) en las páginas de la* Estafeta Literaria. *¿Sabían que Ovidio entregó a Pound un mensaje secreto para Vintila Horia? Parvulesco nos lo cuenta.*



*Jean Parvulesco con Ezra Pound en Venecia.*

¿Vintila Horia? El superviviente milagroso, el testigo a la vez lúcido y desesperado del hundimiento de la última Atlántida y de sus grandes secretos de honor, de certidumbre y de viviente luz en la vida. **Nietzsche**, siempre Nietzsche, decía que *"desde que se desplomó el Imperio Romano, la historia de Europa no ha sido sino la historia de una revuelta de esclavos, de una larga revuelta de esclavos"*. Pero, ¿no habría habido tregua, *ninguna tregua*? Entre el breve estallido auroral que marca el paso de los **Hohenstauffen** a la cabeza del Santo Imperio Romano Germánico y el crepúsculo purpúreo que correspondió tan trágicamente a los últimos **Habsburgo**, ¿acaso no hay un pasadizo que, como una trinchera, atraviesa la sombra mísera de una historia europea cada vez más sometida a las tinieblas del no-ser? ¿Y acaso no ocurrió también que un nuevo gran hogar secreto de luz activa vino a nacer, y supo brillar con fuerza inaudita, de 1922 a 1942, en el corazón confidencial de lo que se llamaba entonces la Gran Rumanía? Algunos sabemos aún que ese hogar de incandescencia trascendental se había formado en torno a un grupo de acción espiritual y mística llamado *Gândirea,* y la fascinación que durante largo tiempo había ejercido sobre mí Vintila Horia —sólo hoy lo confieso— procedía, antes incluso de que yo le conociera, del hecho de que *él había sido*. Pues me parecía que a través de Vintila Horia una brecha oculta, una ranura de penetración ilegal nos era ofrecida, a nosotros, llegados tarde, hacia el campo irremediablemente perdido, lejano y prohibido donde flameó, como por última vez, la enrojecida pasión de la Zarza Ardiente.

Pero los caminos de la vida debieron encargarse —bastante misteriosamente— de hacer que cuando, más tarde, me tuviera que encontrar con Vintila Horia en persona, aquello ocurriese en los melancólicos y muy duros años sesenta, llamado también yo a vivir, abruptamente y en qué vértigo, una aventura única y que incendiaba la gloria velada de esas alturas peligrosas donde la existencia misma deviene, fatídicamente, destino. Y allí, pronto comprendí que el *secreto irradiante* que habitaba en Vintila Horia era un secreto de caridad viva y ardiente, en el que su generosidad personal, en el que la ola sin cesar ascendente de su generosidad espiritual y tan perfectamente elegante no era, de hecho, sino la cara visible y por así decir la cobertura social. Porque en aquel momento Vintila Horia era ya un hombre sosegado. Diré también que su serenidad le venía de otra parte, y para quien sabía mirar era evidente que esa serenidad se la había debido arrebatar, en muy alta lucha, a unos tormentos inconfesables, a los horrores de una larga y terrible escalada en los peñascos salvajes del íntino infortunio. Así, ni quiero ni puedo olvidar la bella gentileza, el afecto inteligente y tan profundamente cómplice con el cual Vintila Horia hizo entonces lo que debía hacer, con discreción y sobriedad, con una eficacia realmente inspirada, para que yo me viera

# Un Autor



*La tragedia de Vintila: un "campesino del Danubio" condenado al exilio.*

admitido enteramente en las filas muy reticentes de la vida literaria de Madrid. Y fue también gracias a Vintila Horia como pude publicar en ese momento, en las páginas de la *Estafeta Literaria*, el primer gran estudio aparecido tras la guerra en Europa sobre el calvario y la supervivencia semi-clandestina de ese inmenso poeta del fin y del recomienzo de Occidente que es **Ezra Pound**, el poeta seguramente más próximo al límite absoluto de esos horribles tiempos del fin de los tiempos que son, hoy, los tiempos de nuestra vida que va.

---

Vintila Horia estuvo por otra parte personalmente y del modo más disimulado, en el origen de un extraordinario número de aperturas análogas hacia los umbríos refugios donde el Espíritu se resignó a buscar retiro para poder persistir en su ser y actuar, aunque fuera ilegalmente. Y ahí veo yo la huella quizá más fulgurante de la existencia de Vintila Horia, existencia tan singularmente vuelta hacia la realización permanente, y desprovista de toda ostentación, de un cierto *deber moral*, que bien podría ser también la existencia de un Caballero Benefactor de la Ciudad Santa. Pero veo también la huella voraz de su indefectible fidelidad a una cierta presencia crística, *presencia real* quiero decir, cuya supervivencia oculta mantiene el mundo suspendido sobre los abismos.

---

Pero concluyamos. Evidentemente, no he querido testimoniar aquí sobre el pensador Vintila Horia, ni sobre su obra literaria: otros lo han hecho y lo harán aún, y yo mismo he intentado también hacerlo en otras ocasiones. Aquí es otra cosa lo que yo he querido decir, una cosa diferente. ¿He logrado verdaderamente hacerlo?

---

La última vez que ví a **Ezra Pound** antes de que, en Venecia, llegara a escaparse definitivamente, una última vez que no fue en realidad sino la repetición de uno de nuestros largos paseos de noche, en París, bulevar Saint-Germain, aquél, a quien por fin había podido procurarle un ejemplar de la *Estafeta Literaria* donde apareció mi estudio sobre él, y a quien hice parte también del papel subterráneo que había sido el de Vintila Horia en la aparición un poco conspirativa de ese testimonio, papel subterráneo quizá pero en todo caso de la más decisiva importancia, aquél, digo, el autor heróico y ajusticiado de los gigantescos *Cantos Pisanos*, vino entonces a confiarme, musitando como lo hacía cuando se acercaba, en palabras, al dominio de la excelencia de la sombra, que tenía que venir a Madrid en los días siguientes y que contaba firmemente con encontrar a Vintila Horia, de quien me pidió incluso la dirección personal. "*¿Cómo voy a hacer para encontrarle,* se inquietaba Pound, *si no conozco a nadie en Madrid?*".

---

"P*orque* —me cuchicheaba— *tengo un mensaje reservado para comunicar a Vintila Horia, a quien quiero también revelar que me he encontrado personalmente con Ovidio, estos últimos años, en Italia. Y, sobre todo, que Ovidio me ha confiado un gran secreto que le concierne. Un secreto sobre su nacimiento, sobre su familia de Rumanía*".

---

Mensaje enigmático donde los haya, y que seguirá siéndolo sin duda para siempre. A menos de que, por otras vías, quién sabe, Ezra Pound acabe por hacerle saber a Vintila Horia su mensaje secreto de parte de Ovidio.

Jean PARVULESCO

# Vintilă Horia: POLIFONIA

## João Bigote Chorão: *A favor del hombre*



**H**ijos de nuestros antepasados, no lo somos menos del paisaje que sirvió de escenario a nuestra infancia, y de la lengua en que balbuceamos las primeras palabras, y de los autores que leímos en nuestra edad de formación. **Vintila Horia** es, por la sangre, el idioma, la cultura, un rumano y, vaya donde vaya, esté donde esté, carga esa herencia como un patrimonio o una cruz.

Escritor multilingüe y de curiosidad pluridisciplinar, no por eso deja de ser lo que es fundamentalmente: rumano. Si el ensayista puede escribir indiferenciadamente en francés o en castellano, el poeta se expresa en la lengua materna, como si en élla, y sólo en élla, se reencontrase consigo mismo. El lenguaje de la poesía es el lenguaje primigenio, la primera forma de expresión literaria, y de ahí que Vintila Horia, al penetrar en su fuero interno, recurra a la lengua de la infancia, como una exigencia de identidad. Rumano por nacimiento, Vintila Horia puede añadir en su tarjeta de identidad, a esa condición, la de exiliado y disidente.

Y, como disidente, entró en ruptura con un sistema que vive a costa del pasado —la herencia cultural del *Ochocientos*, construida sobre la filosofía positivista y materialista. Ahora, en este final de siglo que es también comienzo de un nuevo milenio, los espíritus lúcidos, como Vintila Horia, creen que el futuro se ha de edificar sobre otros cimientos. Es por ello, por lo que, en buena armonía con el poeta y el novelista, vive el ensayista y el escritor de ideas que propone a la inteligencia caminos diferentes, opuestos, a los del siglo XIX. En *Viaje a los centros de la Tierra*, vamos al encuentro de algunas construcciones de futuro: aquéllas que protagonizan las vanguardias artísticas y científicas que nada tienen que ver con el "realismo socialista", el freudismo o cualquier otra forma de materialismo. En nombre y por amor de una **filosofía abierta**, dejemos que los muertos entierren a sus muertos...

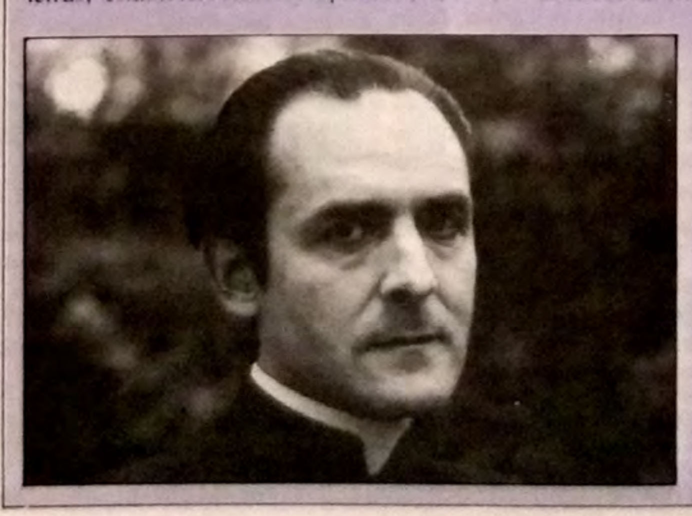
La finalidad del *Viaje a los centros de la Tierra* se profundiza en la *Introducción a la Literatura del siglo XX*, ensayo de epistemología literaria que prosigue el camino iniciado en aquel conjunto de entrevistas: revelar el ocaso del siglo XIX o, con otras palabras, el de la filosofía determinista que le sirvió de modelo y de sepulcro. Pero, por ambiciosos y estimulantes que sean esos libros, no ocultamos una cierta simpatía por títulos más modestos, de fascinación menos evidente, tal vez, hasta por su carácter fragmentario y autobiográfico, por ejemplo: *Cuaderno Italiano, Diario de un campesino del Danubio, España y otros mundos*. Son cuadernos de notas, apuntes de diario, artículos, crónicas, ensayos que, en una misma diversidad, convergen todos en el objetivo de testimoniar a favor del hombre oprimido por **Leviatán.** Los cesarismos que condenaron ayer *Dios ha nacido en el Exilio*, son los mismos cesarismos que condenan hoy al hombre a vivir y a morir en el exilio.

## Ibáñez Langlois: *poeta inolvidable*

**¿Q**uién es Vintila Horia? ¿Quién en Hispanoamérica? Hará cosa de un cuarto de siglo, se le conoció por estas tierras a raíz de un escándalo: se le negaba un prestigioso premio literario francés por causas, al parecer, confesionales. ¿...? El hecho es que medio mundo leyó la obra en litigio, *Dios nació en el exilio*.

Es, sin duda, su novela más conocida por el gran público hispanoamericano. Pero hay otra más íntima y deslumbrante, cuyos conocedores, en cuanto se identifican como tales, parecen ingresar en una suerte de cofradía, se intercambian confidencias del corazón y de las letras, establecen relación epistolar, se hablan por señas: son los iniciados en *Una mujer para el Apocalipsis*. No saben qué admirar más: si el esplendor de su palabra poética, si el suspenso narrativo, si el sentido místico, si la pericia de la técnica novelística, si la hondura metafísica, si el montaje fílmico, si la metamorfosis de las temporalidades, si la antropología del *eros*... Algunos de ellos siguen enamorados de Blanca, y algunas de ellas, enamoradas de Manuel hasta el día de hoy. Llevo veinte años de crítica literaria por estas regiones del mundo, y apenas he conocido un fenómeno semejante a éste.

Está luego el Vintila Horia del gran periodismo, que aparece en nuestros diarios y revistas para sacudir perezas mentales, simplificaciones ideológicas, conformismos de cualquier especie. Que Dios dé larga vida al narrador, al ensayista, al crítico, al **poeta inolvidable** que es Vintila Horia en tierras americanas.



# Un Autor



## Gonzalo Fernández de la Mora:

## *Un escritor contra el tiempo*

Casi todas las páginas imaginativas de Horia, incluso las que parecen situadas en un momento concreto, ya sea el de Platón ya el de Ovidio, están más allá del tiempo. Son personajes que levitan y que no viven en un aquí y en un ahora. Las personas y las cosas flotan en una aura luminosa con un vago aire fantasmal. Podrían trasladarse de lugar y de siglo, apenas sin esfuerzo. Es más, parece que el autor no quiere vincularlas a una coyuntura determinada y las ve como mensajes sin fechar, como parábolas de hoy y de siempre. Los relojes enloquecen, el presente se distiende, la cronología se relativiza, el espacio se torna tetradimensional. No es un espejo que se pasea por ciertos caminos de tierra, sino por un vial abstracto. No es un testimonio de lo actual y lo local, sino de lo eviterno y ubicuo. No es un documento para la historia, sino para la vida; no para el erudito, sino para la persona. La de Horia es una literatura de la supratemporalidad que, muchas veces, recuerda a *Los acantilados de mármol* del admirable **Jünger**.

Pero Vintila Horia es, además, un ingenio pensante. Ahí está su manual de literatura comparada, que es su gran obra profesional. Pero, sobre todo, sus ensayos, como los reunidos en el volumen *Viaje a los centros de la tierra* o en el tomo *España y otros mundos*. Y en estos textos doctrinales, la preocupación del escritor es salir de las coordenadas espaciotemporales y proyectarse sobre un lejano futuro. Le interesa el más allá de la ciencia y de las artes, lo que hay del otro lado de los horizontes y de las fronteras, lo que se insinúa y promete, en suma, todo lo que sea superación de lo existente. Como sus narraciones, sus ensayos son una huida hacia adelante, un obsesivo empeño de rebosar y trascender el ahora.

Yo, desde mi racionalismo, creo que todos nuestros conocimientos arrancan de lo factual y que, aunque la mente pueda hacerlo, la vida humana no escapa al tiempo que es, a la vez, nuestra cárcel y nuestro vasto campo de maniobras. Pero el supremo acicate intelectual, estético y moral es el impulso de trascender el tiempo, una energía que sólo poseen los hombres superiores. Y a tan rara especie, más a la familia platónica que a la aristotélica, pertenece ese español universal que lleva un nombre gótico y un apellido de la Dacia Trajana.



## Fausto Gianfranceschi:

## *Un nuevo humanista*

Vintila Horia es uno de aquellos grandes desterrados rumanos —como Eliade, Ionesco, Ciorán— que testimonian enérgica y genialmente, en esta Europa ingrata, la viva presencia de la latinidad hasta en el linaje del Este. La doble condición de escritores desterrados y de frontera multiplica sus facultades, les levanta como ejemplo de firme vigilancia ante las conciencias viles, atontadas por deseos vulgares.

Junto con los otros grandes rumanos, Vintila Horia pertenece con inconfundible sello a la línea de los últimos, o mejor de los *nuevos humanistas*. Por *nuevos humanistas* entiendo a aquellos que no se arredran ante las brutales fórmulas ideológicas, ante los optimismos progresistas (que encubren algo mucho peor que el vacío, esconden el peligro de la catástrofe), al reduccionismo del hombre a términos biológicos, a la explicación de todo según las circunstancias y la necesidad material. Superar estas sugestiones es muy duro. Los humanistas de un tiempo (lo fueron también algunos Papas) conocieron pocos obstáculos en su magnífica exploración de territorios espirituales antiguos y así mismo, para ellos, novísimos. Hoy, quien vuelve a interrogarse sobre el ilimitado destino del hombre, no reducible a fórmulas, se encuentra con un totalitarismo intelectual no mejor que el totalitarismo político. Y si la empresa es difícil para cualquiera, se torna dramática para los exiliados que han cometido el pecado original de no apreciar los beneficios del Estado comunista. Ya sea Horia, ya sea Eliade, ambos fueron constreñidos a abandonar el *libre* París en los años sesenta por la persecución de los ambientes sartrianos y marxistas.

Vintila Horia ha escrito una de las poquísimas novelas paradigmáticas de este siglo (pienso en el *Nuevo Mundo* de **Huxley**, en *1984* de **Orwell**): *El caballero de la resignación*, que describe, retrocediendo en cuatro siglos, la actual situación de Europa y de la Cristiandad, en riesgo de autodestrucción.



# Un Autor

## Thomas Molnar:
## *Ha abierto caminos poco frecuentes en este siglo prosáico*

Amigos y adversarios de Vintila Horia reconocen por igual que se trata de una de las figuras de proa de la gran literatura del exilio del siglo XX. El hecho de haberse adaptado muy pronto a un medio nuevo, el hispánico, no le ha impedido aportar una sensibilidad específica, cárpato-danubiana, en contacto a la vez con el pasado romano y el inquietante Oriente. Su obra es así marcada por numerosos filones del sudeste europeo, y esos estratos múltiples lo han colocado en el cruce del clasicismo y el esoterismo. Su escritura jamás es infiel a los misterios de su suelo natal, misterios que él ha sabido transferir a otro suelo, igualmente fecundo. En lo que me concierne, para mí Vintila Horia sigue siendo ante todo el autor de *Dios ha nacido en el exilio* (¡qué título premonitorio y simbólico para su propia vida!), donde logra el acto supremo de todo escritor: encarnarse en su héroe, reflejarse en él. Y ese héroe no es un cualquiera, sino Ovidio, en las fronteras de la *romanitas*.

Debo manifestar que no sigo a Vintila Horia con el mismo entusiasmo en sus investigaciones por las fronteras (siempre las fronteras, el *leit-motiv* de su existencia) de lo irracional moderno. Quizá la sabiduría no tenga nada que aprender del principio de incertidumbre de **Heisenberg**. Pero incluso en este dominio, Vintila Horia entra en su calidad de explorador, teniendo tras él sus certidumbres literarias, su juicio claro y preciso. Le debemos ante todo sorprendentes intuiciones y el don de abrir caminos poco frecuentados en este siglo demasiado prosáico. Caminos paralelos a los de su gran compatriota, **Mircea Eliade**, y a los entreabiertos por otros rumanos, **Ciorán** e **Ionesco**. En fin, cumplo con un deber agradable saludando a mi amigo Vintila Horia, hijo como yo (húngaro) de la misma patria espiritual cárpato-danubiana.

## Franz Weyergans:
## *El dolor del hombre arrancado*

Lo que hace la originalidad de *Dios ha nacido en el exilio*, es menos el ser las memorias apócrifas del poeta **Ovidio** exiliado en Tomis por Augusto, que el presentar en un tono absolutamente nuevo la imagen del hombre en el exilio. Es imposible abrir este libro, en no importa qué página, sin ser atraído por ese dolor lacerante que habita en cada párrafo, por esa dulzura que no es sino un velo sobre el dolor (...) Hay un *"estilo Horia"*, que está hecho de tristeza profunda, pero de una tristeza asumida, que reniega de las elegancias superficiales del estilo, pero que conduce el pensamiento con una simplicidad no carente de rigor. Ese estilo es el del dolor del hombre arrancado.

("Le roman du mois: Dieu est né en exil, par Vintila Horia", en *LA REVUE NOUVELLE*, Bruselas, 15-I-1961).

## Aquilino Duque:
## *Con Vintila Horia vuelve el espíritu de Vico*

Yo vi por primera vez a Vintila Horia en el despacho de **Luis Rosales** en el que fue Instituto de Cultura Hispánica. Vino a traerle un ensayo de **Raymond Abellio** para *Cuadernos Hospanoamericanos,* ensayo en el que se decía que en 1945 el Espíritu había muerto en Europa. **Leopoldo Panero** me pidió que lo tradujera. Yo me negué. La tesis de Abellio me parecía escandalosa; hoy la suscribo por entero. Vintila Horia se despedía de sus amigos madrileños para instalarse en París. Poco tiempo después, estallaba el *affaire* **Goncourt**, que en los medios "progresistas" de Ginebra, donde yo me movía, causó notable revuelo. Alguien pretendió que *Indice*, de Madrid, reprodujera las infamias de *L'Humanité*. Prevaleció el noble criterio del director de la revista, **Juan Fernández Figueroa.** Vintila Horia tenía entonces muchos amigos españoles. En el Colegio de España de París, el secretario **Juan de Luis Camblor** me contaba cómo la batalla del *Goncourt* había rejuvenecido a Vintila.

Años después, ya en Roma, oí a Vintila disertar en el palacio de la Cancillería, bajo los auspicios de la *Fundación Volpe*, sobre las relaciones entre la Física y la Ciencia Política y comprendí que el espíritu de **Vico** volvía, *corsi e ricorsi*, para poner al día la crítica de la "Ciencia nueva". Después, ya en Madrid, la amistad, la coincidencia, la desesperante imposibilidad de discrepar de él, la desesperante impotencia de abarcar su obra vasta en géneros e inquietudes. Obligado a expresarse en idiomas de adopción, magistralmente en todos ellos, víctima de una diáspora nada vulga —**Eliade, Ionesco, Cioran, Goma**—, Vintila Horia, con su aire de inquisidor dominico que pide a gritos el hábito blanco y los pinceles del **Greco** o de **Vázquez Díaz**, sigue manteniendo abierto en Madrid el consulado de una cultura centroeuropea en la que ya no cree, la Europa que mató al Espíritu.

# Los hermeneutas de Vintila Horia

Además de los testimonios aquí citados, enviados por sus autores o recogidos en nuestro servicio de documentación, muchos y varios han sido los escritores y estudiosos de la literatura que han analizado la figura y estilo de Vintila Horia, interpretando su obra y concediéndole un destacado y merecido lugar en las letras de nuestros días. A título de ejemplo, y como bibliografía complementaria, ofrecemos aquí las siguientes obras:


— **Jérôme Carcopino:** *Rencontres de l'histoire et de la litterature romaine* (capítulo: "L'exile d'Ovide, poète néopythagoricien), París, 1963 (Edición Española: Espasa-Calpe. Madrid, 1967).

— **Guillermo Díaz-Plaja:** *La Letra y el Instante* (capítulo: "Vintila Horia o la geografía desgarrada"), Madrid, 1967.

— **Giuseppe Intersimone:** *Scrittori di ieri e di oggi* (capítulo: "Dio è nato in esilio"), Roma, 1965.

— **Ferdinando Castelli:** *Letteratura dell'inquietudine*, Milán, 1963.

— **Emilio del Río:** *Novela Intelectual* (capítulo: "Novelas y diarios de Vintila Horia"), Madrid, 1971.

— **Pierre de Boisdeffre:** *Histoire vivante de la litterature d'aujourd'hui*, París, 1968.

— **R. M. Albérés:** *Histoire du roman moderne*, París, 1962.

— **Jean Fournier** y otros: *Le Français: lire, écrire, parler*, volumen para 5° curso (capítulo: "La parole de la paix", extraido de *Dios ha nacido en el exilio*), París, 1975.

— **João Bigote Chorão:** *Vintila Horia ou um camponés do Danubio*, Lisboa, 1978.


...Etcétera. Nótese que uno de ellos es un libro docente. En francés. Pero la mayor parte de la obra de Horia está en castellano. ¿Aparece Vintila Horia en los textos de nuestros estudiantes? Tópico: *"escribir en España es llorar"*.

# VINTILA HORIA
# Caballero de los bosques rumanos

## *Una interpretación del Caballero de la Resignación*

por Mónica NEDELCU

*No quedaría completa una descripción del universo literario de Vintila Horia sin una referencia al* **espíritu caballeresco,** *ese espíritu que, encarnado en un caballero artúrico, en un príncipe eslavo o en nuestro* **Don Quijote,** *tiñe de heroísmo la literatura europea. Este arquetipo vive en Vintila Horia como* "El Caballero de la Resignación", *novela publicada en 1961 y cuya interpretación desvela importantes aspectos del pensamiento de Horia. Es* **Mónica Nedelcu,** *profesora de Literatura en la Universidad Complutense de Madrid, quien ofrece en estas páginas la imagen de un Vintila cabalgando por los bosques valaquios sobre una montura de independencia y digno desprendimiento.*



Dentro de la audaz panorámica de la narrativa horiana, hay un libro de excepcional interés por la relación-puente que establece entre la cosmovisión de la Europa oriental y la del occidente europeo. Me refiero a *El Caballero de la Resignación* (1961), aparecido un año después de habérsele concedido al autor el Premio *Goncourt* por su primera novela *Dios ha nacido en el exilio* (1960).

En *El Caballero de la Resignación,* Vintila Horia plantea una relación interesante entre la pregunta existencial del hombre contemporáneo y la interrogación social e histórica. Elige como protagonista a un Príncipe rumano, **Radu-Negru,** personaje despojado de rostro, como la casi totalidad de sus personajes masculinos, presentado desde dentro, y definido a través de una cadena de preguntas. En la línea de lo que **Antonio Prieto,** en *Ensayo semiológico de sistemas literarios* (1975) llama *"la fusión mítica",* V. Horia se desplaza hacia este tiempo lejano, en el que un Príncipe rumano busca dolorosa e inútilmente la ayuda de Occidente en su lucha contra la invasión turca. Un tiempo al que el autor nutre con su propio tiempo y dolor, alcanzando una atemporalidad que salva toda cronología. En el centro de la novela, la conciencia del personaje actúa como prisma de la realidad y de contrastes socio-culturales y espaciales que enmarcan la acción: los bosques de Valaquia y Venecia.

Radu-Negru tiñe los bosques valaquios de singular simbolismo y establece con ellos una serie de relaciones que, en cierto modo, se convierten en constantes de la narrativa del autor: fidelidad a la tradición, descubrimiento del espacio rumano como *espacio-límite,* relación entre la naturaleza, la libertad y lo sagrado, sentido profundo del amor y crítica al poder político.

### Interpelación del código caballeresco

En *El diario de un campesino del Danubio* (1966), cuenta el autor como nació la idea de *El Caballero de la Resignación.* Muy joven y en situación económica precaria, realiza un viaje a los monasterios de Bucovina, al noreste de Rumanía. Evoca allí a los caballeros que en el siglo XIII fundan las primeras formaciones estatales rumanas y al Príncipe **Esteban el Grande,** defensor de la identidad nacional frente a la invasión turca. De otra parte, en sus *Memorias,* relata su encuentro con **Don Quijote.** Muy niño, descubre su sintonía con *"el Caballero de la Triste figura",* del que se siente deudor por su especial atención a la defensa del débil, virtud clave en el código ético del caballero medieval. Vintila Horia no elige para su protagonista del *Caballero de la Resignación* el paradigma del Príncipe que pacta con el invasor; elige un Príncipe comprometido con su pueblo y leal a la grave responsabilidad histórica que le había transmitido la tradición. La lealtad a sus bosques la descubre en Venecia, ámbito de traición y corrupción del poder político, en medio del cual Radu-Negru rescata del olvido el famoso *"nobleza obliga",* que justificaba el privilegio del poder por la realización de actos en pro de un bien comunitario.

*En* "El Caballero de la Resignación", *el bosque se convierte en símbolo de rebeldía, esperanza y renovación.*

# Un Autor

Al referirme, más arriba, a la constante de la crítica del poder político en las novelas de V. Horia (*Dios ha nacido en el exilio, La séptima carta, Perseguid a Boecio*) siempre aparece ésta a través del conflicto del que ostenta el poder político con el intelectual. En este sentido, *El Caballero de la Resignación* es una excepción. Radu-Negru encuentra apoyo a su difícil causa precisamente en un intelectual y un pintor.

En el amor, encuentra el protagonista otro apoyo interesante. El amor aparece como elemento de rebelión frente al poder del Imperio turco, rebelión frente a la frontera infranqueable que establece este poder entre Occidente y Oriente, entre un mundo libre y un mundo acosado y oprimido.



*El bosque y la aldea son claves en al narrativa de Vintila Horia.*

Dos mujeres hacen referencia a esta realidad: **Verónica Trevisán** y **María-Domna.** Verónica es el nexo entre una Venecia que pacta con el poder dominador y el bosque valaquio. La señal es un anillo. María-Domna hace nacer, crecer y consumarse el amor al amparo del bosque. La señal es un hijo.

*Rey rumano sobre las aguas. Grabado tradicional.*

*Son constantes en la narrativa de Horia la fidelidad a la tradición, el descubrimiento del espacio rumano como espacio-límite, la relación de la naturaleza con la libertad y lo sagrado, un sentido profundo del amor y una actitud crítica frente al poder político.*

## El bosque, seña de identidad

En *El Caballero de la Resignación,* el bosque trae a la memoria el protagonismo de *"li forest aventureux"*, que constituía en las bellas novelas de **Chrétien de Troyes** el espacio privilegiado para las aventuras de los caballeros de la corte del **rey Arturo.** Sin embargo, V. Horia añade a esta perspectiva medieval, la dimensión folclórica de las baladas rumanas. El protagonista establece con el bosque una relación múltiple. Unas veces, el bosque es espacio de juego e iniciación en el dolor, otras, espacio del amor y, constantemente, espacio de identidad nacional y seña de identidad personal e histórica. El bosque valaquio adquiere, en esta novela, una proyección universal y atemporal como reducto de libertad y espacio de sufrimiento, convirtiéndose en símbolo de rebeldía, esperanza y renovación. Cuando el Príncipe Radu-Negru vuelve de Venecia a su bosque, el bosque se le revela como espacio propicio al contacto con el misterio, con Dios, con un nuevo modo de conocer que le vincula a lo más genuino de sí mismo, al reencuentro con sus raíces existenciales e históricas, eminentemente cristianas. *Resignación* y *rebelión* se le hacen sinónimas desde un descubrir la libertad vinculada a lo sagrado, al misterio, como en la famosa cita de **Kierkegaard** que sirve de punto de arranque para su historia: *"El caballero de la resignación renuncia al logro completo y se inclina con toda humildad ante el poder eterno. Es su libertad".*

Lo sorprendente de la trayectoria existencial de Vintila Horia es que su actitud, en momentos-clave —la inesperada y digna renuncia al Goncourt fue uno de ellos—, evoca la *"resignación rebelde y libre"* de un caballero del bosque valaquio.

Mónica NEDELCU

# Un Autor

## Su Vida



*Vintila estudiante universitario.*

**1915** Nace Vintila Horia Iucal en Segarcea, Rumania, el 18 de diciembre. Estudiará Derecho licenciándose en la Universidad de Bucarest. Más tarde cursará estudios de Filosofía y Letras en Bucarest, Peruggia y Viena (en ésta como becario de la *Fundación Humboldt* de Berlin).

**1940** Periplo diplomático como agregado de Prensa y Cultura de las legaciones rumanas en Roma y Viena.

**1944** Es internado en los campos de concentración alemanes de *Krummhübel y María Pfarr.*

**1945** Liberado por los ingleses, se exilia.

**1946** Vive en Italia, donde conoce y frecuenta a **Giovanni Papini** en Florencia. Colabora en varias revistas italianas.

**1948** Emigra a Argentina. Se instala en Buenos Aires, donde ejerce como profesor de Literatura rumana en la Facultad de Filosofía y Letras. Traduce al español y prologa una antología de textos de Papini, *Descubrimientos Espirituales* (1950). Publica dos antologías de la poesía rumana en el exilio.

**1953** Se establece en Madrid, con una beca del Instituto de Cultura Hispánica. Se hace cargo de la sección italiana en el Departamento de Culturas Modernas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

**1956** Publica un conjunto de ensayos bajo el título *Presencia del mito.*

**1960** Se instala en París, donde recibe el Premio **Goncourt** de novela por *Dios ha nacido en el exilio,* traducida a catorce idiomas, con recientes reediciones en París, Turín, Milán y Madrid.

**1961** Se le otorga la medalla de Oro de *Il Conciliatore* en Milán. Se publica en Pisa una Antología de sus textos en italiano, en poesía y en prosa.

**1964** Regresa a Madrid.

**1965** Colabora en un homenaje a **Ernst Jünger** (*Ernst Jünger zum 70 Geburtstag,* número especial de la revista *ANTAIOS,* de Stuttgart).

**1966** Crea la cátedra de Literatura Universal Contemporánea en la Escuela de Periodismo de Madrid. Funda y dirige la colección universitaria de bolsillo *Punto Omega,* de Ediciones Guadarrama, en Madrid.

**1971** Funda y dirige la revista *FUTURO PRESENTE* y su colección, *Tercer Milenio.* Publica *Viaje a los Centros de la Tierra.*

**1972** Se nacionaliza español. Es premiado con un *"Bravo para los hombres que unen en la verdad".*

**1973** Participa en un homenaje a **Julius Evola** (*Testimonianze zu Evola,* Roma, 1973). Profesor agregado interino y encargado de cursos de Literatura Universal Contemporánea en la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid.

**1974** Fundador y vicepresidente de la Sociedad Española de Parapsicología y del Instituto Internacional

*Vintila Horia en diversos momentos, durante su internamiento en el Campo de Concentración de Krummhubel y Maria Pfarr, en los años de la II Guerra Mundial.*





## Su Obra

**1956** *Presencia del Mito* (Escelicer, Madrid).

**1959** *Poesía y Libertad* (Ateneo, Madrid).

**1960** *La Rebeldía de los escritores soviéticos* (Rialp, Madrid). *Dios ha nacido en el Exilio* (Fayard, París; 1972: Destino, Barcelona; 1983: Espasa-Calpe, Madrid).

**1961** *El Caballero de la resignación* (Fayard, París; Destino, Barcelona).

**1962** *Los Imposibles* (Fayard, París; 1967: Destino, Barcelona).

**1963** *Giovanni Papini* (Wesmael-Charlier, París; 1965: Escelicer, Madrid).

**1964** *La Séptima Carta* (Plon, París; 1969 y 1976: Plaza y Janés, Barcelona).

**1965** *El despertar de la sombra* (Editora Nacional, Madrid).

**1966** *Diario de un campesino del Danubio* (La Table Ronde, París; 1968: Plaza y Janés, Barcelona).

**1968** *Una mujer para el Apocalipsis* (Julliard, París; Guadarrama, Madrid).

**1970** *España y otros mundos* (Plaza y Janés, Barcelona).

**1971** *El hombre de las nieblas* (Plaza y Janés, Barcelona).

de Investigaciones Parapsicobiofísicas, en Madrid.

**1976** Es requerido para un nuevo homenaje a Jünger (*Cahier Ernst Jünger*, Ed. Table Ronde, París). Publica su *Introducción a la Literatura del siglo XX* (Gredos), que será traducida al portugués y al italiano.

**1979** Profesor conferenciante en la Universidad Pontificia de París, de la que es Licenciado en Letras.

**1980** Catedrático de Literatura Moderna y Contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras de Alcalá de Henares.

**1981** Recibe en Florencia el *Premio Dante Alighieri*.

**1983** Co-director de la revista *METAPOLITICA*, de Roma.

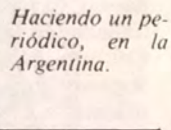
**1986** Afincado en Collado-Villalba, en la sierra madrileña, trabaja en sus incesantes artículos y en sus nuevos libros.



*De caza en la finca de su padre, en Rumanía.*



*Con un grupo de amigos a la entrada del Campo de Concentración.*



*Haciendo un periódico, en la Argentina.*





*Del album familiar. Olga, Cristina, Dominica, Vintila.*

*Viaje a los Centros de la Tierra* (Plaza y Janés, Barcelona; reediciones en 1976 y 1979).

**1972** *Pepi Sánchez* (Ministerio de Educación, Madrid).
*Mester de novelista* (Prensa Española, Madrid).
*El Viaje a San Marcos* (Magisterio Español, Madrid).

**1975** *Encuesta detrás de lo visible* (Plaza y Janés, Barcelona; 2ª Edición, 1980).

**1976** *Introducción a la Literatura del siglo XX* (Gredos, Madrid).
*Viitor Petrecut (Poeme)* (Edición de la Asociación cultural hispano-rumana).

**1978** *Consideraciones sobre un mundo peor* (Plaza y Janés, Barcelona).

**1980** *Literatura y Disidencia* (Drácena, Madrid).
*Los derechos humanos y la novela del siglo XX* (Magisterio Español, Madrid).

**1981** *Informe último sobre el reino H.* (Plaza y Janés, Barcelona).

**1982** *Marta o la segunda guerra* (Plaza y Janés, Barcelona).

**1983** *Perseguid a Boecio* (DYRSA, Madrid).

**1986** En la actualidad trabaja en un libro titulado *Literatura y Revolución;* y acaba de terminar la novela *Un Sepulcro en el Cielo*, que aparecerá en la Ed. Planeta en enero de 1987.




# El aire y el amor a la tierra


Cuadro de Gordon Crabb

*Alianza* nos entrega en este volumen cuatro cuentos nacidos de la maestría literaria de un hombre con sed de inmensidad que nunca dejó de bucear por las honduras del corazón humano, del corazón de las tinieblas (no en vano su Lord Jim es el Juan Bautista del Mesías T.E. Lawrence). Un hombre que busca desesperadamente arraigo.

Los dos primeros, *Alma del guerrero* y *El Príncipe Román,* nos sumergen en la evocación por *Conrad* de un mundo regido por las leyes del honor, del propio fuero; un mundo casi vencido, cuyos últimos ciudadanos se han refugiado —además de en los intrincados laberintos de la intimidad— bajo las ramas frondosas del árbol de la estirpe y del amor a la tierra propios de la vieja nobleza guerrera, y en la camadería y el valor exaltados en las órdenes militares.

Recreando el frío de la insondable noche rusa llenándose el estómago de vencidos soldados de Napoleón, Conrad nos narra la historia de Tomassov, el guerrero que arrebata la vida de un tiro a otro guerrero que ha perdido el alma (la fe, el valor, el deseo de embriaguez de la victoria), porque ya no posee conciencia de los propios valores. Una vida que, en definitiva, había quedado reducida a sombra chinesca.

El príncipe Román será el heredero de una vieja familia polaca, de una antigua casa en la que hace años que no se nace para mandar. Oficial del ejército ruso, se une a la rebelión patriótica polaca, en cuyos móviles materiales no cree, renunciando a su rango y a su nombre para sumergirse en el anonimato heróico del soldado de filas. El alzamiento será efímero; la leyenda del príncipe, eterna.

Los dos relatos restante, *La historia* —una asombrosa ironía sobre el desconcierto— y *El piloto negro,* son un nuevo repaso a la vida en el mar, que Conrad tanto amó. En especial el segundo de ellos tiene la virtud de probarnos de manera incontestable que tantas de las líneas escritas por Conrad que el lector apenas puede evitar —a menudo— saltarse, por no saber reconocer de principio su carácter de auténticos armazones del argumento (ahí está "El Pirata", una de sus novelas más complejas, pero inexplicablemente aburrida hasta comenzar su segunda mitad), no sólo no sobran, sino que, sin ellas, *Conrad* carecería de lo que, a mi modo de ver, le otorga rango verdadero de gran narrador: la diversidad posible de lecturas. Al tiempo que nos provee de todos los elementos necesarios para imaginar el final de la novela, no anticipa nada. Y así, lo más previsible es lo más imprevisible, como de hecho viene anunciándose sibilinamente a lo largo de toda la historia.

Al igual que las medidas que nos dejaron los griegos persisten aún en nuestros días como cánones clásicos de la belleza, *El piloto negro* no es sino un vademécum irrepetible del arte de contar historias. □

Joaquín BERNADÓ

---

*El Alma del Guerrero y otros relatos de oídas.* Joseph CONRAD. Alianza Editorial; Madrid, 1985 (120 págs.).


Joseph Conrad. New York Public Library.



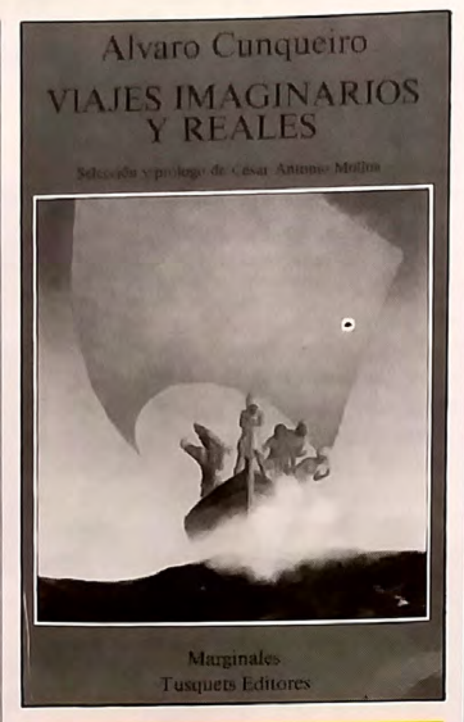

## Cunqueiro, el pasajero

**V***iajes Imaginarios y Reales* es una titánica labor de recopilación y localización de la extensísima obra periodística de *Alvaro Cunqueiro:* En ella se nos presenta el autor como un *"notario de su propio pasar a lo largo de una geografía que le es conocida o al menos intuyó antes de vivirla físicamente",* como señala en el prólogo *César Antonio Molina.*

Viaje, la expulsión del útero materno, el retorno a la tierra, la voluntad de cambio, ¿el arquetipo de la muerte? ¿o el del devenir?

Viajes imaginarios, viajes enajenando la realidad, haciéndola mágica, sometidos a las fuerzas naturales y ocultas, sometidos a sus estrategias, a sus caprichos... ¿por qué no Ulises en el país de las meigas?

El libro estructura los artículos de Cunqueiro en seis grandes grupos. César Antonio Molina añade: *"De este trabajo cotidiano de improvisación surgen las ideas, las materias para sus obras narrativas... Al denominar "la naturaleza y los caminos" al primer aparatado de estos Viajes Imaginarios y Reales, quise dejar constancia del panteísmo vital y del hilozoísmo cunqueriano".*






Cabe destacar, por último, cómo el tema del viaje —aun siendo estático— es una de las constantes en la obra literaria del autor gallego. Así lo muestran, por ejemplo, *Las Mocedades de Ulises* o *Cuando el Viejo Simbad Vuelva a las Islas.*

Cunqueiro, el pasajero. Cunqueiro, el argonauta. Su pluma no cesa de zafarse de la ceguera y se interroga: *¿viajes?,* y se responde: *haberlos haylos.* □

Rodrigo IBAÑEZ

---

*Viajes Imaginarios y Reales:* Alvaro CUNQUEIRO. Tusquets Editores, (col: Marginales). Barcelona, 1986 (338 págs.)



*El viaje y la fantasía son inseparables y ambos se alimentan mutuamente.*

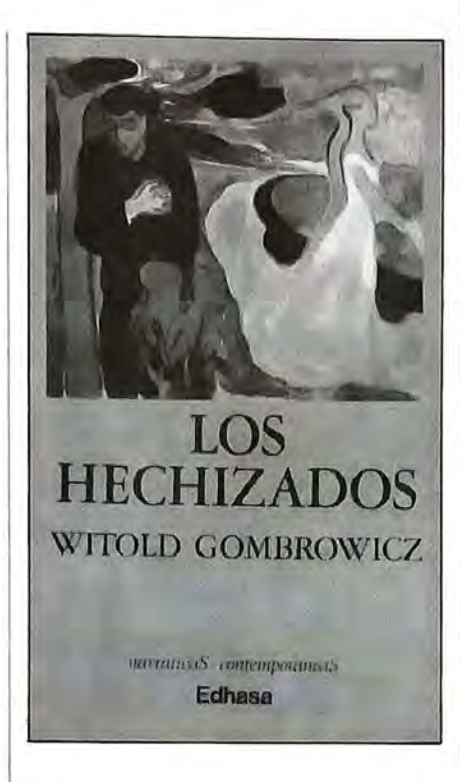
**Todo ser nacido es un pasajero que deambula camino de su principio-fin, al menos temporal.** (Alvaro Cunqueiro).




# Los hechizados

Bajo este título, *Witold Gombrowicz*, noble polaco exiliado, escribió una novela gótica de atrayente intriga, irregular ritmo y final acelerado, cuya traducción publica ahora *Edhasa* para el lector español. El interesante relato contempla una antigua realidad, no ajena a las experiencias cotidianas del autor y que son, sin embargo, tan viejas como el mundo: en algún lugar del Castillo existe una misteriosa sala ocupada por una posesión diabólica. Cualquier propósito queda eclipsado y reducido ante este poderoso imán. Como en las conocidas figuras mitológicas, que perviven aún en la Edad Media, aquel sitio lanza o se constituye en una permanente invitación. Invitación para el "héroe" que pretenda confrontarse con el propio miedo. Invitación para el "sabio", atraído con el fin de desvelar el arcano de unas fuerzas terribles. Invitación, también, para los "afines", a quienes su parentesco con el mal les ha enseñado a no aterrorizarse. Invitación para el sufrimiento de un Príncipe, casi enloquecido por el recuerdo de una pasada desgracia. E invitación, en fin, para el propio lector, pues la novela no está escrita para disiparle completamente la niebla con que aparece escrita. Con ser todo ello importante, Gombrowicz introduce en *Los hechizados* un elemento raro, que hace de su obra una verdadera singularidad.

En efecto, se trata de un romance de amor entre dos seres que se atraen mutuamente, en virtud de un extraño parecido. Ninguno puede olvidar el magnetismo que el otro le despierta. Ambos están unidos. No importan las lógicas convicciones, no importan las pretensiones de futuro, no importan las diferencias sociales. El amor ha brotado de un hechizo. Esto es lo insólito. ¿Cómo entender que el Amor haya podido nacer en dos almas tocadas por el diablo? En realidad, la novela no nos dice que las potencias infernales inspiren la atracción amorosa, lo que sí nos indica es que el amor puede originarse paralelamente a los efectos de un hechizo y como consecuencia de él paradójicamente. Es claro, por otra parte, que en *Los hechizados* el mencionado amor tampoco tiene unos efectos redentores para nadie, ni siquiera para los amantes, ni siquiera para quienes sufren en su propia carne y en el alma la tragedia. El Amor aquí, en definitiva, ***sobrenada,*** como una barca flota sobre el oleaje, incluso llena de agua. La conclusión que se desprende de la novela de Gombrowicz es la siguiente: el Amor puede surgir, arraigar, en terreno impuro y, no obstante, permanecer inmaculado.





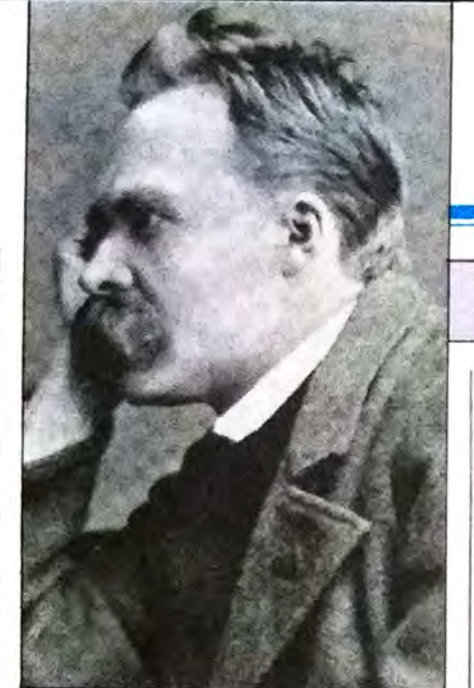

*Un fragmento de Noche sobre [illegible]*

El viejo castillo se alza sobre un pequeño monte, situado en el centro de un lago. Su silueta triste, pero imponente, recorta la negrura de la noche gracias a la tenue luminosidad de la luna, pues ya no hay sol para el último de los descendientes Holchanski-Dubrowtski. El príncipe vive tan solo acompañado por un secretario, un sirviente y un tremendo dolor que lo enloquece... También vive en el Castillo el diablo.

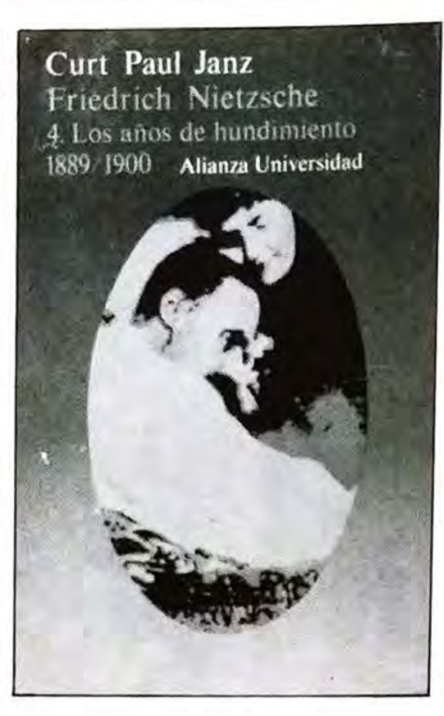
Francisco había sido el hijo único, aunque bastardo, del Príncipe. Este, pese a tenerlo viviendo con él, no tuvo, desde un principio, voluntad de reconocerlo como tal hijo suyo. Francisco, con el objeto de castigar a su padre, decide, despechado, asumir su autodestrucción. Esa sería la venganza, pues el joven sabía que el dueño del Castillo —su padre— le quería secretamente. Con el paso del tiempo y el semblante que adquieren los acontecimientos el Príncipe Holchanski resuelve rectifiar su gesto, pero llega tarde; Francisco se está suicidando y agoniza. La tragedia abre una fisura al diablo que se instala en el Castillo de Myslotch. La muerte despedaza el espíritu de Francisco que, desdoblado, viene a tomar cuerpo en el alma del joven Waltchak y en la persona de la educada y fina señorita Okholowska. Existe gran diferencia entre ambos; no obstante, cuando se conocen, les atre su "parecido". El mal, que no es de ellos, que hasta les repugna, pero que les zarandea, les persigue y vive acompañándoles, hace crecer en sus vidas una suerte de complicidad y les convierte en amantes al mismo tiempo. Los celos del antiguo novio de Maya Okholowska, a la sazón secretario del Príncipe, traman venganza contra los amantes. Es así como ambos se ven de pronto confinados, por una noche, en el "cuarto del diablo", sin solución de huida. El mal ha reunido a quienes ha juntado; ellos, sin embargo, no son el mal. Lo padecen a la vez que se aman. □

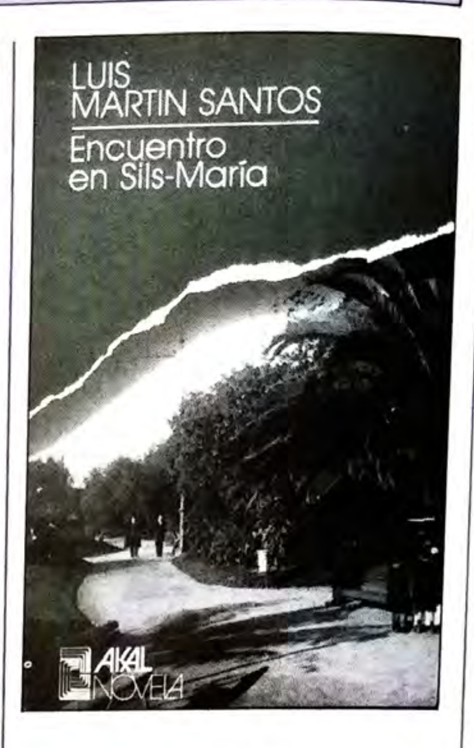
Mariana de ALBURQUERQUE

*Los Hechizados,* Witold GOMBROWICZ, Edhasa (Col. Narrativas contemporáneas), Barcelona, 1986 (336 pág.).



# *Nietzsche a la vuelta de una hoja*




En el verano de 1888, *Friedrich Nietzsche* residía en la casa del alcalde de la aldea alpina de *Sils-María.* Supongamos que, gracias a una sima temporal, alguien fuera capaz de convecer a *Sigmund Freud* para que subiera a los Alpes a encontrarse con Nietzsche, el eremita de la montaña.

Allí, frente a un coro reducido de personajes, ambos hablarán de sus concepciones metafísicas. Nietzsche de sus máscaras, de sus metamorfosis. Freud intentará encerrar la realidad en un cuadrilátero. No habrá vencedor; los dos discursos quedarán abandonados, sin poder abrazarse, sin poder destruírse, flotando, encaramados a los oídos del coro que permanecerán cerrados: las ideas frente a un mundo (el de entonces, el de ahora) que busca con pereza su solución de continuidad.

*Encuentro en Sils-María* es el resultado del propio debate interno del autor —y así nos lo indica el editor—, abocado a la pugna entre las dos doctrinas. Un Freud joven al que le queda mucho por aprender y un Nietzsche insolente y megalomaníaco, dispuesto a dirigir los destinos de Europa, que quedará tendido, como una batuta rota, en el momento en el que lo precoz y lo póstumo se abracen letalmente. Mas como pone el autor en boca de uno de los personajes *hacen falta más de cien años para saber si un hombre ha muerto.*

Escrita en un estilo críptico, pero cargado de claves mitológicas, la obra se nos presenta reveladora. Una novela de primera magnitud, literariamente hablando. Una novela para meditar y deleitarse con el juego de la escrupulosidad cronológica y los saltos abismales. Un libro escrito *con la tranquila desesperación* de quien no cree en el eterno retorno pero deja una puerta abierta en el futuro. Aún es el tiempo, aún no está todo dicho.

Prueba de ello es el éxito obtenido por el cuarto volumen de la monumental biografía que *Curt Paul Janz* ha dedicado al filósofo alemán. Su título *Los años del hundimiento, 1889-1900* es suficientemente revelador. La obra de Janz puede calificarse de definitiva. En efecto, se habían escrito cientos de ensayos sobre la obra de Nietzsche, cientos de interpretaciones que reprochaban, revisaban o elogiaban tal o cual punto de su pensamiento. Faltaba por hacerse la titánica labor de recopilación de datos, la reconstrucción de todos los elementos que rodearon, una a una, el nacimiento de todas sus obras.



Esa labor ha sido concluída, de ahí el carácter de definitiva de la obra de Janz. Poco podrá decirse de la vida de Nietzsche que no esté contado en ella.

En este cuarto volumen se tratan los últimos años de la vida del profesor, desde que en enero de 1889 Nietzsche sufre la crisis en Turín hasta su muerte en 1900. Ampliamente documentado está el relato de todo lo que aconteció a lo largo de esos años enigmáticos: el historial médico de los centros donde residió, la correspondencia cruzada entre sus amigos, su madre, su hermana, etc.

Nietzsche, vida y obra, como si su vida hubiese sido el apéndice de su obra y su obra el apéndice de su vida. Ambas se van descifrando lentamente. Monolíticos apéndices que esperan aún su tiempo. □

Jesús GARCIA CALERO

*Encuentro en Sils-María,* Luis MARTIN SANTOS, AKAL (Novela), Madrid, 1986 (230 pág).

*Friedrich Nietzsche: Los años del hundimiento 1889/1900,* Curt Paul JANZ, Alianza Universidad, Madrid, 1985 (352 pág.).




# Redescubrir a Ciorán

Tres libros de *Emil Ciorán* han visitado estos últimos meses las librerías españolas: *Breviario de Podredumbre* (la cuarta reimpresión, en Taurus, el pasado año), *La Caída en el Tiempo* (dentro de la colección "Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo" de Planeta-Agostini) y *Ensayo sobre el Pensamiento Reaccionario* (editada por Montesinos junto a otros textos del autor y presentada al público en la última Feria del Libro).

De Ciorán se puede decir que es, en el mundo de la cultura, uno de los grandes rumanos de este siglo —junto a *Mircea Eliade, Eugene Ionesco, Stephane Lupasco* y *Vintila Horia.* Su filosofía, inclasificable, se mueve en ese desgarrado universo nietzscheano del aforismo y la prosa rasgada como modo de aprehensión del mundo. Según *Cornelius Hell (Skepsis, Mystik und Dualismus, Eine Einführung in das Werk E.M. Ciorans,* Bouvier/Grundmann, Bonn, 1985), en Ciorán se advierte la influencia de *Schopenhauer, Simmel, Spengler, Canetti, Adorno, Montaigne* y *Pascal.* Para Ciorán el espíritu turba la armonía vital, pero el hombre está condenado a esa turbación, de modo que la única salida digna está en una inmersión total del ser humano en un principio vital suprapersonal.

En España, el único que ha hablado de Ciorán con cierta profundidad es *Fernando Savater*, que encontraría en Ciorán un aval de la actitud nihilista. Esto ha hecho que la visión del filósofo rumano en España resulte *savateriana,* es decir, asimilable a una cierta *izquierda cultural.* No obstante, el universo de Ciorán trasciende ampliamente esa etiqueta.

Según el citado Cornelius Hell, el pensamiento de Ciorán se sitúa en la intersección del dualismo, el escepticismo y el misticismo. El dualismo le da las categorías necesarias para describir el mundo en tanto que situación y para aprehender la condición humana; el escepticismo le indica la vía para encontrar la terapéutica; la mística, según Hell, serviría para determinar los objetivos positivos —siempre que en la obra de Ciorán se encuentren objetivos positivos que determinar. *Luc Nannens* ha señalado cómo esa tripartición es floja y Ciorán escapa a toda clasificación rígida ("La Decouverte de Cioran en Allemagne", rev. *VOULOIR*, nº 25-26, Enero-Febrero 1986). También Hell lo ve así, e intenta buscar las influencias de Ciorán. Para Hell, quien mejor ha sabido valorar la obra del rumano es el neoconservatismo alemán de un *Gerd-Klaus Kaltenbrunner* y de un *Armin Mohler.* En efecto, en Ciorán se encuentran muy frecuentemente elementos prototípicos de una visión del mundo que bien podríamos identificar con un cierto *conservadurismo intelectual:* el pesimismo sobre la naturaleza humana, la dimensión religiosa o la desconfianza hacia la pretenciosa febrilidad del activismo progresista. Para Ciorán, el hombre tiene todo de animal y nada de divino, pero el teólogo analiza mejor nuestra condición que el zoólogo. Ello le aleja del existencialismo en el que se le ha querido clasificar: la obra de *Sartre* le resulta ajena (*"Su obra... no me interesa. Yo tengo una dimensión religiosa; él no tiene ninguna"*) y *Camus* está en sus antípocas —porque, al contrario de Camus, Ciorán piensa que el hombre inspira más desprecio que admiración.

ENSAYO SOBRE EL PENSAMIENTO REACCIONARIO
y otros textos
E.M.Cioran
MONTESINOS


Cioran. Dibujo de Angel Navas.

Estamos ante una obra que se presta, sin duda, a muchas lecturas. Los tres libros que presentamos lo ilustran a la perfección. Pero se trata también de una obra que puede inspirar muchas relecturas. Así que estas ediciones vienen muy a propósito. ¿Darán lugar a un redescubrimiento de Ciorán en España? □

Javier ESPARZA

*Breviario de Podredumbre,* Emil M. CIORAN, Taurus, Madrid, 1ª edición: 1972, 4ª reimpresión: 1985 (196 pag.)
*La Caída en el tiempo,* Emil M. CIORAN, Planeta-Agostini (Col "Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo", nº 72), Barcelona, 1986. (150 pag.)
*Ensayo sobre el Pensamiento Reaccionario (y otros textos),* Emil M. CIORAN, Montesinos, Barcelona, 1985. (242 pag.)

# Libros






## En defensa de los animales

Cuando alguien comienza a adentrarse en la forma de vida propugnada por el **Naturismo**, tarde o temprano ve surgir en su conciencia un sentimiento sobre la existencia y una solidaridad hacia los animales que le llevan a apartarse del resto de la sociedad, bien-pensante e insensible, de una forma radical. El libro de **Bochaca** toma como centro de su atención el de la vivisección a que —todavía— son sometidos inocentes animales en nombre del progreso de las ciencias principalmente médicas de nuestro tiempo. Ello conduce forzosamente al autor a plantearse una revisión de la Medicina, recurriendo a sus orígenes y corrigiendo su predominante tendencia a la farmacopea de antibióticos. Un alegato, en fin, en favor de los animales y de una cierta recuperación biológica del hombre y de la naturaleza.

*La vivisección: Crimen inútil.* Joaquín BOCHACA. Ed. Nothung; Barcelona, 1986. (Pág. 160).



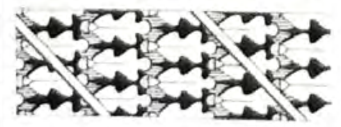



## Dos cuentos de Mircea Eliade

Muy raros son los relatos literarios de **Mircea Eliade**, el célebre historiador de las religiones, recientemente fallecido.

*Medianoche en Serampor* tiene todo el misterio de una selva hindú, que recuerda los tiempos en que Eliade recorría la India adentrándose en su sabiduría y conociendo a sus personajes. La médula de este cuento es poner de manifiesto la irrealidad tanto del tiempo, como del espacio, que, sin embargo, se presentan tan solidificados para nosotros los occidentales. En el segundo cuento *—El secreto del doctor Honigberger—* Eliade va poniendo de relieve las diferentes etapas de la realización espiritual yóguica de un compatriota rumano (el Dr. **Zerlendi**), quien al final de su camino descubre el modo de llegar a la misteriosa tierra invisible de la que tantos han hablado, bajo el nombre de *Agartha* o *Shambala*. Ese lugar, que no es otro que un paraíso, estaría situado en algún punto del corazón de Asia. Allí hay muchos santos que viven en oración permanente, cumpliendo la misión callada de contener la destrucción de Europa, a la que está condenada, tras haber liberado a partir del Renacimiento, fuerzas maléficas...

*Medianoche en Serampor.* Mircea ELIADE. Editorial ANAGRAMA; Barcelona, 1981. (Pág. 136).



## La Kabala

Para aquellos que deseen tener a mano una intro-




ducción somera y completa de la *Kabala* se ha editado este libro. En él los lectores podrán tener a su alcance los elementos fundamentales, en cuanto a su contenido, raíces, orientación e historia, de esta corriente mística de tradición judeo-española. Su antigüedad se remonta —según **Gershom Scholem**— al año 1200 de la era cristiana, al menos como expresión esotérica diferenciada de otras escuelas y tendencias propias de la espiritualidad hebraica. El libro posee una segunda parte práctica para los dedicados a la numerología y la escritura no especulativa.

*La Kabala.* Marcos Ricardo BARNATAN. Ed. Akal (Col. Bolsillo n° 164); Madrid, 1986. (Pág. 194).

## Los nuevos dioses

El ensayo del que es autor **Rafael Gómez** parte de una afirmación conocida de **Mircea Eliade:** el hombre es por naturaleza *homo religiosus*. Ello, por consiguiente, termina definiéndole como realidad siempre en función de lo sagrado. Resulta, sin embargo, que el hombre en el devenir de los años troca muchas veces su existencia con inclinación hacia lo profano, pareciendo que se desacraliza. Esta circunstancia la explica el autor diciendo que lo que se produce en realidad no es una muerte de lo sacro, sino su transformación. De esta forma el hombre moderno y tecnologizado de nuestro tiempo no se habría desacralizado, en relación con el hombre antiguo, y en sentido estricto; solamente habría cambiado de dioses. Estos estarían hoy en el rock, en el cine, en la televisión, en los héroes de papel y de ciencia ficción como **Superman**, etc. Pese a quedar el tema así enunciado, el autor no profundiza en la categoría, semblante, alcance y elementos cuantitativos de tales dioses, con lo que la cuestión permanece abierta, en constante invitación a ulteriores investigadores.

El libro está bien escrito, lo que favorece una amena lectura de textos armados, casi siempre, según criterios filosófico-teológicos. Solo una objeción: la introducción, dentro de la obra, del binomio: *sacralización-secu-*




*larización,* aceptando como idónea y deseable su manifestación, lleva este ensayo hacia un difícil equilibrio, y que si bien tal dicotomía es hoy aceptada, de común acuerdo, tanto por la sociedad civil, el Estado y la Iglesia, no ayuda en nada, sin embargo, a corregir o contener las crecientes tendencias "desacralizadoras" y profanas de nuestra sociedad contemporánea. Reconocer como bueno que existe por un lado, a lo lejos, un Ser Supremo y que existen, por otro, realidades e instituciones de "autonomía funcional" es, cuando menos, una afirmación arriesgada, pues acaba otorgando un cierto grado de escisión, que es lo que da, precisamente, carta de naturaleza al término de lo **profano**, en distinción con lo **sagrado.**

*Los Nuevos Dioses.* Rafael GOMEZ PEREZ. Ed. Rialp; Madrid, 1986. (230 Pág.)

# LA PIEL DE LAS COSAS

## *Reflexiones sobre el Bodegonismo*

Ya en su *Arte y Estado,* Giménez Caballero había explorado las posibilidades de una estética no sólo audio-visual, sino también táctil, olfativa o del gusto. Con esa intuición, vertiginosa como todas las suyas, se abría un campo insospechado de posibles interpretaciones en el terreno del efecto estético. Campo que no fue mucho más estudiado, pero que Giménez Caballero ha retomado con sus análisis de la pintura contemporánea. En este artículo Ernesto disecciona la piel de los cuadros del pintor (y dermatólogo) Carlos Dauden. Piel del hombre y piel del mundo en una sola obra *neo-realista.* Una obra que Giménez Caballero relaciona con las incursiones de un Cézanne o de un Dalí en la delicia dérmica del mundo. Y que se puede reclamar heredera de la tradición hispano-flamenca (es decir: *imperial*) de los bodegones.



*Hacer de lo táctil en elemento plástico. Para que la vista se convierta en tacto y el ojo en mano. Y las cosas en seres vivos.*

por Ernesto Giménez Caballero

El doctor Carlos Dauden no sólo es un gran especialista de la piel humana: también lo es de aquélla que ofrecen las cosas, como pintor suyo. Y las cosas humildes y serviles: un plato roto de loza, un trapo de concina colgado de un cordel, unas latas, un vaso de leche, una balanza de tienda, un costurero, unas pinzas de tender la ropa, el dorso de un cuadro atado a su bastidor con áspera cuerda... Por lo que la crítica de Estados Unidos, donde ha expuesto y vendido con clamoroso éxito, le ha inscrito en el *Neo-realismo,* que se diferencia del *hiperreal* norteamericano en que no es fotográfico ni mimético, sino revelador del alma de cada cosa aspirando —como hubiera dicho el filósofo— a divinizarla, a que el Tiempo deje de correr sobre ella y, así, eternizarla. Y por tanto: irrealizarla. Descosificarla. Convirtiendo a su pintor en un *místico.* Como lo fueron sus más inolvidables predecesores: los bodegonistas españoles. No en vano religiosos y hasta cartujos, como Zurbarán o Sánchez Cotán. Sublimadores de una col y de un cardo. O aquellos otros de las "Vanidades humanas" a lo Alfonso de Pereda en su *"Sueño del Caballero"* (la muerte venciendo riquezas, pompas, flores, frutos, amor). O esos de los "Trampantojos" (Alonso Vázquez, Francisco Carrión): calaveras, velas apagadas, relojes, libros apergaminados y roídos y cartas arrugadas.

Y sin embargo, esa pintura de Bodegón (aunque, sobre todo en España, estuvo influida por la mística) fue como un final del Medievo en la pintura. Fue el amanecer de una nueva concepción de la vida, sí: como un *descubrir* la naturaleza identificándola con Dios mismo, tal que avanzara en el siglo XV el humanista Lorenzo Valla (1407-1457): *"Natura is Deus aut fere idem".* Es Dios la naturaleza o casi Dios mismo. Tampoco es arbitrario que, desde esa época renacentista, se potenciara el sentido menos espiritual del hombre: aquél del *"gusto"* (siendo, por cierto, una de sus exaltadoras, en la espiritualidad del lenguaje, nuestra Isabel la Católica cuando aconsejaba la mezcla de lo "culto" y lo "vulgar" en la expresión). ¿Y no fuera ya la Eucaris-





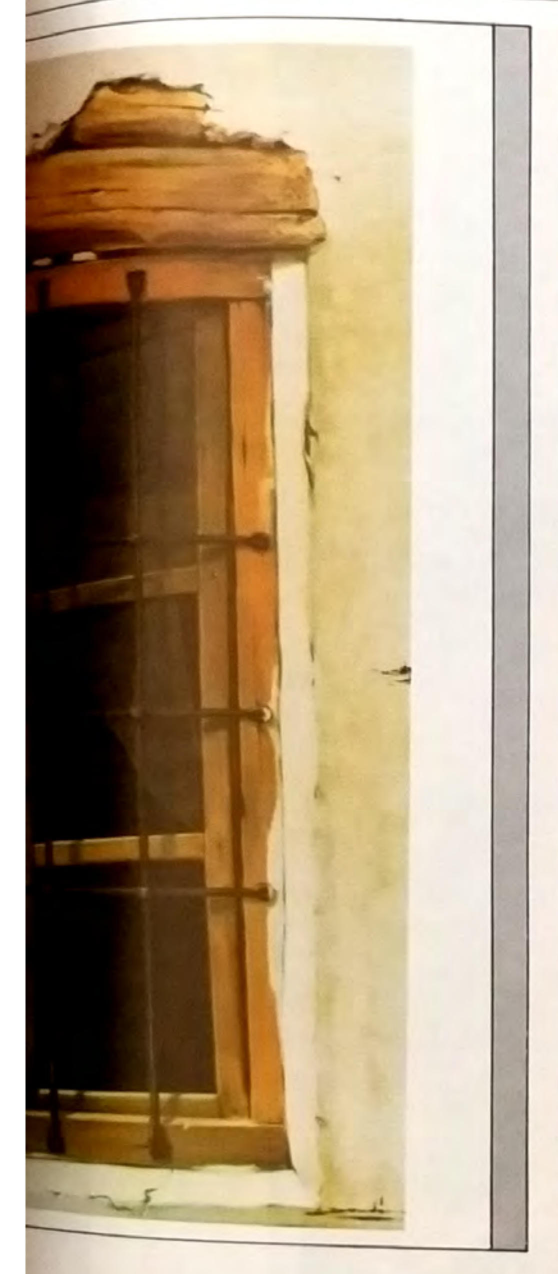
tía con su Pan y su Vino una divinización de esas papilas dérmicas donde la materia (vino y pan) se volatilizaban en "gusto"? ¿Y el gusto en alimento y el alimento en vida y en el caso eucarístico en Dios mismo: *"aut fere idem"*?

Por eso el desarrollo del *Naturalismo* alcanzaría su esplendor en el XVIII, cuando un Montesquieu escribiera *La filosofía del Gusto.* Y hasta los poetas madrileños dieciochescos colaborarían en aquella *"Academia del Buen Gusto"*, como la bautizara Luzán, y que al modo de la Rambouiller /1624-1648) fundara nuestra Marquesa de Sarriá entre la calle del Turco y el Prado (aún hoy se conserva su edificio) siendo entre esos poetas Nasarre, Iriarte, Torrepalma, Porcel, con apodos simbólicos para cubrir como pelucas los nombres: *El Peregrino, El Difícil, Amuso...*

Al fin y al cabo el Bodegón tenía una ascendencia pagana. Plinio cita las flores pintadas por Apeles. Y aquéllos mosaicos de Pompeya con decorativismos frutescentes. Asimismo en el Medievo la Naturaleza aparecía en los *Libros de Horas*, en orlas de manuscritos... Pero hasta la Italia y el Flandes del Renacimiento no aparece la Naturaleza aparentemente "muerta" pero excitante y viva para el Gusto. La *"Still Laben"* de los flamencos, las *"Naturaleza morta"* o en *"riposo"* italianas. Y nuestros *"Bodegones"*, que no en vano venía su nombre del paganismo heleno *Apotheke*, "bodega", con su luz tenebrosa que pintaría Caravaggio para iluminar figuras y viandas. El *"Tenebrismo"* que tanto influiría en la pintura española de los maestros sevillanos hasta Velázquez mismo.

Por otra parte las Tablas o Cuadros de Bodegón se pintaron también como cartelones anunciantes de figones y tabernas. Y por eso muchos de esos cuadros no eran museales sino excitantes del apetito en los comedores, ya regios,

*Dauden revela el alma de cada cosa aspirando a divinizarla, a que el Tiempo deje de correr sobre ella y, así, eternizarla. Y por tanto: irrealizarla. Descosificarla. Convirtiendo a su pintor en un místico.*






ya humildes. Más sobrios los españoles que los flamencos.

Como antecesores de Dauden quisiera recordar en el XVI a Blas de Ledesma (flores, frutos, aves en castillos y porcelanas). A Juan de Zurbarán: un bodegón de lozas sobre mesa. A Juan de Arellano. A Juan de Espinosa (manzanas, uvas y peras). A Juan van del Hamen, cuyas pinturas Lope poetizaría: *"lirio azul, encendida azucena, claveles libados por abejas"*. A Pedro de Medina con sus bocas de cangrejos, pavón y un botijo de cristal. Pero sobre todos: a Sánchez Cotán (1561-1627), el cartujo pintor del Cardo como un surtidor de tiernos chorros vegetales. Y que hace pensar en la "literatura bodegonista" de Luis de Góngora, que no creo haya sido estudiada y es lo más maravilloso de su metaforismo, cuando describe al Gallo: *"coral barbado no de oro/ ciñe sino de púrpura: turbante"*. O el Pavo: *"pende el rugoso nácar de tu frente sobre el crespo zafiro de tu cuello"*. O las perdices: *"cien picos de rubíes tafiletes calzados carmesíes"*. O el Congrio: *"piel lúbrica/ viscosamente liso"*. O el Salmón: *"Pompa de las reales mesas/ cuando no de los campos de Neptuno"*.

Yo sé que el doctor Dauden ha debido hechizarse con las "cosas" pintadas por nuestros bodegonistas del XVII, con sus cuchillos y vidrios, vasijas de barro, lozas, metales y mimbres. Así como con el bodegonista más clásico de nuestro XVIII, Luis Meléndez (1716-1780). ¡Ah, ese bodegón suyo en nuestro Prado con peras, pan, jarra, y otros con sandías, cajas de dulce, ciruelas, brevas, recipientes, limones...! Y que a mí me llevaron a una evocación que no he visto estudiada hasta ahora: aquélla de los grandes poetas en nuestra América del XVIII como bodegonistas, tal que Andrés Bello el venezolano, el que elevó a primer plano de Belleza nueva *La Agricultura de la Zona Tórrida: "Tú das la caña hermosa/ de do la miel se acendra/ por quien desdeña el mundo los panales. Tú, en urnas de coral majas la almendra/ que en la espumate jícara rebosa (el cacao)/ Bulle carmín*

*En la pintura de Dauden se advierte una genealogía: la de Ledesma, Zurbarán, Arellano, Espinosa, Van del Hamen, Medina y, sobre todo, Sánchez Cotán.*



*viviente en tus nopales.../ Para tus hijos la procera palma...".*

Pero aunque la pintura de Dauden esté en la línea del bodegonismo, no es tanto el "gusto" el sentido que anhela revela, como el "tacto", *LA PIEL DE LAS COSAS*, Al fin y al cabo: especialista de lo dérmico tanto en lo humano como en sus utensilios renovando la delicia dérmica del mundo que se había perdido desde el cubismo a pesar de un Cézanne, y recreada por Dalí en sus sillas, cestas de pan, sus ventanas y sus desnudos de Gala.

Hacer de lo táctil un elemento plástico. Para que la vista se convierta en tacto y el ojo en mano. Y las cosas en seres vivos. Como ese montón de pinzas para la ropa agrupadas por Dauden —más que para una *naturaleza muerta*— en colmena de alfileres vivos, defendidos por otros como centinelas en alerta.

Pintar la piel de las cosas es lo que Apollinaire intentó en sus *Caligramas*, y en sus *Greguerías* Ramón. El hacer de cada cosa lo que dijera Emerson sobre el Arte: que consistiría en *"separar un objeto de la confusa variedad y hacerlo representante del mundo".* □

Ernesto GIMÉNEZ CABALLERO

# Raymond Abellio: la muerte de un profeta


*Raymond Abellio es un escritor a descubrir en España. Sólo un libro suyo está traducido al español.*

En la noche del 26 al 27 de agosto de 1986, moría en Niza, víctima de una angina de pecho, el filósofo y escritor francés **Raymond Abellio.** Tenía 79 años. Acaba así (o quizá recomienza) una vida consagrada a descifrar los secretos del cosmos.

Aunque apenas conocido en España —sólo una de sus obras, **Los ojos de Ezequiel están abiertos** (Escelicer) se ha traducido a nuestro idioma—, Raymond Abellio es uno de los filósofos más originales de nuestro siglo. Para Abellio el cosmos es un todo donde las partes están íntimamente unidas, y nuestras acciones aparentemente más libres están determinadas por esa disposición cósmica; de modo que la verdadera libertad consiste en descifrar esos secretos, conocer la forma de la estructura absoluta, lo que sólo puede alcanzarse fuera de los habituales caminos de la razón. ¿Retorno al esoterismo? Sí, pero ese retorno no hace sino acompañar el perplejo camino de la ciencia moderna: "De una manera general —escribe Abellio— **las ramas avanzadas de la investigación —biología molecular, física de las partículas, lingüística estructural— hacen hoy aparecer, al nivel de las estructuras evolutivas, un extraño parentesco con el Yi-King" (La Fin de l'ésoterisme).**

Abellio publicó su primera novela en 1946: **Heureux les pacifiques.** Siguió en 1950 una gran obra, **Les yeux d'Ezéchiel sont ouverts.** A ellas se sumó **La Fosse de Babel** (1962) y luego **La Structure Absolue** (1965), **La Fin de l'ésoterisme** (1973), **Approches de la nouvelle gnose** (1981)... A partir de 1972 había comenzado a escribir sus memorias: **Ma dernière Mémoire,** compuestas por tres volúmenes: **Un faubourg de Toulouse (1907-1927), Les Militants (1927-1939)** y **Sol Invictus (1939-1947).** Su última obra, **Visages immobiles** (1983) le valió el Premio de los intelectuales independientes. Antes había recibido el Premio **Deux-Magots** (1980) y el Gran Premio de la **Société des gens de lettres** (1982).

Durante el mismo verano en el que Abellio se citó con la muerte, **PUNTO COMA** había entrado en contacto con el filósofo francés para el número dedicado a **Vintila Horia.** Abellio nos hacia parte de su grave enfermedad y de la posible interrupción de su obra. Ahora, cuando esa interrupción ha sobrevenido para siempre, **PUNTO Y COMA** no puede sino anunciar un futuro número dedicado a la obra y a la figura de este profeta solar que, sin duda, había ya encontrado lo que durante toda su vida buscó. □

# Nueva antropología

La revista alemana **NEUE ANTHROPOLOGIE** (Nueva Antropología) lleva catorce años renovando incesantemente los campos de la disciplina antropológica es sus diversas vertientes biológica, cultural, filosófica, psicológica o social. Y ello desde una posición que permite identificarla con la fuerte corriente intelectual neoconservadora que ha producido Alemania desde los años 50 (**Gehlen, Schelsky, Lorenz,** etc).

El volumen 2 de este año 14, fechado en Abril-Junio de 1986, prosigue en esta línea. Dos trabajos destacan en este número. El primero, del profesor **Erwin Baur,** reflexiona sobre la decadencia de la civilización a la luz de la biología **("Der Untergang der Kulturvölker im lichte der Biologie").** El segundo, del Dr. **August Vogl,** investiga la figura de la "vaca sagrada" en la India **("Indien und seine heiligen Kühe").** La revista incluye además las habituales noticias científicas y una sección de crítica de revistas, libros, conferencias, etc.

Dirigida por **Jürgen Rieger, NEUE ANTHROPOLOGIE** se nos presenta como una publicación rigurosa y académica, abierta a las más innovadoras investigaciones.

**NEUE ANTHROPOLOGIE.** Postfach 550380. 2000 Hamburg 55. República Federal de ALEMANIA. □



# EUROPA
# A LA BUSQUEDA DE SU IDENTIDAD

por Isidro JUAN PALACIOS

*No siempre, cuando se habla mucho de una Idea, quiere decir que ésta se encuentre en pleno vigor. Así sucede con la Idea de Europa, hoy convertida en un tópico del que casi todo el mundo dice algo, pero que, sin embargo, se haya en uno de sus peores momentos. Colonizada culturalmente en su mitad occidental y sometida militarmente a prisión en su mitad oriental, Europa padece los efectos de su propia infidelidad. El economicismo urbano, tanto en su variante del modo de vida americano, como en su variante soviética, ha nacido en Europa y contra Europa se ha vuelto, hasta atenazarla. El problema no es, por consiguiente, sino interno. Sus actuales enemigos exteriores son, en definitiva, el resultado de una traición europea a su propia identidad. Buscar y encontrar tal identidad sería, por tanto, su mejor defensa y su libertad.*



*El labrys, uno de los símbolos más antiguos de Europa. Procede del Neolítico y alcanzó gran relieve en Creta y extendiéndose después. Bien puede simbolizar para nosotros la tensión y el equilibrio, a la vez, entre lo occidental y lo oriental, esto es: Europa.*

## Introducción: Europa en cuanto patrimonio

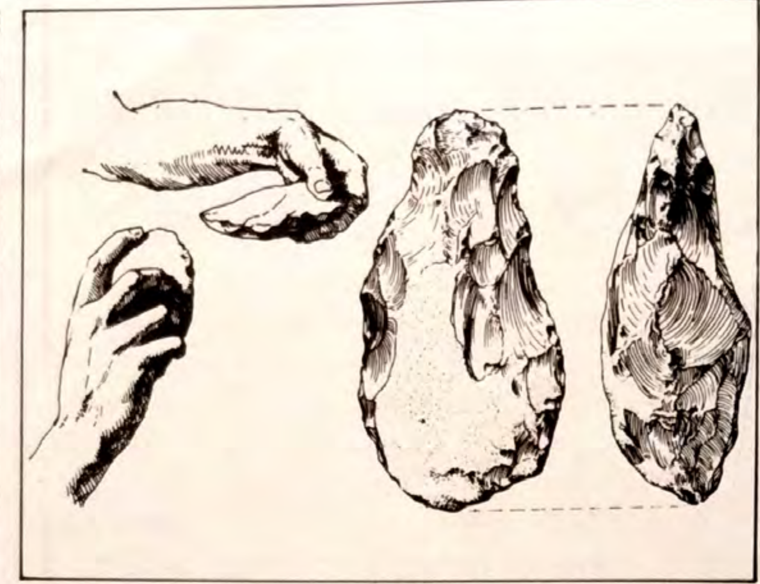
Como ser viviente, Europa ha tenido un nacimiento. Su geografía podía ser muy antigua; sus elementos raciales constituyentes podían haber configurado perfiles de cultura y civilización en otros lugares, antes que en este territorio europeo, como en la India o en Persia. Pero no por ello se puede hablar todavía de Europa. Esto que nosotros designamos con tal nombre tiene un inicio y se ha venido forjando en el transcurso de los siglos. De tal manera esto es así que podemos decir que Europa no se concluirá sino hasta el momento de su muerte. Claro que no estamos diciendo que habrá que esperar hasta su final para saber lo que es Europa. En sus inicios ya podemos descubrir las claves condicionantes de su personalidad; desde el primero de sus mitos, que actúa como la genética molecular de su destino. Europa, es cierto, tiene una marca ya en su nacimiento. Y sin contradecir tal origen, su personalidad se ha ido enriqueciendo, se ha ido modelando; a veces de un modo pacífico; a veces a la fuerza. Íberos y celtas se avinieron bien; los germanos se mostraron inasequibles ante los romanos; cristianos y musulmanes se rechazaron como incompatibles; los griegos romanizados de Bizancio ya no son como antes de la dominación turca... Por eso Europa no puede ser otra cosa que una identidad asumida. Podrán surgir controversias sobre tal heterogeneidad, sobre tales convulsiones, pero una vez producidas ¿quién se atrevería a decir que Córdoba o Toledo habrían dejado de ser europeas, porque en dichas ciudades se construyera a partir de un determinado siglo alguna mezquita? Después veremos que Europa es un centro o zona de frotamiento. Quedémosnos, de momento, con la idea que puede definirla: Europa en cuanto Patrimonio.

Tal palabra abarca una expresión de totalidad. El Patrimonio es un todo; es el alma en las piedras; es el espíritu arraigado; es la herencia y presencia de los antepasados; es la hechura de la persona; es la raíz... Ante él vale todo lo que le incrementa, pero no vale lo que le

gasta. Admite, incluso, que los hombres estimulen dentro de él aquello que más les guste, pero va en contra de su esencia cualquier exclusión o apagamiento. De ahí, esta conclusión: todos los europeos pueden y deben proyectarse en el seno de su Patrimonio. Si tal ejercicio es permitido libremente, sin agobios, ni imposiciones, ni censuras, Europa conseguirá alcanzar el equilibrio, que es lo que constituye el estado normal de su propia salud. Pero cuando los europeos, desoyendo este criterio se entregan a tareas reduccionistas de hipertrofia, introducen la enfermedad en Europa. Tan ilegítimas son, por consiguiente, las posturas de un **Henry Massis** con su occidentalismo romano católico, enemigo del germanismo y del slavismo, como las prevenciones de un **Thomas Mann** que, ante la luminosidad mediterránea, no ve otra cosa que oscuridad y tinieblas: las fuentes de lo demoníaco, o como las posiciones que pueden quedar resumidas en un **Adriano Romualdi**, según el cual, la Tradición europea se eclipsaba con la afirmación del Cristianismo, o como, en fin, las afirmaciones de quienes en la actualidad sostienen como el **Grece** que la religión de Europa es un cierto paganismo cargado de filosofía prometéica. Y es que el espíritu europeo es todo lo contrario que excluyente, es —lo hemos dicho ya— "patrimonial", integrador.

## Europa nace en el Neolítico

Aunque en el Paleolítico Europa aparece ya poblada, sobre todo en su parte más occidental, manifestando una actividad cultural nada desdeñable en el arte rupestre y en los cultos de las cavernas, no se puede, sin embargo, decir que allí se esté dando una civilización que permita ser conocida en toda su amplitud. Durante esta etapa no existen todavía los elementos estables imprescindibles y propicios para que en ella se pueda desarrolla una cultura. Tampoco sabemos muy bien qué cosa sea el Paleolítico y si, en realidad, este tiempo humano no es sino una pesada losa mortuoria que oculta antiguas edades primordiales, de las que nos hablan los mitos y tradiciones, a propósito de una humanidad feliz, metafísica, que no trabajaba, ni se fatigaba, que no comerciaba, y que conocía la acción pura en la contemplación y en el juego. Se crea esto o no, lo cierto es que el Paleolítico parece ser más bien el residuo de algo anterior, el vago recuerdo de una caída, la difícil existencia de unos hombres que siguen teniendo alguna reminiscencia de sus antepasados y que siguen haciendo como ellos: recoger los frutos de una tierra que ellos no trabajan, pero ahora ya —y de ahí una diferencia esencial— en una naturaleza casi clausurada, dura, fría. Por eso el hombre del Paleolítico es casi un miserable. No sabe más que recolectar en un hábitat pobre para él y, en esa misma línea, se hace cazador y carnívoro. El Paleolítico, por tanto, es todo menos un amanecer. Y el mesolítico, que le sigue, es, cuanto mucho, una madrugada todavía estrellada, sin sol.

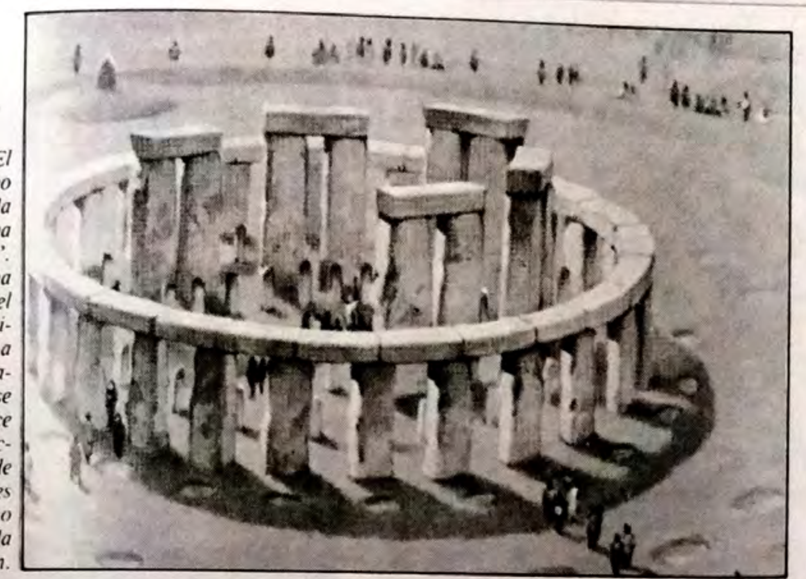




*El Paleolítico es una noche para la Cultura. No parece ser sino el tiempo de una humanidad venida a menos, acostumbrada a servirse de una Naturaleza abundante y prolífica, regalada, que no necesitaba del trabajo del hombre para producir. En el Paleolítico, la Naturaleza parece haberse cerrado un tanto, viviendo el hombre condenado a cierta miseria. Es el tiempo de la piedra imperfecta, del recolector de frutos escasos, del cazador. El nomadismo imperante impide el arraigo de la Cultura y por lo tanto el surgimiento de civilizaciones.*

## El Neolítico: una Nueva Cultura

Es justamente en un momento dado de esa humanidad desplomada, incapaz de salir de tal estado por sí misma, cuando aparecen los mitos que se le revelan al hombre desde lo alto o bien cuando se le presentan, procedentes de un origen superior, los héroes mitológicos y los grandes fundadores. Son unos y otros los que le enseñarán al hombre el "nuevo cultivo", el de la agricultura. Antes del nacimiento o, mejor, descendimiento de Isis y de Osiris a la Tierra, la Tradición Egipcia refiere el penoso estado en que se encontraban los moradores de el Nilo. En un lamentable salvajismo, eran caníbales. Isis les descubre el trigo y la cebada, y Osiris —el Señor de Todo, el Gran Rey— les enseña el nuevo culto de los dioses y recorre el mundo instruyendo a los hombres en la buena nueva de la agricultura. Semejante importancia tendrá para los griegos Dionisios y para los romanos Saturno: Dios-Rey primordial vinculado a la Edad de Oro. El hombre comienza a aprender que la tierra es fecunda y se hace reproductora con la labranza. Todo, en fin, comenzará a tomar el semblante de una nueva humanidad que alborea bajo el predominio, no de los contemplativos o de los guerreros, sino del tipo humano productor y trabajador, económico. El Cielo y el Aire, una Naturaleza sin labor, cederán el paso a la Tierra que se transformará en centro y arraigo del Espíritu, como veremos mejor más adelante. Nueva Tierra a la que se entregan —en servicio— el Sol, la Luna, el Fuego y el Agua, a fin de que pueda cumplir con su nueva finalidad productora y reproductora; aunque no por sí sola, sino con la anuencia del tra-



*El Neolítico es la "nueva piedra". Termina el Paleolítico. La Naturaleza se hace productora de bienes y arraigo de la Religión.*

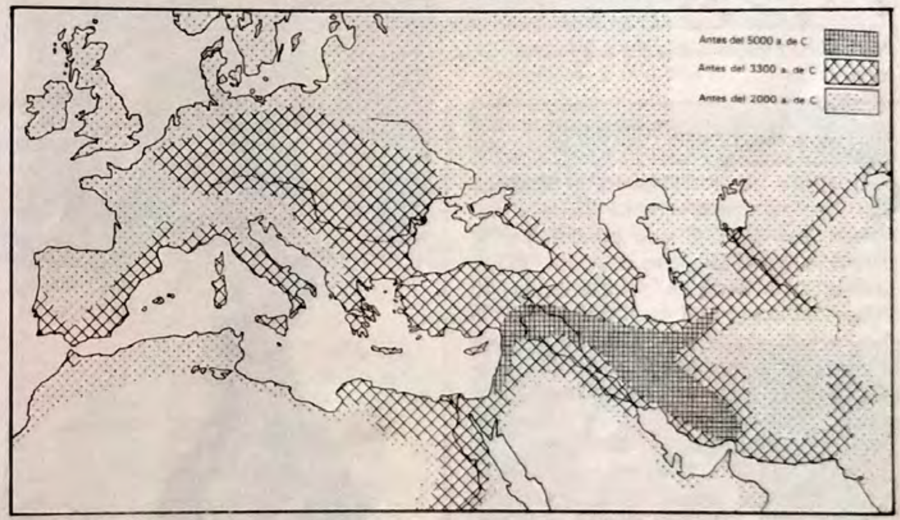
bajo del hombre y la entrega fertilizadora del Dios sacrificado. Es ésta era a la que el Génesis señala como post-paradisíaca. La aparición —tras el estado desolado de la caída— del sudor en la frente como cualidad, del sexo predominantemente matriarcal (no otro sentido tiene la "nueva alianza" Abrahámica con la circuncisión) y del sacrificio doloroso, impuesto a todos los seres humanos y al propio Dios encarnado o Mesías.

La agricultura, en fin, colocará en minoría o en estado desplazado al tipo "celeste" o contemplativo y al tipo "aéreo" o guerrero. La metafísica o la caza seguirán siendo refugios muy estrechos y hasta el monasterio o el castillo, pese a todo su poder y grandeza, surgirán impregnados de la estabilidad y el arraigo de los principios agrícolas, que reinarán y dominarán en casi todo, dando inicio a lo que Spengler bautizó felizmente como *cultura de aldea*.

## El determinante agrícola

El hombre nómada o cazador con dificultad podía crear una civilización duradera debido a su movilidad permanente. El hombre agrícola se permite esa posibilidad, porque se asienta, se clava en la tierra. El Neolítico dará lugar, por eso, a que broten las primeras grandes civilizaciones que la humanidad ha conocido. Gracias al sedentarismo agrícola, el hombre comienza a identificarse con la tierra de una manera peculiar, echa sus raíces y se alza como un árbol. Crecen así los troncos familiares, las genealogías y las comunidades férreamente unidas entre vivos y muertos, sepultados o incinerados en la misma tierra o con el mismo fuego del hogar. Y pronto comienza a vivirse la existencia según las órbitas de los ciclos, que se reproducen en todo —cosmogónicamente—, en las estaciones y en las plantas, "en los trabajos y en los días" (Hesiodo), en la muerte. Un orden nuevo —orgánico—, que reconcilia al hombre con la naturaleza, se deberá gracias al sedentarismo, propiciándose la superación de una cierta agitación. Es, precisamente, en el Neolítico cuando es posible la cristalización de las razas humanas (1).

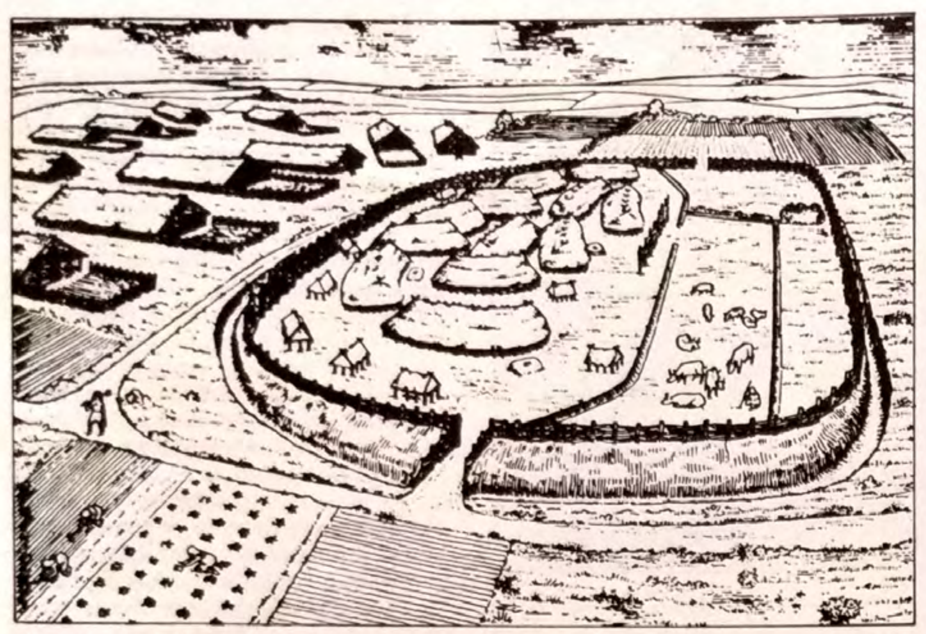
Del Neolítico procede también la Religión, no sólo como eco de un estado eminente y primordial, sino como una vía para recuperarlo. Cede la Magia. El hombre ahora ofrenda o invoca el auxilio o la presencia del Dios o de los dioses, quienes se dan a conocer como regidores de la Naturaleza, con sus elementos (sol, rayo, agua, viento...) en calidad de símbolos y atributos rituales, en relación con las faenas y ciclos agrícolas. Pero aún hay más, pues son muchos los dioses que se revisten e impregnan de un sentido agrario directo. Veamos algunos ejemplos brevemente tan solo dentro del Panteón romano o del Panteón griego. Si comenzamos por Grecia vemos en el **Apolo** más primitivo (Apolo Hiacinto) una relación clara con la fertilidad; en la antigüedad **Crono** estaba en conexión con la fecundidad de la Tierra. **Hera**, la esposa de Zeus, tenía por atributo la granada, símbolo de la proliferación fecunda. Y, evidentemente, son muy claros los aspectos de los dioses asumidos por los griegos, como en los casos de **Adonis-Afrodita; Demeter**, semejante a Isis, como descubridora del trigo; y **Dionisio**, olímpico hijo de Zeus. En Roma, la fiesta de **Neptuno** se celebraba en el momento más caluroso del año (23 de julio), justo para conjurar la sequía; **Sol** —divinidad indígena romana— era tutelar de los agricultores; la pareja divina: **Artis-Cibeles**, en conexión profunda con la fecundidad y el grano en su ciclo completo, insistiendo en su última fase, como veremos; **Saturno**, Rey primordial similar a Osiris, que enseñó al hombre el inicio de la nueva civilización agrícola; **Venus**, en un principio diosa de la primavera y de la Naturaleza, protectora de los jardines y huertos y de quienes los labran; incluso **Marte** (conocido casi en exclusiva como dios de la guerra) era también un dios rústico que presidía la vegetación, pues sus sacerdotes, a la vez que interpretaban una danza guerrera, acompañaba ésta con sus canciones impetratorias de protección hacia los campos y labradores (2).




*La difusión de la agricultura en Asia y Europa, determina la civilización.*



*El espíritu europeo es todo lo contrario que excluyente, es integrador, patrimonial.*



*Reconstrucción de una aldea neolítica de cultura danubiana.*

## La Religión Neolítica

Cuando nos referimos a la Religión Neolítica propiamente dicha no estamos aludiendo a que puedan existir divinidades mitológicas o cultos, cuyos atributos pueden estar relacionados con la agricultura o con los elementos de la Naturaleza, de tal suerte que entre el sujeto y el objeto, entre el dios y el aributo, exista todavía una cierta separación o dualidad, cuando el dios es "representado" por el atributo o el atributo "representa" al dios. Queremos ir aún más lejos. Estamos señalando a la Religión que identifica al Dios con el grano o, mejor, con el ciclo agrario, estableciendo entre ambos una clara relación transustancial, de tal modo que no habría fecundidad en la Tierra, ni podría existir el grano o la uva sin el espíritu de Dios, y, asimismo, en virtud de dicha transustanciación, la espiga y el racimo se convierten, de forma real, en la carne y en la sangre del Dios. Existe aquí, por tanto, una dualidad de partida y una superación de la misma en su fase ulterior. Es por eso que la agricultura —la nueva era neolítica— adquiere la dimensión real de un rito, de un sacramental de la presencia, que transforma a quien lo asume y que hace del mundo un templo sagrado y del templo una imagen del mundo sacralizado. Es por ello que la nueva Religión tiende a reunir la inmanencia y la trascendencia del Dios, esto es: su inexcusable penetración en la Tierra y su posterior elevación al más allá eterno. De esta manera el Dios neolítico permanece vinculado al ciclo de las existencias y, al mismo tiempo, liberado de ellas en su triunfo olímpico o en su gloria celestial. Se trata de un Dios que, a la vez, nace, vive, sufre y muere; que resucita, tras un periodo de ocultamiento en el seno de la Tierra y que sube al Cielo. Tal es la esencia de la doctrina neolítica, cuyo ritual hará vivir su cultura tanto cuanto se repita.

*La irrupción de la Virgen o Madre terrena o celeste marcará a todas las religiones del Neolítico. Su importancia llegará hasta nuestros días.*

Los cultos neolíticos propiamente dichos más conocidos para nosotros en la antigüedad son: el de **Isis-Osiris**, **Adonis-Afrodita**, **Dionisos-Demeter o Perséfona y Atis-Cibeles.** Todos tiene que ver con el ciclo agrario del nacimiento, muerte y resurección, fundamentalmente relacionado por antonomasia con el cereal y la vid; con el árbol, que echa sus raíces en la tierra y abre su brazos al cielo. Cabe citar también, tras los mencionados, el culto de **Mithra**, inserto, como veremos, en la misma línea religiosa. Y a otro nivel, es conveniente no olvidar a **Saturno** y su fiesta *Las Saturnalias*, sólo por traer algún ejemplo más. Todos ellos son *"la nueva piedra"* (neo-lítico). Algunos aludirán a ella directamente; otros la llevarán implícita.



*Venus-Afrodita.*

## Fecundidad y Sacrificio

Dos son los principios vitales que condicionan estos cultos: la fecundidad y el sacrificio. Y esto es así, hasta tal punto, que, sin ambos, el misterio inmanente y trascendente del Dios no se podría cumplir, ni tampoco ser posible la fundación, desarrollo y pervivencia de la nueva cultura. De este modo, tanto Osiris, como Adonis, Dionisios o Atis aparecen estrechamente relacionados con una Virgen divina o celeste o con una Gran Diosa o Madre de todos los dioses, a la vez que, para cumplir su dimensión suprema, habrán de morir sacrificados, tal y como la semilla tiene que caer en la tierra, morir en ella, para después resucitar. **Osiris** es el más popular de todos los dioses egipcios. Nace bajo el signo de la armonía entre los tiempos lunar y solar, como Señor del Todo (así lo proclama una voz), como Gran Rey enviado. Casa con su hermana Isis. Ambos descubren a los hombres la agricultura y les liberan de la decadencia del tiempo precedente. Set, su hermano, mata a Osiris, lo encierra en un cofre y lo arroja al Nilo. Desemboca en el Mar; encalla en Biblo (Siria), donde un árbol al brotar recoge al cofre en sus entrañas, creciendo con él dentro. Un Rey corta el árbol para servirle de columna. Isis llora sentada humildemente al lado de un pozo. Exhala aroma y se transforma en golondrina que no deja de piar lastimosamente alrededor del cofre de Osiris muerto. Set, cuando

*Del Neolítico procede Europa. Del Neolítico nace su Religión.*


Imagen de la Madre de Dios en el Cristianismo.

cazaba, lo descubre de nuevo y descuartiza el cuerpo, dando lugar al relicario de los templos de adoración a Osiris. Ra —el Sol— envía a Annubis a fin de recomponerlo e Isis aletea con sus alas la fría arcilla. Osiris vuelve a la vida. De esta forma, la Tradición le señaló siempre como a un Rey-hombre y que, amado por los egipcios, sufrió muerte violenta, descendió al mundo subterráneo y resucitó después librándose de la muerte. Osiris, en fin, es el dios-hombre que vendría a sustituir a Anzti, dios identificado con el *gran toro negro* (3). **Adonis** (de *Adon = Señor*) es, en la Mitología griega, un joven bello y fuerte amado por Afrodita. Nace del árbol de Mirra, cuya esencia está muy relacionada con el sacrificio o la amargura que tiene, a la vez, el poder de sanar. Una estrella preside su nacimiento en la noche. Adonis es adorado por los Reyes Magos. Su culto era el de un dios que vive, muere y resucita vinculado al ciclo del cereal. También tomado como el Sol, en relación a que éste pasa —como el trigo o la cebada— medio ciclo oculto y medio ciclo a la luz. Su festividad principal tenía que ver con un período de tristeza y triunfo que se celebraba en la primavera, similar a nuestra Semana Santa donde se enlazan muerte y resurrección. Sin duda por influencia del culto de Adonis, Atenas conmemoraba a sus difuntos por estas fechas primaverales, precisamente en Marzo. Él es padre de Príapo, dios de la fecundidad por excelencia, de la potencia sexual. Por lo que respecta a **Dionisios**, éste es hijo de Zeus y Perséfona o Demeter (Madre de la cebada), ambas divinidades trágicas


Hermes sosteniendo a Dionisios.

de la vegetación. Dionisios ocupó por un tiempo, cuando niño, el Trono de su Padre, por lo que Proclo (neoplatónico) no dudaba en alabarle como *Rey de todos los dioses del mundo*. De hecho, el culto de Dionisios fue el más popular y extendido entre los griegos. Son sus atributos más conocidos los de la vid y los racimos, aunque también tenga por símbolo la aventadora que separa el trigo de la paja. Entre sus nombres recibió el de *Rey Fructífero*, ampliando esta designación como espíritu arbóreo. No por nada el Oráculo de Delfos lo asimiló al pino, cuando el mencionado Oráculo mandó a los corintios el culto de Dionisios. Le persiguieron los titanes; blanqueados de yeso le atacaron cuando se miraba al espejo. Y cuando había tomado la forma de toro (4), sus enemigos lo despedazaron a cuchilladas. Después de pasar un tiempo en el mundo subterráneo, fue resucitado por Zeus y subió al Cielo. En los rituales del sacrificio de Dionisios —nos dice Frazer—, los cretenses despedazaban con sus propios dientes un toro, al parecer vivo, y hacían esto a sabiendas de que estaban matando a su Dios. Eran conscientes de que comiendo su carne y bebiendo su sangre ingerían al Dios, se divinizaban (5). El culto de **Atis** penetró en Roma a



raíz de la adopción de **Cibeles** (año 204 a.J.C.) y su consecuente instauración en el Templo de la Victoria (Colina Palatina). Gozaron de enorme fidelidad entre los romanos, cuyo ejemplo fue seguido en otras provincias del Imperio, como África, Península Ibérica, Francia, Alemania y Bulgaria. Atis parecía asociado al pino. Éste se presenta como un joven virgen consagrado al templo de Cibeles (diosa-madre de la fertilidad). Una infidelidad con una ninfa le lleva a la autocastración, a resultas de la cuál muere. Cibeles le perdona, y parece ser que, según la corriente más conocida, la Gran Madre de los dioses lo habría aceptado como ofrenda sacrificial a su fertilidad. Cuando Claudio declara a este culto oficial en Roma, el Templo de Cibeles era ya una Iglesia, con su jerarquía sacerdotal. La fiesta principal de Atis se celebraba entre el 23 y el 25 de Marzo, me-


Mithra. De la sangre brota el pan y el vino.

diante un ritual que aspiraba a participar del sacrificio y posterior resurrección del sacerdocio de Atis. A la ceremonia le precedía un carnaval desenfrenado, luego venía el *día de la sangre* (probablemente el 24 de Marzo), en el que todos los sacerdotes de Cibeles ofrecían su sangre hiriéndose en el cuerpo. Los novicios ofrendaban su virilidad cortándose sus órganos sexuales, arrojándolos a la diosa. Con esto asumían el despertar del dios Atis y con él el de la Naturaleza. He aquí un punto por el

> *"Europa fue raptada al Oriente por un dios Nórdico".*
>
> (Gonzague de Reynold)




*El sacrificio del Dios. Desde el Neolítico la civilización europea se basa en ese fundamento. Sin él la Naturaleza no habría revivido, ni la Cultura hubiera producido civilización.*

que la más extremada "castidad" (la negación y autonegación del eunuco) se enlazaba, a seguir, con la fertilidad recobrada. El derramamiento de sangre tenía la virtud de perdonar los pecados. Junto a esta consideración ritual, se añadía a Atis posteriormente una dimensión solar.

Si Cibeles, en el origen, está representada por la piedra, **Mithra** nacerá de ella. Su nacimiento milagroso sólo lo advierten los pastores. Su fiesta se integra con la del dios romano Sol (25 de diciembre), al ser éste realzado. Aunque Evola da del misterio de Mithra una interpretación bastante precaria, psicológica, por no decir errónea (6), la verdad es que el sacrificio del toro, que sale de la cueva y a ella retorna, con Mithra sobre su lomo, muriendo allí bajo el puñal de este dios, no sin derramar su sangre que el misterio del sacrificio transforma en espigas de trigo, tiene mucho que ver con la Religión Neolítica. Para Evola el toro de este ritual no es otra cosa que una potencia salvaje e indominada que Mithra debe sacrificar para someterla, cuando en realidad el toro es la encarnación zoomorfa del Dios, cuya fecundidad, al ser sacrificada, se transustancia en pan y, también en vino, según algunas variantes del rito. El derramamiento de la sangre del toro tenía por objeto la revitalización del hombre y del mundo: un nuevo nacimiento, dentro de la caverna, por el bautismo de sangre. Así, más bien, podrían haberlo entendido Juliano El Apóstata y los romanos que lo practicaban.

## El Paganismo neolítico y el Cristianismo

En las fiestas dedicadas a **Saturno** —*Las Saturnalias*— se elegía un "Rey" que presidía la alegría general durante treinta días. Transcurrido ese plazo se le degollaba. La costumbre estaba muy extendida entre las legiones romanas, de las que era elegido un joven apuesto para el "reinado" y posterior sacrificio en el altar. Tal parece que fue la explicación del martirio de San Dasio, joven cristiano y legionario, sacrificado como el fundador de su Religión. Sobre la dimensión neolítica del **Cristianismo** no cabría especular. Cristo dijo de sí mismo: *Yo soy el pan vivo bajado del cielo* (7). Trascendente en su origen divino, la condición de su inmanencia es fundamental, pues no le basta al grano de trigo con tan solo morir para dar fruto, sino que previamente ha de entrar en la tierra. Cristo, así, es el Dios hecho hombre. Concebido por una Virgen-Madre, nace en una gruta. Él es también la *vid verdadera* (8). A estos aspectos se le añade el solar y el de la vía (9). Si bien en otros cultos neolíticos la sangre derramada se transforma en pan y en vino, en la instauración eucarística es el pan y el vino los que son transustanciados en la carne y en la sangre del Dios, que por este misterio abre la vida eterna a sus fieles. La Religión de Cristo cierra, por tanto, el ciclo, abarcándolo todo.



*Estatua de Valentiniano Emperador.*

Algunos, como Frazer, Evola, Romualdi y Alain de Benoist, han escrito que el Cristianismo fue un veneno para el Paganismo y el Imperio Romano. Sin embargo, tal afirmación a la vista del parentesco que guardan entre sí los cultos neolíticos parece inadmisible. ¿Cómo se puede entender la fundación de cada nuevo año romano por el Emperador, que adquiría o renovaba, por eso, el apelativo de creador religioso, si no es dentro de la nueva mentalidad, de la nueva cultura del ciclo mágico-agrícola? La afirmación se hace, en fin, del todo insostenible cuando sabemos que los cultos más imporantes implantados en el Imperio, en Roma, como el de Isis, el de Dionisios, el de Adonis, el de Cibeles, el de Mithra, tenía su origen en el Próximo Oriente o en el Asia Menor, al igual que la Religión cristiana, y cuando el propio origen de la Idea Imperial era de raíz oriental. En efecto, la persecución, el martirio y las disputas que brotaron entre los cristianos, emperadores y paganos se desencadenaron en orden al parecido que había entre ellos y no, precisamente, en función de su diferencia. Se trataba, por tanto, no de una rivalidad entre mentalidades dispares de lo esencial, sino del enfrentamiento entre Iglesias semejantes, como ha escrito Spengler (10). Además, la persecución de las Iglesias paganas contra la Iglesia cristiana fue más una "colaboración" a su desarrollo que un impedimento, puesto que las religiones basadas en el sacrificio crecen en cuanto éste permanece o es favorecido y menguan en cuanto no se les hace caso (11). La lucha cesó con la conversión del Emperador Constantino a la nueva Religión, que para nada afectó a la dignidad imperial, ni a su sentido profundo, en cuanto Autoridad espiritual y Poder temporal.

*Los tres aspectos configuradores del patrimonio europeo: un elemento neolítico, un elemento indoeuropeo y un elemento fenicio. La salud de Europa está en mantener un equilibrio entre ellos.*

Si nos impusiéramos ahora una recapitulación de todo cuanto llevamos expuesto, tendríamos que decir que el Neolítico concentra en sí los elementos de una doble polaridad, unida por ejes firmes. Por un lado, se nos presenta el principio de la Gran Madre, del culto cnóctico y de la profundidad de la tierra, del fuego etnocéntrico, del vientre y de la cueva, donde es concebido, donde retorna y desde donde resucita el Dios, por que además de inmanente, como hemos señalado, es un ser trascendente. Lo cnóctico tiene que ver con lo lunar, pero la resurrección trascendente tiene que ver con el principio solar, heliocéntrico, viril. El Sol es, así, la luz del mundo, el centro visible, manifestado, externo, que levantado lo atrae todo entorno a sí. Ambos extremos unidos son importantes, ya que en su desarrollo dan lugar a la totalidad de la esfera cósmica y europea, conteniendo en ellos, tanto los solsticios y los equinoccios, como los puntos cardinales. El **solsticio de invierno** —polo Norte del año—, se celebra el 25 de diciembre, festividad ligada, como hemos visto al Sol —Mithra, Cristo... El **solsticio de verano** —polo Sur del año— tiene que ver con los fuegos de junio: los más extendidos y prolíficos en toda la Europa precristiana, rebautizados después como "los fuegos del precursor", como los fuegos de San Juan. Cuando el Sol comenzaba a decaer estos fuegos preservaban su calor y su luz, preparándose así el hombre de Europa para recibir el **equinoccio de otoño** —polo Oeste del año—, cuando el ocaso y la tiniebla reinan y el grano cae en la tierra y muere. Por eso el otoño es más delicado y la tierra está todavía caliente. Es el momento del ocultamiento, que enlaza con el **equinoccio de primavera** en su horizontal, pues tal es el polo Este del año, el cual contiene, en Marzo, la muerte y el triunfo del Dios, la Semana Santa, celebrada tanto por los fieles de Adonis, como, ahora, por los cristianos.


*Toro cretense.*

## El Toro

Si acertada ha sido la designación del Neolítico para calificar la nueva cultura (12), también podría haberse conocido como la Edad del Toro, pues su importancia simbólica, su presencia, en el nacimiento del Neolítico y en el de Europa es crucial. Simbólicamente el toro es figura de la fecundidad, de lo cnóctico por su negrura y de la luminosidad viril, de la realeza solar y de la lunar también. Y por lo que al nacimiento de Europa se refiere no es acertado desestimar el lugar tan estrechamente vinculado a ella en sus orígenes y en toda su historia. Nos referimos a la zona en la que crecieron las primeras civilizaciones neolíticas próximas, aquellas del Próximo Oriente y del Asia Menor. Curiosamente su forma es la de una media luna, igual que los cuernos de un toro, de ahí la designación *Creciente Fértil* que el historiador anglosajón Breasted le diera en el siglo pasado. La imagen del toro, con sus atributos, se presenta así en las primeras pinturas, en los primeros cultos prehistóricos. Su presencia, similar a la rueda solar, aparece por todas partes: en Catal Hüyük (6500-5500 a.J.C.), en el Neolítico Danubiano, en el Cáucaso... Es conocida su importancia en Creta, primera manifestación cultural seria de la nueva era en Europa y en toda su geografía, llegando hasta los celtas (Saga del Ulster). Ya hemos visto la importancia del toro como imagen zoomorfa del nuevo Dios, destinado al sacricifio, como animal de dolor coronado; al sacrificio, en su doble expresión correlativa, primero —como dice **Coomaraswamy**— (13) en su fase de desintegración de la unidad (despedazamiento del toro cretense, en Dionisios, descuartizamiento de Osiris y Orfeo, partición de Rómulo y su muerte y enterramiento de sus miembros, e incluso despedazamiento y enterramiento del Rey noruego Halfdan el Negro, a fin de garantizar la fertilidad de la tierra, pues Snorri Sturluson lo ensalza como *el más próspero de todos los reyes*, en su *Heimskringla Saga*), y segundo, en su fase reintegradora, que es la que coincide con Cristo, muerto con su corona de espinas, con su corona, a la vez, luminosa y de dolor, por lo que no rompe, no contradice la imagen zoomorfa del Dios, siendo él Dios antropomorfo. Segunda fase que también se identifica con Dionisios y Osiris recompuestos. No está de más decir que la idea de este sacrificio en dos fases conlleva en su entraña la órbita del ciclo y que, en consecuencia, se aplica no sólo a la naturaleza agrícola, a sus días y estaciones, sino también al hombre, al mundo, al Universo entero. La semilla tiene su ciclo, el hombre y el mundo tendrán su creación y su existencia, pero también tendrán su Apocalipsis: su muerte y su resurrección, gracias al sacrificio de Dios.


*Yelmo bicorne del Támesis y objetos táuricos del Cáucaso. El toro, en cuanto figura simbólica y zoomórfica de lo sobrenatural y terreno, encarna todo un sentimiento fundamental en el nacimiento de Europa.*

## El Sexo

Otro aspecto clave que se desprende del toro, de los cultos y festividades neolíticas, es la imagen del sexo que se inaugura y que tenderá a imponerse, a lo largo de los años, distanciándose cada vez más de la concepción superior imperante en el Paraiso primordial y sobre la cual aquí no podemos detenernos. La referencia es imprescindible, sin embargo, por si el lector desea comprender lo que ha pasado, pasa y pasará en Europa a propósito del tema. El sexo, dentro de esta forma de existencia y espiritualidad, tiene un triple rostro: el orgiástico y desenfrenado, basado puramente en el placer; el matriarcal, centrado en la procreación, y, por último, la represión o la sexualidad negada, propia de los sacerdotes de las religiones más características del Neolítico. Curiosamente este triple rostro está unido a un mismo tronco, de ahí que no extrañe verlos juntos dentro de una misma fiesta o dentro de un mismo culto, de tal modo que oscilan y se suceden simultáneamente. La orgía precede a la muerte del Dios o se instala sobre su sepulcro. **Príapo** o **Pan** (ardor lascivo) pertenecían al cortejo de Dionisios o de Adonis; sabemos lo que pasaba con los sacerdotes de Cibeles; las celebraciones campestres primaverales de los campesinos de Europa culminaban con el desenfreno, bien antes de la resurrección del

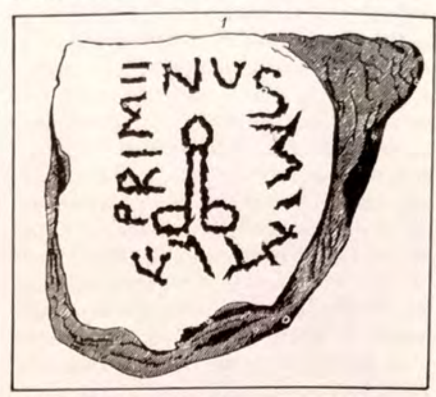


*El fuego es otro de los elementos más extendidos en el nacimiento e identifiación de Europa.*

Dios o bien después para conmemorar el despertar de la Naturaleza, que coincidia, como se ha dicho, con el retorno divino del mundo subterráneo; mientras Cristo anduvo por el mundo *comía y bebía,* hasta tal punto que sus adversarios lo insultaban como "comilón", y sus discípulos no ayunaban, ni hacian penitencia. Sólo después, tras su muerte, se instauraría la ascética, primero en los sacerdotes y más leales, extendiéndose a continuación a toda la comunidad. En tanto que la Iglesia contó con la alianza del Emperador o del Estado esto fue así. Ahora que ambas instituciones se encuentran separadas la orgía ha tomado el lugar de la moral. Como en tantas otras ocasiones esta situación, no obstante, anuncia o prepara el retorno del Dios, resucitado o apocalíptico. Lo curioso de esta triple situación es que todo parece estar y obedecer al mismo orden, permaneciendo en el centro más equilibrado, entre los extremos, la imagen de la Gran Madre, que bendice e inspira el fervor de la familia neolítica. En la Religión primitiva la presencia de la Madre Celestial o de la Virgen se impuso sobre la figura del Hijo o del Amante divino, en múltiples ocasiones. Y lo mismo habría ocurrido en la Iglesia Cristiana de no haber mediado la sujección a los fieles por parte de la jerarquía eclesiástica.

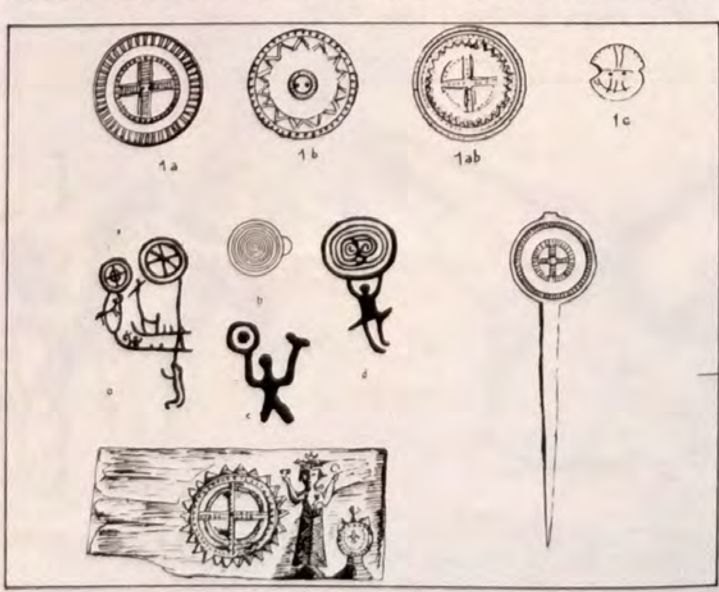
## Europa, nacimiento mítico

Recordemos, ahora, por otra parte, el relato de los inicios. La primavera cubría la tierra (14). Al otro lado del mar, Europa, virgen fenicia hija de Fénix, en el último tercio de la noche, estando ya próxima el alba, sueña... Pero estando todavía lejos, Zeus desciende y oculta su divinidad bajo la forma de un toro fuerte y espléndido. Tiene los ojos azules claros y cornamenta de luna. Cruza las aguas se presenta en la pradera donde Europa, junto a otras vírgenes ríen. El olor divino las atrae hacia el toro, que parece estar dotado del espíritu de un hombre. Zeus transformado se inclina ante Europa y le ofrece mansamente su lomo. Ella que, no desconfía, entiende la insinuación y sube sobre el toro. Ahora, ya encima, no podrá bajar de allí hasta ser transportada. Como si volara, Zeus-Toro emprende la huída y se echa al mar y lo navega. Es entonces cuando, ante la asustada Europa raptada, el Dios se identifica, tranquilizándola: *"pronto va a recibirte la Creta. Ella es quién me ha criado y allá se celebrarán tus bodas"* (15). En la isla mediterránea de Creta Zeus poseyó a Europa, *y concibió hijos de él, y fue madre.*



*Culto de la fecundidad.*

Para **Gonzague de Reynold** el relato no ofrece duda alguna. Se trata del mito oriental del Dios que baja del Cielo en busca de la diosa o de la virgen de la tierra y la fecunda (16). Todavía existirán otras interpretaciones más "ideales" como la del monje católico Pedro Bercheure, para quien Europa es la figura del alma y Zeus es el Hijo de Dios. Sin contradecirse ambas en el fondo —pues cuántas veces podemos descubrir en el hombre de criterio tradicional que la Virgen es el prototipo del Alma—, nos interesa insistir aquí en la figura del traslado y de la implantación de Europa hacia el Occidente. Porque, en efecto, el mito no nos dice otra cosa que Europa fue levantada y traída del *Creciente Fértil.* Pero, aún más, Gonzague de Reynold completa el cuadro con esta frase medular: *Europa fue raptada al Oriente por un Dios nórdico* (17). Tenemos, con ello, plasmados, ya desde el origen cul-




*Los aspectos solares se dieron, desde el principio, junto a los elementos cnócticos en los cultos de Europa. Gracias a la influencia oriental en Europa el culto solar se vio incrementado, fortaleciendo la Idea de Imperio. Diversos motivos solares. Abajo la Diosa Madre y el Sol (Creta).*

tural y civilizador, los tres aspectos configuradores de los que hemos llamado Patrimonio de Europa. Un **elemento neolítico**, con todo lo que significa, a la vista de lo que ya hemos dicho de él; un elemento mental y racial **indoeuropeo**, sobre cuya realidad ya existe un artículo en este mismo número; y, por último, un **elemento fenicio** sobre el que a continuación vamos a referirnos brevemente.

El espíritu fenicio es lo menos neolítico y nórdico que se pueda pensar. Su tendencia pacífica, viajera, comerciante y abierta le hacen ser al fenicio el garante idóneo de la ciudad, bajo su aureola de mercado. Son ellos muy móviles, charlatanes, pícaros, aparentes, voraces con el número, el cálculo, la aritmética, la economía mercantil. Pasan por ser los creadores o impulsores significativos de la unidad económica del mundo. Se les atribuye la creación del alfabeto, con todo lo que eso tiene de incomprensión hacia la mentalidad del símbolo y con todo lo que eso tiene de aproximación hacia lo práctico, hacia lo preciso en la vocación de empresa, hacia la apertura de lo especulativo, de la discusión del pensamiento sin límites, de la opinión.

## Conclusión

Pues bien, si ahora juntamos esos tres ingredientes tendremos a Europa en su Prehistoria, en su Historia y en su Metahistoria. El problema europeo no es la cuestión de que tales componentes se den juntos. Esto, como se ha dado a entender, no es la fuente de un defecto o de una deformidad, sino la esencia de su personalidad en el mundo, pues Europa tiene por ser el equilibrio de tensiones. Ello es lo que hizo de Europa la peculiaridad de un centro y de un equilibrio. La propia Mitología griega todavía representa para nosotros todo un ejemplo. Llena de dioses de origen oriental, al lado de otros dioses de raíz indoeuropea y de algunos nadando entre dos aguas, ahí tenemos, sin embargo, la fabulosa presencia de Zeus, cuya misión primordial de su espíritu, aunque escondida casi siempre, es la de ser el Principio y Centro equilibrador de todas las tendencias, de todas las fuerzas que confluyen. Todo va bien siempre cuando actúa según esta función, pero siempre sobreviene el desastre cuando se sustrae en la misma. Ahí está para demostrarlo la Guerra de Troya. Creta, en su origen y civilización, fue ejemplo de este puente o equilibrio, como lo fueron también el Imperio de Alejandro, en gran medida Roma y sobre todo durante el Imperio, antes y después del Cristianismo, como lo fue el Medioevo Céltico-Cristiano, o como lo fueron el Imperio de Bizancio o la Rusia de los Zares, la III Roma... **Claude Delmas**, en su libro sobre la *Civilización Europea* (18), dice que el hecho integrador y unitario le debe mucho al espíritu mediterráneo, mientras que la división o la dispersión no pertenecen a él. La separación de las Iglesias, la ruptura entre Autoridad Espiritual y Poder Temporal, el humanismo renacentista, el economicismo industrial del campo o de la ciudad rompiendo con el rito, la nueva era electrocéntrica han resquebrajado Europa. El desequilibrio es lo que la mata. Hoy, Europa, ya no es más el extremo Occidente de Oriente. Es un desequilibrio, lo de menos es su signo, aunque éste sea el de un Mercado, el de un hiperdesarrollo de la urbe y el de su destino tecnológico hacia un nuevo nomadismo postmoderno.

**Isidro Juan PALACIOS**



*Nave fenicia. Mercantilismo en Europa.*

*Escritura fenicia. Especulación en Europa.*

---

(1) Pedro Bosch-Gimpera. *Prehistoria de Europa*. Ed. Istmo. Madrid. 1975. En efecto, la movilidad no sólo favorece la información y el comercio, sino también el mestizaje. Este, así, es un problema de las sociedades móviles, como la actual y no de las comunidades enclavadas.

(2) Constantino Falcón, Emilio Fernández, Galiano y Raquel López Melero. *Diccionario de la Mitología Clásica*. Alianza Editorial (2 tomos). Madrid, 1981.

(3) *En la resurrección de Osiris los egipcios vieron la promesa de una vida eterna para ellos mismos más allá de la tumba*. James George Frazar. *La Rama Dorada*. Fondo de Cultura Económica; México, 1969.

(4) Ya desde su nacimiento apareció Dionisios como *niño bicorne*. Entre las expresiones que sus fieles le dedicaban estaban éstas: *figua de toro, cara de toro, bicorne, ¡oh hermoso toro!*

(5) James George Frazer. Op. Cit, pág. 448.

(6) Juluis Evola. *La Via della realizzazione di sé secondo i misteri di Mithra*. Fondazione J. Evola. Cuaderno, 4. Roma.

(7) San Juan; VI, 48 y ss. *El pan de Dios es el que bajó del cielo y da la vida al mundo* (San Juan; VI, 35). Evidentemente se trata de algo más que un pan vulgar. La doctrina se refiere a "toda palabra que sale de la boca de Dios". Esto es, el Verbo: el Espíritu manifestado, corpóreo, el Hijo de Dios materializado. Su pan, su alimento, vigoriza, por tanto, el cuerpo, a la vez que proporciona la vida eterna.

(8) San Juan; XV. 1

(9) San Juan; VIII, 12 y XII, 35-46 y ss. y X, 1 y ss.

(10) Sice Spengler: *Los cultos antiguos hubieran admitido a Jesús como uno más. La Iglesia antigua no tenía más remedio que combatir a la Iglesia de Jesús. Todas las grandes persecuciones de cristianos ...parten de la Iglesia pagana y no del Estado "romano"... en Oriente el culto del* divus *se convirtió en confesión del emperador como salvador y dios-hombre, como mesías de todos... y el sacrificio a su persona se correspondía enteramente con el bautismo cristiano*. Oswald Spengler. *La Decadencia de Occidente* (Tomo II), pág. 239. Espasa Calpe, Ed. Madrid, 1966.

(11) A este respecto sería comprensible pensar que una persecución religiosa actual, de estilo soviético, "haría" más por su pureza y mantenimiento, que una permisividad e indiferencia de estilo occidental-americano, en cuyo ámbito esta religión se presenta pese a sus apariencias de implantación libre, más desvirtuada, más "floja", menos vigorosa y cautivante, tanto a nivel popular como a nivel cualitativo. Y es que una hostilidad tipo soviética ataca "el cuerpo", sin que logre permeabilizar del todo "el alma" y "el espíritu" de la religión. En cambio, el occidentalismo, con su modo de vida ataca directamente, sin notarse, "el alma" y "el espíritu" de la religión, a quienes mata. El sovietismo sería como la crucifixión, el occidentalismo sería como la tentación del monte, si ésta hubiera triunfado.

(12) La importancia de la *piedra* en las nuevas religiones neolíticas es crucial. Véase Cibeles, Mithra y Cristo, quien habla de nuevos odres para el "nuevo vino" y de la *piedra* como asentamiento de la nueva Iglesia (Mateo; XVI, 18). A tal respecto, esta expresión no tiene nada que ver con el papado, sino con el fundamento o *piedra de la fe*, por lo que no estamos de acuerdo con la mayoría de los exégetas. El tema requerirá atención en otro momento. Baste decir que todavía parece no existir un estudio a propósito del simbolismo de tal expresión, pues la piedra del Neolítico, con sus útiles y megalitos, supone una distinción esencial con la piedra rugosa y lascada que preside la era anterior.

(13) Ananda Coomaraswamy. Cit. en René Guénon. *Símbolos Fudamentales de la Ciencia Sagrada*. Eudeba; Buenos Aires, 1969.

(14) *Idilios del Mosco*. Ed. Porrua; México. 1974.

(15) Mosco. Op. Cit. — *Tranquilízate, virgen y no temas a las olas marinas. Soy el propio Zeus, aunque parezca un toro... El amor que por ti siento me ha impulsado a surcar un mar tan largo, bajo la forma de un toro y pronto va a recibirte la Creta. Ella es quien me ha criado, y allá se celebrarán tus bodas. De mí concebirás ilustres hijos que entre los hombres han de ser reyes portadores de cetros*. Pág. 56.

(16) Gonzague de Reynold. *La Formación de Europa*, I tomo. Ed. Pegaso, Madrid, 1947.

(17) Gonzague de Reynold. Op. Cit.

(18) Claude Delmas. *La Civilización Europea*. Fondo de Cultura Económica; México, 1984.

# Tema Central

# La memoria de Europa: LOS INDOEUROPEOS

por Javier ESPARZA

*Todos los pueblos tienen mitos. Los mitos construyen pueblos. Los mitos estructuran mentalidades: dan a los pueblos cohesión cultural y les disponen para la conquista de su futuro. Cuando los mitos desaparecen, los pueblos mueren espiritualmente; ya nada les une, no se ve una procedencia común —luego deja de verse un futuro común. Los mitos no desaparecen con las* "Luces"*; sencillamente, unos mitos (los de las* "Luces"*) suplantan a otros mitos (los originarios, los fundadores). Hoy Europa ha perdido sus mitos. ¿Encontrará su futuro? Sólo podrá encontrarlo si contempla su más antiguo pasado. Ese pasado es indoeuropeo. Los indoeuropeos no son un mito: existieron. Pero en sus mitos cabe encontrar el sustrato común que estructura las mentalidades europeas. Aún hoy. ¿Mañana?*



*"Breas an ailleach" (Breas el Bello), dibujo de Jim Fitzpatrick.*

## El Mito y la Memoria

El profesor **Dumezil** escribe: *"El país que ya no tenga leyendas —dice el poeta— está condenado a morir de frío. Es harto posible. Pero el pueblo que no tuviera mitos, ese pueblo estaría ya muerto"* (1). Y es célebre el aforismo de **Nietzsche:** el hombre de más larga memoria es el de mayor futuro. La memoria de los pueblos es el mito. Cuando se pierde el mito, la memoria se disuelve y la actitud ante el futuro se reduce a un mero esperar. Esperar, ¿qué?: una muerte dulce. ¿Y no es éste el caso de Europa? Europa ha olvidado sus mitos. Revitalizarlos exige poner en perspectiva el pasado. Ese pasado, para los pueblos de Europa, sólo puede encontrarse en el origen fundador de su cultura: la gran matriz indoeuropea. Pero desvelar esa matriz implica eliminar buen número de prejuicios de nuestros contemporáneos. Prejuicios contra el mito y prejucios contra lo indoeuropeo.

¿El mito? La modernidad ha denostado siempre los mitos, considerándolos simples supercherías para almas primitivas. Sin embargo, hace ya algunos años que se revaloriza el mito; hoy se ha "descubierto" que el mito tiene una función social definitoria. Esa función, según Dumezil, consiste en *"expresar dramáticamente la ideología de que vive la sociedad, mantener ante su conciencia no sólamente los valores que reconoce y los ideales que persigue de generación en generación, sino ante todo su ser y su estructura mismos, los vínculos, los equilibrios, las tensiones que la constituyen; justificar, en fin, las reglas y prácticas tradicionales sin las cuales todo lo suyo se dispersaría"* (2). Es decir, que el mito no es el "cuento", no es la superchería; es la *magia* (en el sentido en que la entiende **Sánchez Dragó**), es el conjunto de valores que pueden estructurar a perpetuidad la cultura de un pueblo y que, aunque se olviden de vez en cuando, pueden siempre volver. Europa debe reencontrar (*re-crear*) sus mitos.

Y los indoeuropeos. Gran prejuicio de la sociedad occidental. Y prejuicio antiguo. En primer lugar, porque lo indoeuropeo se opone a la vieja tesis de la procedencia semito-camítica de toda civilización. En segundo término, porque, a raíz de que el pangermanismo monopolizara lo indoeuropeo (produ-

ciendo consecuencias que todos conocemos y de las que resulta ocioso hablar), el término *"indoeuropeo"* despierta infaliblemente numerosos fantasmas políticos e ideológicos. Hoy es ridícula cualquiera de las dos posturas. La primera, porque las más recientes investigaciones en historia y arqueología confirman la existencia de poblaciones europeas con cultura autóctona evolucionada previas a los primeros contactos con el Oriente Medio; ejemplifican este punto las investigaciones del arqueólogo británico **Colin Renfrew** (3). En cuanto al prejuicio político, es ridículo porque nadie puede atribuirse exclusivamente el patrimonio indoeuropeo; todos los europeos somos, al menos parcialmente, de origen indoeuropeo; la cultura europea pertenece a portugueses y alemanes, a bretones y castellanos, a escandinavos y latinos, a hindúes e irlandeses... Nada tan miserable como culpabilizar la memoria de un pueblo por estrechas motivaciones políticas. Y sería un buen ejercicio intelectual averiguar quién es el interesado en culpabilizar la memoria de Europa.

Decía **Castelar** en una famosa frase: *"Los pueblos que olvidan la historia de sus antepasados, decaen miserablemente; porque pierden, con la gratitud, la memoria, y, con la memoria, la ciencia"*. Los mitos fundadores, la memoria de Europa, están en los indoeuropeos. Sumergirse en ellos, estudiarlos, interpretarlos, significa abrir los oídos a la llamada de nuestros más antiguos antepasados.

## *Los indoeuropeos*

Como se sabe, *"Indoeuropeo"* es en origen un término lingüístico que nació cuando se publicaron, en el siglo XIX, los trabajos de **Franz Bopp, Alexander von Humboldt** y **Jakob Grimm** sobre el estudio comparado de los sistemas lingüísticos de las principales hablas europeas (salvo el húngaro, el finés, el vasco y el lapón). A partir de una correlación de forma, este método comparativo, por medio de una operación de equivalencia análoga a los cálculos de proporción aritméticos, deduce un parentesco que plantea la necesidad lógica de un origen común; es decir, la existencia de una *"lengua madre"* para las *"lenguas hijas"* europeas. Sucesivamente, se estableció la gramática, la sintaxis y el léxico del indoeuropeo común. Y si había un lenguaje indoeuropeo, habría un pueblo indoeuropeo —o varios pueblos, como parecen indicar todos los datos. Como escribe **Pedro Bosch Gimperá**, *"se considera a partir de entonces la existencia de un pueblo primitivo* (el Urvolk *de la escuela alemana), cuyo territorio* (Urheimat) *se sitúa con frecuencia en Asia, que hablaba una lengua originaria* (Ursprache), *fuente de los dialectos de los cuales derivarán las lenguas indoeuropeas históricas"* (4).

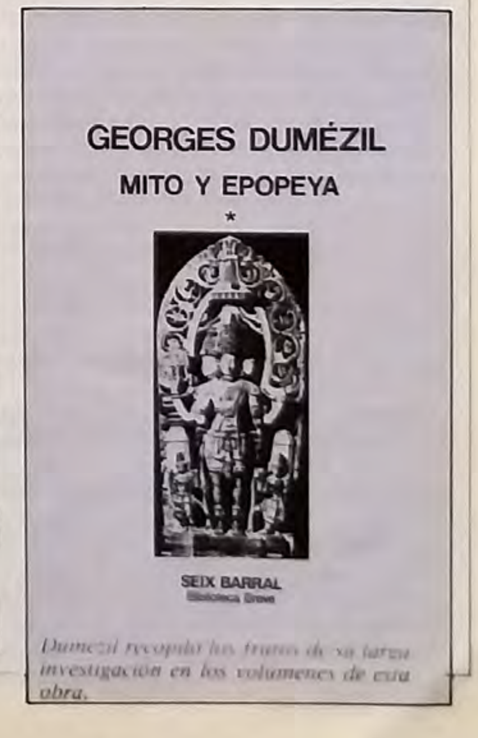


*Sobre estas líneas: "Labor Gabala", dibujo extraído del soberbio álbum de Jim Fitzpatrick "The book of conquests". Este dibujante irlandés, de hondo arraigo céltico y del que se han publicado en España varios libros (a destacar "The Silver Arm, Dragon's World Ltd., 1981) muestra cómo la más antigua memoria puede ilustrar la más moderna estética.*



*Hoplita griego del siglo V a, J.C. (Staatliche Museen, Berlín).*

¿Cuál es ese *Urheimat,* el territorio original? A partir del vocabulario del indoeuropeo común se puede saber que los pueblos indoeuropeos vivían en *"zonas templadas, más húmedas que secas y más frías que calientes"* (5), o en *"una región templada, boscosa y continental"* (6). Esa región ha sido situada en diversos lugares, pero hay tres tesis fundamentales sobre el origen de los indoeuropeos. La primera es la del origen asiático, formulada por **Max Müller** en




*Dumézil recopila los frutos de su larga investigación en los volúmenes de esta obra.*

*Europa necesita encontrar los mitos que le den de nuevo cohesión cultural y que la dispongan para conquistar su futuro. Para ello debe abrir los oídos a la llamada de la historia.*

1888 y seguida por **H. d'Arbois de Jubainville, Keary** y **Ripley**; hoy no es defendida por nadie. La segunda tesis propone un origen nórdico o germánico, basándose en las características físicas que los textos antiguos atribuyen a los indoeuropeos; el territorio original estaría entre los mares Báltico y del Norte, ya fuera en Lituania (7), en el norte de Alemania y Escandinavia meridional (8) o en Alemania Central (9). La tercera propuesta, defendida entre otros por **Gordon Childe** y Bosch Gimperá, cree encontrar el territorio indoeuropeo original en Europa central o Rusia meridional (10). Otros autores tratan de conciliar las dos últimas tesis (11). En definitiva, como resume **Alain de Benoist**, *"el hogar primitivo podría situarse en una zona circunscrita entre el Elba y el Vístula, que se extiende hasta Jutland por el norte y hasta los Cárpatos por el sur"* (12).

En ese núcleo originario vivieron los pueblos indoeuropeos, que según Bosch Gimperá aparecen étnicamente en el mesolítico y arqueológicamente a inicios del neolítico. En el segundo neolítico —siempre según Bosch Gimperá— son ya semisedentarios y se produce una explosión demográfica que transformaría la vida social. Vendrá entonces la dispersión, que tendrá lugar en dos olas migratorias: la primera hacia —2.200 y la segunda hacia —1.250. Los indoeuropeos se expanden por los cuatro puntos cardinales. Hacia el este, crearán las sociedades iraní y védica, el imperio Hitita y el reino de los llanos de Anatolia; el sur lo ocuparán los griegos y los latinos; el centro, los celtas y los germanos; hacia el norte ocuparán Escandinavia. A España llegaron en la ola migratoria del Oeste, la misma que cruzó Francia y alcanzó las islas Británicas; **J. Carlos Alonso** ha sostenido la influencia indoeuropea en Tartessos (13); Sánchez Dragó nos recuerda la insistencia, en la arqueología española, de elementos como la escritura ógmica, las svásticas o los dólmenes —de no ser que éstos tuvieran ascendencia "atlante", lo que nos abre un tema que podremos tocar en otra ocasión (14); el mismo Sánchez Dragó refiere la teoría de **Roso de Luna** (indemostrable, pero también irrefutable) acerca de la invasión del Bierzo por indoescitas y parsis nada menos que *"en época pre-diluvial"* (15); y la herencia indoeuropea no se olvidó durante cierto tiempo, a juzgar por los motivos ornamentales que adornan nuestros códices medievales —y en particular un *"Beato"* del siglo XI en el que las alas de cuatro ángeles sirven al artista para formar una de esas espirales cruciferas y laberínticas que con tanta frecuencia aparecen en los petroglifos, runas o dibujos de inspiración céltica o nórdica (16). Por otra parte (y ya fuera de España), **Hans Jansen** ha avanzado la tesis de que pueblos indoeuropeos han influido en los "reinos bárbaros" del norte de China, lo que coincide con la sugerencia de Dumezil de que pudieron haber contactos entre indoeuropeos del este y japoneses en Siberia Oriental. Pero aún hay más. A principios de este siglo, el hindú **Bal Gangadhar Tilak** formuló un *"origen ártico"* de los indoeuropeos basándose en los libros sagrados védicos; de este origen ártico provendría la mítica hiperbórea, la leyenda del "país de las largas noches" y la Blanca Isla de Thule (17).



*B. Gandadhar, defensor del "origen ártico".*

Esta tesis es, si no corroborada, al menos parcialmente confirmada por un trabajo de los investigadores soviéticos **G.M. Bongard-Levin** y **E.A. Grantovskij**, que fundamentándose en argumentos astronómicos y geográficos, y en estudios sobre el modo de vida y la etnología de los "pueblos de la Taiga", defienden una estancia prolongada de un grupo indoeuropeo hacia —3000, grupo del cual saldrían los Shaka de la India y los Escitas (18).

Como se ve, es imposible hacer una sucesión cronológica coherente ante la cantidad de datos contradictorios (y sin

# Dumezil y la filosofía de las ciencias sociales

La aportación de Dumezil en los estudios indo-Europeos no sólo reviste importancia para esta concreta parcela histórica, sino que, como afirma Levi-Strauss, *"interesa al conjunto de las Ciencias Humanas"* (1), porque supone una considerable innovación en la metodología —y por tanto, en la filosofía— de las Ciencias Sociales.

Según el propio Dumezil, su teoría *"consiste en recordar que han existido, en un cierto momento, los Indo-Europeos, y en pensar, en la línea de los lingüistas, que la comparación de las más viejas tradiciones de los pueblos que son, al menos parcialmente, sus herederos, debe permitir entrever las grandes líneas de su ideología"* (2). Esta teoría implica elementos fundamentales sobre la concepción de la historia y de las culturas.

En primer lugar, la historia deja de ser una línea de sentido progresivo, finalista, para ser considerada un todo en el que perviven elementos mentales latentes. Son estos elementos los que se prestan a la comparación con otras culturas. La historia no constituye una línea progresista, ni una dialéctica de clases. De la existencia de elementos permanentes se deduce que, en las mentalidades de un grupo cultural, el más antiguo pasado puede habitar en todo momento presente.

En segundo lugar, las sociedades dejan de ser conjuntos de átomos humanos, para constituir **todos** organizados. Antes, los investigadores *"dividían los problemas en tantas parcelas que los problemas dejaban de verse"* (3). La "historia comparada" dumeziliana actúa al contrario: observa los problemas de forma global. De donde se deduce un cierto holismo a la hora de enfocar los conjuntos culturales.

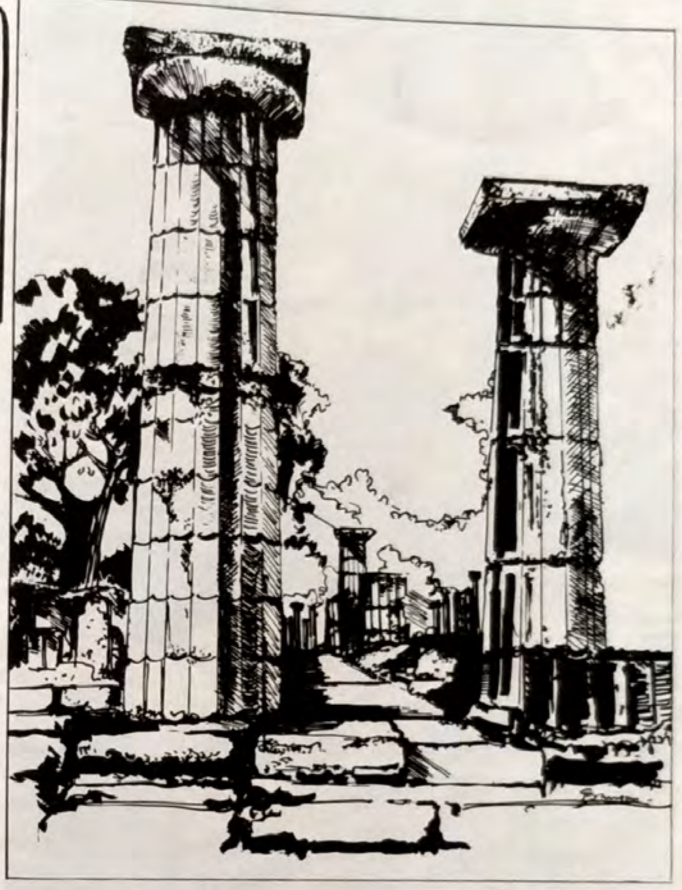
El tercer elemento es el rechazo del *"estructuralismo"*. Este consistía en explicar la mentalidad humana a partir de la extrapolación universalista de elementos sólo observables en determinadas sociedades primitivas; en esta línea se inscriben M. Mead y "el primer" Levi-Strauss. De los estudios dumezilianos, por el contrario, se extrae la conclusión de que a cada pueblo, a cada configuración étnica y cultural, corresponde una mentalidad particular (es el ejemplo de la imposibilidad para pueblos no-indoeuropeos como los abjazes de asimilar los textos Osetas, indoeuropeos). El rechazo del estructuralismo implica el rechazo del universalismo y la adopción de una metodología que podríamos definir como nominalista.

La aportación de Dumezil a la filosofía de las Ciencias Sociales es importante porque transgrede el viejo corsé *"universalismo-progresismo-individualismo"*, oponiendo la tríada metodológica *"nominalismo-permanencia de elementos culturales-holismo"*.

**J.E.**

(1) Respuesta al discurso de ingreso de Georges Dumezil en la Academia Francesa, en rev *VUELTA*, nº 49, vol. 5, Diciembre 1980. México.
(2) Dumezil, G. *Mythe et Epopée, III*, Gallimard, Paris, 1973, pág. 14.
(3) *op. cit.*, pp. 13-14.





*Arriba, a la izquierda, representación ecuestre de la "primera función" en un relieve en piedra de origen mediterráneo. A la derecha, templo ateniense. Desde las brumas escandinavas hasta el Egeo, lo Sagrado como representación de una misma visión trifuncional del mundo.*

embargo, ciertos) que se nos ofrece.

¿Cómo pensaban y cómo vivían los indoeuropeos? Todo lo que de ellos sabemos se debe a los estudios comparativos sobre los textos hindúes, griegos, latinos, irlandeses y escandinavos. Basándose en **Jean Haudry** y **Mircea Eliade**, **Eugenio Gil** ha definido la religión indoeuropea con siete notas características: politeísta, pluralista, no-proselitista, no-dogmática, abierta y dinámica, comunitaria, y mítica en cuanto saber y estilo de explicación del mundo. A partir de los estudios actuales sabemos que la religión prefiguraba la estructura social y política, generalmente patriarcal, donde el rey era elegido por sus iguales de entre los jefes de familia (o de *"genos"*) y controlado por la asamblea de jefes familiares; un sistema que podría definirse como *"aristo-democracia"*. Todo ello conduce hoy a la certeza de que los pueblos indoeuropeos no eran un conjunto de tribus dispares a las que sólo unía una cierta similitud lingüística, sino que se trataba de pueblos con una estructura mental específica, con una concepción particular del hecho religioso, de la sociedad, de la soberanía, de las relaciones entre los hombres y los dioses, y con una teología, una liturgia, una poesía y una literatura épica comunes. En definitiva, una *"ideología"* común que ha sido redescubierta en este siglo por Georges Dumezil. Dumezil no emplea el término *"ideología"* en el sentido "ilustrado" de la palabra (construcción mental abstracta de un orden utópico), sino que con él trata de designar la *"visión-del-mundo"* de un conjunto humano determinado. A esta acepción nos remitimos. Así, la ideología indoeuropea será la concepción según la cual el mundo y la sociedad no pueden vivir si no es por la colaboración armoniosa de las tres funciones superpuestas de soberanía, fuerza y fecundidad.

## Dumezil y los estudios indoeuropeos

"**F***ue en la primavera de 1938* —cuenta Dumezil— *cuando, después de tres lustros de tanteos penosos, reconocí las grandes correspondencias que impelen a atribuir a los indoeuropeos, antes de su dispersión, una teología compleja, constituída en torno a la estructura de las tres funciones de soberanía, fuerza y fecundidad*" (20). En otros términos: la primera función es la administración de lo sagrado, del poder y del derecho; la segunda función es la administración de la fuerza física, y muy frecuentemente de la guerra; la tercera función es la fecundidad, la producción y la abundancia material.

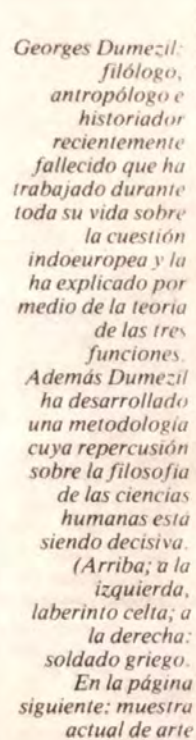
Georges Dumezil, a quien **Claude Levi-Strauss** atribuye *"una organización mental de capacidades fabulosas, cuyo secreto no se esperaría hallar más que en sus genes, faena que la ciencia biológica desalentaría en el acto"* (21), nació en 1898 y desde muy joven se consagró al estudio de los indoeuropeos. Sus méritos tardaron mucho en ser reconocidos; sus investigaciones sólo llegaban a un reducido círculo de especialistas hasta que en el invierno 1972-1973 la prestigiosa revista *NOUVELLE ECOLE* le dedicó un número especial elaborado bajo la responsabilidad del profesor **Jean-Claude Riviere** (22). Esto aumentó el campo de interés sobre Dumezil, que finalmente ingresó en la Academia Francesa en 1979. Hoy se reconoce a Dumezil como el principal exponente de la Escuela denominada "Nueva Mitología Comparada". Pero su obra trasciende la mitología para entrar en la lingüística, la sociología, la historia de las religiones y la historia en general. Sus primeros seguidores, aparte del citado Riviere, fueron **Chr. Guyonvarc'h, F. Le Roux, L. Gerschel, A. Yoshida**; además destacan **Puhvel** (que le dió a conocer en los Estados Unidos), **Grisward** (que introdujo la epopeya medieval en el campo de los estudios indoeuropeos) y **Batany** (cuyo artículo en *ANNALES*, en 1963, inspiró el libro de **Duby** *De las tres funciones a los tres estados*).

Entre las principales aportaciones de Dumezil, y al margen de las que afectan a la metodología de las Ciencias Sociales (de las que nos ocupamos en un anexo a este artículo), el profesor Riviere cita

*Lo que caracteriza a la mentalidad europea antigua es la correspondencia entre los mundos humano y divino, articulados ambos en torno a las tres funciones de soberanía, fuerza y fecundidad.*

# Tema Central





*Georges Dumezil: filólogo, antropólogo e historiador recientemente fallecido que ha trabajado durante toda su vida sobre la cuestión indoeuropea y la ha explicado por medio de la teoría de las tres funciones. Además Dumezil ha desarrollado una metodología cuya repercusión sobre la filosofía de las ciencias humanas está siendo decisiva. (Arriba; a la izquierda, laberinto celta; a la derecha: soldado griego. En la página siguiente: muestra actual de arte céltico).*

dos que nos parecen particularmente importantes. En primer lugar, la constatación de que los indoeuropeos no son tribus primitivas, como defendía el etnosociólogo norteamericano **F. Boas,** sino *"representantes de una civilización evolucionada, con una ideología que implica una visión original del mundo humano y divino, poseedores de una organización estructurada de la sociedad, de una literatura épica, de concepciones económicas y jurídicas propias, etc"* (23). Por otra parte, la constatación de la pervivencia de la estructura trifuncional, si no como organización real de la sociedad, sí como organización ideal, hasta muy adentrada la época histórica, en celtas, hindúes y escandinavos; constatación a la que se suma el hecho de que todos los pueblos no indoeuropeos que asimilaron textos fundadores indoeuropeos los perdieron o los modificaron hasta ser casi irreconocibles, como ocurrió con los textos osetas (indoeuropeos) deformados por los abjazes, atars o inguches (no indoeuropeos), ejemplo que plantea el propio Dumezil en la introducción al primer volumen de su *Mito y Epopeya* (24). Muchas sociedades han visto el modelo social trifuncional como modelo ideal de organización. El esquema tripartito ha sido vivido por japoneses, indios americanos y algunas tribus africanas —que no habían tenido ningún contacto con los indoeuropeos. Pero la peculiaridad indoeuropea consiste en la perfecta adaptación de ese modelo social con el panteón divino, es decir, en la perfecta correspondencia entre la comunidad de los hombres y la comunidad de los dioses. Ambas responden a una misma concepción del universo. El mundo divino prefigura el humano —lo divino está en lo humano, y viceversa. Ningún otro pueblo ha *"sistematizado"* de tal forma y en tal dirección su idea de la organización del mundo.

Este último punto conduce a Riviere a preguntarse: *"¿no será que esa estructura religiosa y social corresponde a una exigencia fundamental de la más profunda mentalidad indoeuropea?"* (25). Esto significa plantear que la ideología trifuncional constituye una característica inherente a la mentalidad del europeo, una de esas *"estructuras latentes"* (Batany) que son indisociables del espíritu (de la cultura) de un pueblo, y que se mantienen a través de las generaciones. Lo que nos lleva a pensar en qué medida la ideología trifuncional esclarecida por Dumezil no sería un buen camino para recomenzar a concebir el mundo "en europeo".



## *¿Actualizar las tres funciones?*

Georges Dumezil escribió en una carta a Jean-Claude Riviere: *"toda actualización de los indoeuropeos me es ajena"*. Pero Riviere se pregunta: *"¿Está prohibido alimentar una reflexión política a partir de una obra como la de Georges Dumezil? ¿O deberíamos creer que la cultura se limita a glosar ininterrumpidamente textos sagrados revelados de una vez para siempre?"* (26). Porque una cosa es tratar de reimplantar hoy las costumbres, organización social y modo de vida indoeuropeos —lo que sería desde luego descabellado— y otra cosa es interrogar el pasado de un pueblo en crisis de identidad (el europeo) para encontrar allí los valores, la cosmovisión que late aún en nuestras mentalidades. En este último sentido, una interpretación de la ideología indoeuropea podría invertir en buena medida la decadencia cultural (la tan traída y llevada "crisis de valores") europea. No se trata de una aplicación política superficial ni a ras de tierra. Cabría hablar de "Gran Política", de acción del pensamiento que abarca, en un sólo movimiento, filosofía, política, historia y religión. Porque de lo que se trata es, en definitiva, de formular a nuestro origen una pregunta capaz de suscitar una respuesta que nos proporcione nuevos útiles de explicación del mundo.

A favor de esta tesis hay diversos argumentos. En primer lugar, está la constatación de que la ideología trifuncional ha estructurado en buena medida la mentalidad europea hasta fechas relativamente recientes. Sirvan de ejemplo los dos fundamentales resurgimientos de la ideología tripartita como propuesta de organización social: el primero, el formulado en la *República* de **Platón,** en el siglo —IV (en esa misma Grecia que según algunos había rechazado la herencia indoeuropea: tesis inexacta, como se ve); el segundo, el enunciado en el siglo X por los teóricos de la monar-

*No se puede culpabilizar la memoria de un pueblo por motivaciones estrechamente políticas.*



quía de los **Capetos**, al estructurar la sociedad en *"oratores"*, *"bellatores"* y *"laboratores"*, estructura que pervivió con más o menos fortuna en toda Europa hasta el siglo XVIII. Estos resurgimientos evidencian la continuidad del modelo ideal tripartito en la conciencia europea. ¿Por qué no podría servir este modelo hoy, adaptándose a la complejidad de las sociedades post-industriales? He aquí un campo de investigación que puede resultar prometedor. En segundo lugar, en el campo de las hipótesis sociológicas, la ideología trifuncional podría explicar bastantes patologías sociales. ¿No podrían interpretarse, al menos en parte, las enfermedades sociales modernas en términos de nostalgia de la armonía trifuncional? Otro terreno para roturar. Un tercer grupo de argumentos afecta a las posibilidades de una interpretación histórica retrospectiva. Esta tesis, que ha avanzado Benoist, consistiría en explicar el devenir histórico de los pueblos nacidos de la comunidad indoeuropea primitiva como tendente a la realización de un cierto equilibrio entre las tres funciones, en particular mediante la subordinación de las funciones militar y productora a la función soberana. Las revoluciones burguesas y proletarias serían un avatar de la rebelión de la tercera función.

Esta última tesis da lugar a una nueva interpretación, histórica y **política** (es a lo que se refería Riviere) de la trifuncionalidad. Las alteraciones históricas estarían directamente relacionadas con la alteración del equilibrio político trifuncional. Estas alteraciones, lejos de ser producto de la "dialéctica histórica", serían ciertamente nocivas. Tan nociva como la esclerotización de la función soberana sería la subversión de la segunda función, la guerrera, que se ha manifestado tradicionalmente en regímenes militaristas y de la cual los *"fascismos"* serían un avatar intelectualizado (trasposición del poder militar real a la uniformización de la sociedad mediante valores militares). La subversión de la tercera función, la productiva, reuniría las dos características, es decir, el poder efectivo de los criterios económicos (común al liberalismo y al marxismo) y la penetración de los valores mercantiles y productores en todas las capas de la sociedad. Vemos así que de la revolución burguesa a la revolución proletaria no hay más que un paso, y que la segunda ha sido directamente inducida por la primera.

Las alteraciones del equilibrio funcional se manifiestan netamente negativas. Una sociedad regida exclusivamente por valores militares se expone a desangrarse por la herida abierta de la falta de elevación estética y espiritual, y, nacida de la guerra, perecerá en la guerra (como Esparta y como los "fascismos"). Por su parte, una sociedad regida exclusivamente por los valores económicos *("Whatever is good for General Motors is also good for the USA")* se expone a caer en su opulencia bajo los golpes de los bárbaros y bajo el auto-suicidio de la mercantilización de toda acción humana. Sólo un equilibrio de las funciones, dirigido por una función soberana, parece socialmente sano. Es decir, sólo la primacía de lo político en tanto que destino de la comunidad (y no en tanto que mera administración) puede armonizar una sociedad por medio del equilibrio jerárquico pero armonioso entre las diversas funciones sociales. En este pensamiento (de nuevo la "Gran Política") se inscriben las actitudes de personajes tan diversos como **Carlos I**, **Lenin**, **Maurras**, **Mao** y **De Gaulle**.

Un último argumento a favor de la trifuncionalidad como método de interpretación es propiamente cultural y liga con lo dicho al principio de este trabajo. Si queremos re-pensar el mundo "en europeo", hemos de partir de lo que constituye la herencia intelectual europea: la comprensión tripartita de la sociedad. Volver al origen, interrogar a nuestros fundamentos culturales, a nuestra más primitiva conciencia histórica y espiritual, es indispensable si queremos encontrar una solución europea para los siglos venideros. Más allá de las simples relaciones comerciales (tercera función) o de los problemas de defensa conjunta (segunda función) está la exigencia de que Europa recobre su independencia en el crisol de una soberanía común (primera función). Ese proyecto sólo puede alimentarse en una fuente: la redinamización de nuestro pasado y nuestra historia. Tengamos la memoria larga: la historia es del que se la merece.

Javier ESPARZA

---

( 1) Dumezil, G. *El destino del guerrero*, ed. Siglo XXI, México, 1971.
( 2) *op. cit.*, pág. 15.
( 3) Renfrew, Colin. *The Emergence of Civilization. The Cyclades and the Aegean in the Third Millenium B.C.*, Methuen and Co., Londres, 1972; *Problems in European Prehistory*, Edinburgh University Press, Edimburgo, 1979; *Before Civilization*, 1983 (edición francesa: *Les Origines de l'Europe*, Flammarion, Paris, 1983). Hasta el momento no hay edición en castellano de ninguna de estas obras.
( 4) Bosch Gimperá, Pedro. *Les Indo-européens*, Payot, Paris, 1961 (no hay edición española).
( 5) Lahovary, N. *Les Peuples Européens*, La Baconniére, Neuchâtel, 1946.
( 6) Geipel, John. *L'Anthropologie de l'Europe*, Laffont, París, 1971.
( 7) Tesis defendida por **Theodor Poesche** en 1878.
( 8) Tesis defendida por **Karl Penka** (*Die Herkunft der Arier*, 1886), **Isaac Taylor** (1888) y **Herman Hirt** (*Die Urheimat der indogermanen*, 1892).
( 9) Según el fundador de la revista *MANNUS*, **Gustaf Kossina** (1902), **N. Lahovary** (1946, *op. cit.*), **Paul Thieme** (*Die Heimat der Indogermanischen Gemeinsprache*, 1953) y **Ram Chandra Jain** (*The Most Ancient Arya Society*, 1964).
(10) **Bosch Gimperá** (*op. cit.*, 1961) y **Gordon Childe** (*The Aryans*, 1926) siguen la línea trazada en 1890 por **Otto Schrader**. Otros autores que defienden esta tesis son **Georges Poisson** (*Les Aryens*, 1934), **Walter Schulz** (1935), **R.A. Crossland** (1957), **Giaccomo Devoto** (*Origini Indoeuropee*, 1962) y **Marija Gimbutas** (1956).
(11) Son sobre todo **Ward Goodenough** ("Evolution of Pastoralism and Indo-European Origins", en G. Cardona, H.M. Hoenigswald y A. Senn, ed., *Indo-European and Indo-Europeans*, University of Pennsylvania Press, Filadelfia, 1970), **Hans Krahe** y **James P. Mallory** ("A Short History of the Indo-European Problem", en *JOURNAL OF INDO-EUROPEAN STUDIES*, vol. I, 1973, nº 1, Hattiesburg, Mississippi).
(12) Benoist, Alain de. *Vu de Droite*, Copernic, París, 1979.
(13) Alonso, J.C. *Tartessos, ocaso de un día y una noche*, Ed. Asociación Independiente, Madrid 1980.
(14) Sánchez Dragó, F. *Gárgoris y Habidis, I.* Planeta, Barcelona, 1978 (2ª edición, 1985).
(15) *op.cit.*, p. 102.
(16) *"Beato de Facundo"*, fechado en León, 1047. Se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, vitrina 14.2.
(17) Bal Ganghadar Tilak, *The Artic Home in the Vedas*, cit. por Jean Varenne, "Indo-Européens", en rev. *NOUVELLE ECOLE*, nº 40, Otoño 1983, pp. 115 y ss.
(18) *De Escitia a India. Enigmas de la historia de los antiguos arios*, Klinsck-sieck, 1976 (traducido al francés por la Sorbona en 1981).
(19) "Los Indoeuropeos", en rev. *FUNDAMENTOS*, nº 5, 1985.
(20) *Los Dioses de los Germanos*, Ed. Siglo XXI, México, 1973.
(21) Levi-Strauss, en respuesta al discurso de ingreso de Dumezil en la Academia Francesa. Los dos textos (el de Dumezil y el de Levi-Strauss) están traducidos y reproducidos en la revista mejicana *VUELTA*, que dirige **Octavio Paz** (nº 49, vol. 5, Diciembre 1980).
(22) "Georges Dumezil et les etudes indo-européens", *NOUVELLE ECOLE*, nº 21—22, Invierno 1972-1973.
(23) Riviere, Jean-Claude. "Actualité de Georges Dumezil", en rev. *ELEMENTS*, nº 32, Noviembre-Diciembre 1979.
(24) Dumezil, G. *Mito y Epopeya, I.* Seix Barral, Barcelona, 1977
(25) Riviere, *art. cit.*
(26) *ibid.*

# Tema Central

# EUROPA

## UNA AGONIA HISTORICA

*por Fernando GARCÍA-MERCADAL*

*Hasta hace unas decenas de años los hombres confiaban en el avance ilimitado de la ciencia y la tecnología. El impulso vitalista de la Ilustración y las utopías revolucionarias del XIX, con sus efímeras secuelas de progreso industrial y conquistas geográficas, les habían hecho pensar por un momento que la paz y el bienestar imperecederos se encontraban al alcance de la mano. La desenfadada sociedad de principios de siglo, sin embargo, habría de enfrentarse pronto con amargas realidades. A la primera conflagración mundial, y tras un corto respiro, seguirían la depresión económica del 29 y más tarde una segunda guerra que dejaría a Europa desgarrada y exhausta. Desde entonces, y pese al optimismo conformista de la clase política, una sensación de ocaso, lenta, indetenible, se ha apoderado de sus habitantes.*



Fedor Dostoievski.

### ¿Una escatología de izquierdas?

La violencia urbana, la banalización del sexo, el culto a la droga, la quiebra de la tradición, el consumismo descontrolado, la desmemoria colectiva, son expresiones de un mismo concepto: la *decadencia*. Decadencia que ha dejado de ser un lugar común exclusivo de la ideología conservadora para convertirse en una denuncia apremiante en boca de muchos pensadores escorados a la izquierda. **Czeslaw Milosz**, **Anthony Burgess** o **Milan Kundera**, o nuestros compatriotas **Heleno Saña** y **Andrés Sorel**, por poner sólo unos pocos ejemplos significativos, reclaman también una Europa vigorosa e independiente que salga de una vez del pozo sin fondo en donde se encuentra encerrada por las dos superpotencias, y se niegan, como hicieron antes los representantes de la *nueva derecha* francesa, a ponerse la camisa de fuerza que exige el estilo de vida americano. La trampa del *hogar universal* ha sido desvelada y la idea de la reconstrucción espiritual europea parece resurgir de nuevo sobre las cenizas del pesimismo y la derrota. Es legítimo, pues, que interroguemos a la Historia y rastreemos los orígenes metafísicos de la decadencia y la huella que marcó en la conciencia de quienes nos precedieron en el diagnóstico del actual abatimiento de Occidente.

### Los precursores

La *filosofía de la crisis* tiene respetable antigüedad, pero quizás sea **Giambattista Vico** (1668-1744) quien en *Scienza Nuova* haya realizado su primera formulación moderna. Las culturas, nos dirá el escritor napolitano, experimentan un crecimiento similar a los seres animados: nacen, se desarrollan, envejecen y mueren. El ciclo se repite una y otra vez, adoptando una espiral de procesos y recesos (*corsi-ricorsi*) en donde el declive sigue a la plenitud como inevitable destino. Esta visión organicista, que surgió como réplica al cartesianismo, supone que todos los pueblos atraviesan diversas etapas (*divina, heróica* y *humana*) hasta llegar a su disolución. Su examen (y aplicación posterior de las reglas de la analogía) nos permitirá conocer la salud de la civilización vigente.

En los prolegómenos de la Revolución Francesa, publica **Johann Gottfried Herder** (1744-1803) sus *Ideas acerca de la Filosofía de la Historia de la Humanidad*, elogio de la *diferencia* que influyó poderosamente en el romanticismo. El pasado comienza a valorarse de manera positiva. Ya no es lícito aplicar a tiempos anteriores la medida de nuestros días y concebir el mundo como un camino que conduce en línea recta hasta la perfección. Cada pueblo tiene un latir propio, inmensurable con la razón, cuyo ritmo marcan en solitario las fuerzas que el cosmos ha dispuesto para ello.

El escepticismo de **Jacob Burckhardt** (1818-1897), que polemiza con la dialéctica hegeliana al negar la posibilidad de una interpretación unitaria de la Historia, insistirá de nuevo en la variabilidad del temperamento humano y en la estupidez de una felicidad asociada a las mejoras de la técnica. El debilitamiento social es el castigo a la negación de la vida y la *decadencia* aparece como el recurso que le queda a la naturaleza cuando los hombres son incapaces de cumplir su cometido. **Schopenhauer**, **Kierkegaard**, **Dostoievski** y Nietzsche significan el abandono definitivo de la fe en el progreso y el fundamento de una metodología que elaborará, principalmente en Alemania, una concepción eurocentrista impregnada de sentido trágico y nihilismo.

### Spengler, un pesimista heróico

Uno de los personajes más sugestivos de la filosofía del siglo XX es el teutón **Oswald Spengler** (1880-1936) de cuyo fallecimiento en Munich se cumplen ahora cincuenta años y cuyas obras, especialmente *La Decadencia de Occidente*, tuvieron una entusiasta acogida en su tiempo.

Lo innovador de su tesis, en un momento de esplendor para las explicacio-


Arthur Schopenhauer.


Eugenio D'Ors (dibujo de Ramón Casas).


Oswald Spengler, quizá el más profundo estudioso de la decadencia.

nes *progresistas* de la Historia, estriba en la defensa de una pluralidad de culturas (la fase tardía de las mismas es denominada *civilización*) concebidas como organismos vivos que tras un período de madurez entran en una etapa crepuscular, *invernal*, caracterizada por el predominio del dinero sobre *la voluntad del espíritu y de la raza*. No existe, pues, una moral planetaria. Su hermenéutica, mezcla de naturalismo aristocrático y readaptación de la *ley del eterno retorno* (no fue casualidad que realizara la tesis doctoral sobre **Heráclito**) le llevó a discriminar ocho grandes culturas autónomas, todas las cuales mantienen una estructura semejante, pese a las diferencias de localización y cronología. La introspección de sus *almas*, a través de cuatro módulos (*política, religión, arte y ciencia*) nos ayudará a conocer el origen de su decrepitud. La cultura occidental, *fáustica*, a la que Spengler presta atención preferente, se encuentra condenada al cadalso por haber cumplido su milenio de existencia y agotado sus posibilidades creativas, y sólo cabe recoger antes del suspiro final lo mejor de su patrimonio, la *tradición*, y permitir que se reproduzca en otro ciclo histórico.

Nos parece que muchas de las dolorosas meditaciones *espenglerianas*, tan cargadas de clarividencia y *amor fati*, se mantienen todavía de actualidad con una pujanza preocupante.

## *Elites y decadencia*

Una de las flaquezas más extendidas entre los hombres consiste en atribuir la causa de sus frustraciones a la intervención de fuerzas externas que escapan por completo a su control. **Arnold Toynbee** (1889-1975), dotado de una asombrosa erudición, corrigió en su monumental ensayo *Un estudio de Historia* el excesivo objetivismo que había presidido la obra de Spengler, y estimó que las culturas (de las que sólo cinco *sobreviven*, una de ellas la *occidental-cristiana*) no son constelaciones cerradas, ajenas a la libertad de sus gentes, sino que normalmente se encuentran emparentadas entre sí. El colapso (*breakdown*) de las mismas se inicia cuando sus procesos de crecimiento se detienen al transformarse las élites rectoras en minorías tiranizantes que usurpan, encumbradas en el poderío económico o militar, una posición que no merecen. Ni la degeneración genética, ni la pérdida de dominio sobre el entorno físico, sirve para justificar, por tanto, su derrumbamiento o petrificación del *proletariado* (cuerpo social extraño a sus dominadores, que hasta entonces eran aceptados como guías) y ceder frente a los avances de la *barbarización*. Europa, señala Toynbee, puede, no obstante, aplazar este final alumbrando una *Gran Sociedad* bajo la inspiración de un monoteismo unificador, cuya silueta nosotros no vemos demasiado clara.

Otros importantes intelectuales como **Mosca, Pareto, Ortega y Gasset, Le Bon** o **Evola** nos han legado brillantes reflexiones sobre la relación causa-efecto existente entre el agostamiento de las minorías selectas y el naufragio de los pueblos.

## *Otros testimonios*

El hundimiento espiritual de Europa ha sido objeto también de análisis más incompletos y asistemáticos que los hasta ahora apuntados, pero no por ello menos interesantes. La elocuencia de algunos títulos es evidente: *Le déclin de l'Europe* (**Demangeon**, 1920), *La crise du monde moderne* (**Guenon**, 1927), *Le crépuscule de la civilisation* (**Maritain**, 1939), *Essai sur la fin d'une civilisation* (**M. de Corte**, 1950), *L'ere des masses et le declin de la civilisation* (**H. de Man**, 1954), etc. El *boom europtimista* de los sesenta, propiciado por los tecnócratas de las Comunidades Europeas, no ha impedido que autores de reconocido prestigio como **Del Noce** (*Agonía de la sociedad opulenta*, 1979), **Chaunu** (*Historia y Decadencia*, 1981) o **Lorenz** (*Decadencia de lo Humano*, 1985) hayan contribuido, más recientemente, a poner de nuevo las cosas en su sitio.

Los compromisos literarios son igualmente abundantes. Quizás la corrosiva afirmación de **Celine** —*"Europa es una perra vieja y desdentada"*— resuma a la perfección el lamento de toda una generación de escritores europeos obsesionados con la descomposición y mediocridad de la época que les ha tocado vivir.

En nuestro país, la identificación de los valores religiosos con las esencias de la Hispanidad dió nacimiento a una escuela en cierto modo *antieuropeista* integrada por **Unamuno, García Morente, Elias de Tejada, Gambra, D'Ors**, etc., que preconizó un alejamiento del Occidente corrompido y secularizado. En esta misma línea podemos situar actualmente al profesor **Galán y Gutiérrez**.

## *Coda*

Europa debe ponerse en pie. Algunos esperan que la regeneración vendrá con la unidad monetaria y aduanera. Nosotros preferimos pensar que su grandeza y orgullo se encuentran provisionalmente ocultos entre la bruma de sus bosques y montañas, desafiando a quienes no creen en su indestructible eternidad.

*Fernando GARCÍA-MERCADAL*

# PARSIFAL

Hace tiempo que teníamos que haber hablado de esta revista cultural italiana, porque, en efecto, PARSIFAL es una de las mejores publicaciones del género que se editan en Europa. De muy cuidada presentación y bien ilustrada lleva por subtítulo: **bimestral de análisis y propuestas.** Sus secciones van desde la actualidad hasta la crítica y el arte, pasando por la literatura y la narrativa, sin olvidar las ciencias en todas sus manifestaciones universitarias. Le preocupa bastante el problema de una sociedad artificial en la cual la vida individual ha quedado reducida a rango de subproducto. De ahí, que el título de la revista tienda a recuperar y a redimir un cierto sentido y valor del hombre perdido. Es por ello que PARSIFAL —como sostiene en sus editoriales— busca, en su investigación artística y cultural, un modo diverso de concebirlo todo... bajo la inspiración de una fe superior, máxime cuando, como sus editores exponen en el número (10-11), vivimos, probablemente, la última fase de la travesía del desierto espiritual de nuestro tiempo.

Su Director es: **Vicenzo Centorame.** Colaboran: **Mario Polia, Bernardi Guardi, Gianfranco De Turris, Gianni Ferracuti, Adolfo Morganti, Marcello Veneziani, Francesco Zarcone, Donatello D'Orazio,** etc.

PARSIFAL. Viale Marconi, 270. 65100 Pescara. ITALIA. (5.000 Liras: 500 Pts./n°) □







## Defender el idioma

Nunca se insistirá bastante en la necesidad de defender el uso del idioma castellano. Cada vez más, una especie de inglés degenerado invade la jerga de los profesionales y de los medios de comunicación. Afortunadamente, es también cada vez mayor la cantidad y la calidad de los que testimonian en favor de nuestro idioma. Sirvan de botón de muestra los artículos que, bajo la denominación común de **"Los peligros que acechan a la lengua española"**, ha escrito en el diario **ABC** el académico **Emilio Alarcos** desde el 3 de septiembre pasado.

En Francia existe desde 1966 un **Alto Comisariado para la defensa y la expansión de la lengua francesa**, reconvertido (y redinamizado) en 1984 en **Comisariado general de la lengua francesa**, que viene realizando una excelente política de defensa y revitalización del francés bajo la dirección del escritor **Philippe de Saint Robert.** Este Comisariado ha emprendido una audaz política de creación léxica, repudiando todo purismo estéril, para adaptar el idioma a las industrias modernas (sobre todo a la informática). Entre otras acciones, este Comisariado ha lanzado a las ondas un excelente cortometraje publicitario para televisión. No vendría mal tomar nota en nuestro país, ya fuera creando una **Ley de Defensa del Idioma**, ya fuera con la institución de organismos de esta clase, para que no acabemos todos hablando **"espanglés"**. □

# JUAN BELMONTE

## La aristocracia del Toro

por Manuel DOMINGO

Antonio Chenel "Antoñete" *ha dicho que Juan Belmonte fue el padre y la madre del toreo moderno. Eso es suficiente para que, los apasionados del toreo que, por edad, no pudimos conocerle, nos interesemos por el legendario Juan Belmonte.*

*Aquella media verónica de Juan Belmonte García es eterna. Cada tarde, a cada nueva corrida, sigue soñándola el toro como si estuviese viva.*

Antonio Aparicio (1935)

Sevillano de la calle Ancha de la Feria, nacido en 1892 e hijo de un quincallero arruinado, Juan Belmonte apenas si había podido aprender a leer y escribir, lo cual ya era suficiente para que alimentase su infantil afición a leer folletones de aventuras, como las escritas por **Salgari.** (Luego, toda su vida, sería un gran aficionado a la lectura). Era un crío cuando decidió marcharse con un amigo a Africa a cazar leones. Dispuestos a ello, echaron a andar camino de Cádiz con tan sólo dos cañones de pistola sin culata ni gatillos, y con el dinero que Juan había conseguido empeñando el reloj que le había robado a su padre. La aventura duró algunos días, hasta que —después de haber visto el mar por vez primera— en Cádiz comprendieron su imposibilidad de llegar a cazar leones en Africa.

En esa aventura, una noche estaban caminando por un campo de matorrales que resultó ser una dehesa de toros bravos, *"cuando* —según el relato de Belmonte recogido por **Manuel Chaves**— *rompió la paz de la noche y del campo el berrido de un novillo que, plantado en lo alto de una loma y enseñándole los cuernos a la luna, gritaba a los cuatro vientos su juventud, su pujanza y su celo. Aplastados contra las jaras, le sentimos pasar a nuestro lado azotándose solémnemente el flanco con el rabo".*



Retrato de Vázquez Díaz (Museo taurino de Madrid)

*Belmonte, [illegible] nifica serlo.*

Pasó el tiempo y Juan se convirtió, para gran disgusto de su padre, en un zagalón malhumorado que pasaba las tardes con otros como él, en la plazoleta del Altozano, toreando las embestidas de un amigo que hacía las veces de toro. Belmonte contará años después que aquel toreo juvenil se debía más a la influencia del ambiente que a una auténtica dedicación. Físicamente poca cosa, Juan padecía un terrible complejo de inferioridad, y con el capote se sentía superior a otros chicos mucho más fuertes. *"El riesgo y la aventura de aquella profesión incierta de torero halagaba la tendencia de mi espíritu a lo incierto y azaroso".*

En la venta de "Cara Ancha" tenían un becerro a disposición de los aficionados que quisieran torearlo, tras pago de cinco pesetas. Allá fue Juan.

*"Al salir del chiquero el becerro se quedó mirándome encampanado, y yo entonces, sugestionado por aquella mirada retadora del animal, avancé hasta el centro de la plaza, me arrodillé, le cité por derecho, y cuando se arrancó hacia mí, aguanté la embestida, y en el momento preciso le dí el cambio de rodillas con toda limpieza. Me quedé estupefacto cuando vi que aquella mole, siguiendo el engaño dócilmente, había pasado junto a mí rozándome, pero sin derribarme. Aquello me llenó de júbilo. ¡Parecía mentira! Loco de alegría eché a correr tras el toro y le dí dos o tres lances".*

*"A la estupefacción de comprobar que la bestia pasaba efectivamente por donde el capotillo le llevaba, siguió en mí una confianza ciega, y con la misma seguridad que si estuviese toreando a un amigo, le dí todos los pases que llevaba tantos años ensayando: simulé quites y señalé verónicas, medias verónicas y recortes. ¡Qué revelación tan maravillosa aquella del toreo! (...) Cuando el becerro se cansó de embestir y se quedó frente a mí, jadeando y con la lengua fuera, me dio la impresión de que estaba tan maravillado como yo".*

Con aquellos nuevos amigos, aficionados como él al toreo, Juan hizo de Tablada su escuela. Allí pastaban las reses bravas de un ganadero. Los chavales dejaban la ropa en la orilla del río y lo cruzaban a nado completamente desnudos, con unas alpargatas y una chaquetilla sujetas a la cabeza. Apartaban una vaquilla en un claro y allí la toreaban.

Por supuesto el dueño de las reses no estaba dispuesto a permitir que se las toreasen, y puso un guardia por el día y a la patrulla de la Guardia Civil por la noche. Una noche, estos le dieron un tiro de *mauser* en el pecho a uno de aquellos torerillos.

Pero las ganas de torear eran muy fuertes, y a nadie se le ocurrió dejar de acudir a Tablada. Había que hacerlo en las noches sin luna, cuando no había vigilancia, pues, en esas condiciones, sólo

Valle-Inclán: *Juanito, ¡no te falta más que morir en la plaza!*
Belmonte: *Se hará lo que se pueda, don Ramón.*

a un loco se le ocurriría meterse entre toros bravos.

Juan y sus amigos se hicieron con dos faroles de carburo con los que conseguían iluminar un pequeño espacio en la dehesa. A tientas buscaban las reses para conducir una al claro de luz; a veces tropezaban en la oscuridad con ellas y rápidamente había que salvar el pellejo.

Años después Juan Belmonte fascinará con sus faenas pegado al toro, rozándose sus cuerpos, inmóviles los pies. Juan atribuirá aquel estilo a las oscuras noches de Tablada: *"En tales condiciones el torear tenía mayores exigencias y creo firmemente deber a aquella acumulación de dificultades muchas de las características de mi estilo. El toro, en cuanto se distanciaba un poco, entraba en la zona de sombra y ya no se le veía. Había que estar constantemente pegado a él, porque el riesgo de su proximidad era menor que el de una arrancada de la res en la oscuridad"*.

Cierto día, andaba por Sevilla un tipo que se decía empresario y que buscaba quien reemplazase a su torerillo **Montes II** en una novillada contratada en el pueblo portugués de Elvas. El banderillero **José María Calderón** le habló de Juan Belmonte, el cual aceptó su primera oportunidad de torear en público, formando parte de las dos cuadrillas de novilleros trianeros y sevillanos que debían viajar a Elvas. El relato que de lo sucedido hicera Belmonte a Manuel Chaves nos ilustra muy bien cómo debían desenvolverse aquellos torerillos:

*"Llegar hasta Elvas fue dificilísimo. Nuestro apoderado, que venía con nosotros, atribuyéndose el cargo de director de lidia, no tenía dinero más que para pagar los billetes de ferrocarril hasta Badajoz; inclusó le faltó dinero para el billete de uno de los banderilleros, al que metimos en el tren de matute, pero fue descubierto por el revisor y tuvimos que vaciarnos los bolsillos hasta quedar todos sin un céntimo para que no metieran en la cárcel a nuestro compañero. Yo logré escamotear una pesetilla escondiéndomela en una bota (...) Llegó la hora de comer y no teníamos dónde ni qué. Las famosas cuadrillas de niños sevillanos y trianeros bostezaban hambrientos al pie de la muralla de Badajoz. Hice un guiño de inteligencia a mi banderillero, nos separamos discretamente del grupo, y con la pesetilla que tenía escondida en la bota compramos pan y chorizo, que con mucho misterio estuvimos comiéndonos. Al incorporarnos después al grupo, nos notaron, no sé por qué, que habíamos comido, y con esa agudeza y ese olfato exquisito que da el hambre, adivinaron incluso que habíamos comido chorizo. Lo consideraron como una traición y nos increparon furiosamente. Allí comenzó la rivalidad entre la dos cuadrillas: la de Triana, que había comido chorizo, y la de Sevilla, que no lo había comido. Dos estilos frente a frente"*.



*Cartel de Palau Romero.*

*El toreo campero, la belleza de un rito expresada por H. de Montherlant. Arriba, cartel de una corrida de Valencia con la presencia de Belmonte.*

Juan toreó bien. No consiguió ni fama ni dinero. La fama se la llevó Montes II pues, como los carteles de la novillada se habían impreso con su nombre, Belmonte tuvo que hacerse pasar por aquél. Y el dinero cobrado ni siquiera le fue suficiente para pagar el alquiler del lastimoso traje de luces que vistió.

Había que vencer el hambre, y Juan ha descubierto que lo que mejor sabe hacer es torear: *"¡Pero si yo no tengo miedo! ¡Si no me asustan los toros! ¿Por qué no puedo ser torero?"*. Decidido a triunfar, o a que le matase el toro, Belmonte toreo en algunas novilladas y, en Valencia, sufrió una cornada en una pierna.

## *La faena perfecta de Belmonte*

El triunfo lo iba a encontrar en la Maestranza de Sevilla. El 22 de julio de 1912 debía torear la primera corrida con caballos, junto a **"Larita"** y a **Francisco Posadas.** Belmonte —otra vez vestido con un pobre traje de luces— no tuvo suerte en los quites con sus compañeros, que le estaban dejando claramente en ridículo. Hasta que salió su toro: *"Me fuí hacia él, y al tercer lance oí el alarido de la muchedumbre puesta en pie. ¿Qué había hecho yo? Prescindir del público, de los demás toreros, de mí mismo y hasta del toro, para ponerme a torear como tantas noches a solas en los cerrados y dehesas (...) Dicen que mis lances de capa y mis faenas de muleta aquella tarde fueron una revelación en el toreo. Yo no lo sé ni puedo juzgarlo. Toreé como creía que debía*

*Dibujo de Monthelant*



*torearse; ajeno a todo lo que no fuese mi fe en lo que estaba haciendo. En el último toro conseguí, por primera vez en mi vida, entregarme al placer de torear haciendo abstracción de la muchedumbre (...) Estaba haciendo la faena ideal. En mis tiempos de aficionado, yo siempre había imaginado una faena ideal, cuyos detalles, a fuerza de perfilarlos imaginativamente se me representaban ya con una exactitud matemática. La faena ideal con la que yo siempre había soñado terminaba fatalmente, porque al tirarme a matar al toro me empitonaba y me daba una cornada en el muslo (...) Yo seguía realizando mi faena ideal, metido entre los cuernos del toro, y apenas llegaban hasta mí las aclamaciones de la multitud como el eco de un fragor lejano. Hasta que, como en la faena de mis sueños, el toro me cogió y me dio una cornada en el muslo. Estaba tan embebido, tan poseído, que ni lo advertí siquiera. Entré a matar y cayó el toro a mis pies".*

*"La gente se echó al ruedo, frenética. Sentí que me cogían en vilo, me levantaban sobre un mar de cabezas vociferantes y me arrastraban flotando sobre aquel oleaje humano. Di un par de vueltas al ruedo, resbalando sobre los hombros de la multitud entusiasmada. Recuerdo que cuando aquel tropel me empujaba hacia la Puerta del Príncipe, vi junto a la barrera a un viejo aficionado, de clásica estampa, que con el sombrero de ala ancha derribando sobre el cogote y los brazos en alto tomaba el cielo por testigo de la maravilla que habían visto sus ojos, rebosantes de lágrimas. Encaramado sobre la multitud crucé el puen-*

**"El toreo campero, teniendo por barrera el horizonte, con el lidiador desnudo, oponiendo su piel dorada a la fiera peluda, es algo distinto y, a mi juicio, superior a la lidia sobre el albero de la plaza, con el traje de luces y el abigarrado horizonte de la muchedumbre endomingada".**



*Belmonte dibujado por Montherlant.*

# LA MUERTE DE UN DIOS

Alfredo SOLANA

MANUEL DELGADO RUIZ
DE LA MUERTE DE UN DIOS
LA FIESTA DE LOS TOROS EN EL UNIVERSO SIMBOLICO DE LA CULTURA POPULAR
NEXOS

De *la muerte de un Dios* es el título de un libro recientemente publicado por **Península** y cuyo autor es el antropólogo **Manuel Delgado Ruiz**, del Departamento de Antropología Cultural de la Facultad de Historia de Barcelona. Con este libro, presentado por la editorial como *"una interpretación innovadora y altamente sugestiva"*, se realiza una incursión académica en el universo simbólico de la cultura popular a través de la fiesta de los Toros. Una especie de expedición antropológica, profunda y bien pertrechada, cuyos frutos son sin embargo ambiguos.

El esfuerzo documental de Delgado es sin duda considerable. Sólo por la cantidad de fuentes citadas valdría la pena que el interesado en profundizar sobre el simbolismo de los toros leyera el libro. Con una reserva: las conclusiones de Delgado, sus interpretaciones, se quedan con frecuencia en el campo de la hipótesis, sin que el desarrollo de la obra sirva de espaldarazo científico a las presunciones del autor.

La tesis de Delgado es esta: la fiesta de los toros es un rito exclusivo y propio de las **"clases populares"** (la clase baja) de la sociedad española, rito en el que se escenifica la burla y muerte del **macho** (el toro) a manos de una **hembra**






*Arriba, Henry de Montherland con Belmonte. A la derecha, otro grabado del autor francés.*

*nado por el dolor de la herida, que nadie había advertido, oí por primera vez aquel grito de* "¡Viva Belmonte!"."

## *La Edad de Oro del toreo: Joselito y Belmonte*

Estos fueron los comienzos de Juan Belmonte. A partir de ahí, cada tarde de corrida fue repitiendo su arte ante el astado, y su temeridad, que le hizo decir al crítico **Rafael Guerra:** *"darse prisa en ver torear a Belmonte, porque el que no lo vea pronto no lo ve"*. La popularidad que primero tuvo entre trianeros y sevillanos, fue haciéndose nacional.

(o de un **macho travestido:** el torero), y que representa la realidad social del **matriarcado** popular español. El hombre hispánico, libre y valiente antes del matrimonio, pierde su libertad (y parte de su virilidad) cuando, por medio del matrimonio, se *"socializa"*, es decir, es derrotado cuando entra a formar parte de una sociedad que, por otro lado, le depara la sumisión a la mujer-matriarca. Al servicio de esta tesis se desarrolla *De la muerte de un Dios*, con una estructura estudiada, completa y documentada.

Ahora bien, cabe plantear objeciones de principio: ¿es la fiesta de los toros un rito de *"clase baja"*? ¿no son todos los ritos **sagrados**, en cuanto tales, manifestaciones del entero **conjunto** social, de un mismo *sistema de creencias* arraigado en la sociedad de arriba a abajo?; la muerte del toro, ¿es burla? ¿acaso el sacrificio no es justo todo lo contrario: exaltación del sacrificado?; el torero, en origen, ¿es macho, hembra, o **sacerdote** y por tanto manifestación de un principio sexual indiferenciado?: en Creta eran bailarinas, pero en el Mitraísmo el oficiante es masculino; por último, ¿puede hablarse con propiedad y sin pestañear, de *"matriarcado popular español"*? ¿coincide el área de posible matriarcado social con el área de máxima difusión de los ritos taurinos?

Estas preguntas arrojan una sombra de duda sobre la investigación de Delgado. Hay que decir no obstante, en su descargo y a mayor mérito de un buen universitario, que el trabajo del antropólogo catalán contempla todas las posibilidades, comenta con detalle tesis a veces contrarias a la suya y no escatima bibliografía a la hora de argumentar tanto las ideas propias como las opuestas. Es por esto por lo que *De la muerte de un Dios* es un libro que todo interesado en la antropología española y/o en la oscura y profunda raíz de lo taurino, debe leer.

Los puntos débiles de Delgado no son sólo suyos. Su origen se encuentra en una costumbre (vicio, diríamos) muy típica de la intelectualidad occidental, y sobre todo de sociólogos, etnólogos, antropólogos y psicólogos sociales: contemplar la existencia *a priori* de verdades inmutables que condicionan toda investigación —y por tanto, sus resultados. El libro de Delgado transpira con demasiada frecuencia "clichés" del tipo *"conciencia de clase"*, *"determinismo sexual"*, *"estructuras universales"*... es decir: **Marx, Freud** y **Levi-Strauss.** En ocasiones, se pasa de la *Muerte de un Dios* a la *"muerte del padre"* con la vertiginosa habilidad de un funambulista epiléptico. Y ello, evidentemente, hace que el resultado de la investigación de Delgado (brillante por otra parte) desluzca un tanto.

Pensar sin *apriorismos* (ni deformaciones) es uno de los mayores retos que se plantean las Ciencias Sociales contemporáneas, desterrados ya el marxismo, el freudismo y el estructuralismo. Lástima que la Universidad española, pese a su buena voluntad, aún no se haya enterado.

**Delgado Ruiz, Manuel:** *De la muerte de un Dios (La fiesta de los Toros en el universo simbólico de la cultura popular)*, Ediciones Península (Nexos), Barcelona, mayo de 1986 (285 pag.)

Se le llamaba *"terremoto"* y *"fenómeno"*. Aquel muchacho estaba revolucionando el toreo: sus series de verónicas sin enmendar, su pase natural, la media verónica *"enroscándose los novillos a la cintura"* (en palabras de **Curro Guillén**), o esos famosos cuatro naturales seguidos de uno de pecho, que hizo históricos en la corrida de la Beneficencia del 25 de abril de 1915.

*"Se regía entonces el toreo* —cuenta Belmonte— *por aquel pintoresco axioma lagartijero de "Te pones aquí, y te quitas tú o te quita el toro". Yo venía a demostrar que esto no era tan evidente como parecía: "Te pones aquí, y no te quitas tú ni te quita el toro si sabes torear".*

A la vuelta de una gira llena de triunfos por América, Sevilla le recibió apoteósicamente. La multitud le llevaba en hombros a Triana, cuando a alguno se le ocurrió que Belmonte merecía ser llevado en las andas de la Virgen de la iglesia de Santa Ana. Sólo la intervención del cura impidió el sacrilegio. (Se dijo que, pasado el tumulto, el cura comentó: *"¡Sacrílegos! ¡Las andas de la Virgen para llevar a Belmonte! ¡Qué barbaridad! ¡Si siquiera hubiese sido para llevar a Joselito!")*.

**Joselito** era un joven torero, alegre y lleno de gallardía, a quien podía contraponerse perfectamente el patetismo de Juan Belmonte. **Rafael Ríos Mozo** ha escrito: *"Existió la competencia pura, más pura que pueda concebirse. Allí no había juegos de empresarios para llevar gente a las plazas. Allí estaba solamente aquel muchacho alto, "bronce y palmera del Guadalquivir", y ese otro muchacho, bajo, cargado de espaldas, pero de prodigiosa estética frente al toro, que llevaría la lidia al terreno de las bellas artes"*. A la afición le apasionó la rivalidad, y se dividió en seguidores de uno u otro. Se ha dicho que el encuentro de Joselito y Belmonte en el ruedo era el acontecimiento más brillante que se dió jamás en la fiesta. Había nacido la Edad de Oro del toreo.

A Joselito —con 25 años de edad— le mató un toro en Talavera de la Reina el 16 de mayo de 1920, precisamente cuando el público exigía más y más a los dos maestros. Juan recuerda de aquel triste día: *"Lloré como no he llorado nunca en mi vida. El llanto me hacía mucho bien. Hubiera querido seguir sollozando durante mucho tiempo, porque la extraña conmoción del llanto, a la que nunca, hasta entonces, me había entregado, me libraba de aquel martilleo seco del cerebro, que repetía: ¡A Joselito le ha matado un toro! ¡A Joselito le ha matado un toro!"*

*Montherlant repetía: "Quien ha sabido vivir, debe saber morir". Belmonte, un torero decidido a triunfar, o a que le matase el toro.*




*Belmonte, o el destino de un hombre dispuesto a vencer a un dios: al toro. El hombre, el Dios y el destino.*

Belmonte siguió toreando prácticamente hasta el 29 de septiembre de 1935, fecha en que se despidió en la Maestranza de Sevilla, tras dos temporadas exitosas. Volvería a torear sólo en algunas ocasiones esporádicas. Y en su finca de Gómez Cardeña, dedicó su tiempo a los toros bravos y a los caballos. Precisamente en aquella finca, después de haberla recorrido por última vez, quiso Juan Belmonte poner término a su vida, en un atardecer de la primavera de 1962, cuando le faltaba una semana para cumplir los 70 años.

*"No pienso retirarme jamás de ser torero* —había declarado en 1914—. *Cuando los públicos me arrinconen por viejo o por inútil, yo seguiré metiendo el capotillo allí donde me dejen, en las benéficas"*. Pero, para él, matar un toro era un lujo, un acto sagrado, reservado a *"jóvenes dioses"* como aquel Joselito que nunca había podido olvidar. **José Bergamín** ha escrito que Joselito le robó a Belmonte la muerte quien *"desde entonces, único y solo de verdad, la buscó, la esperó siempre en vano. ¡Y con qué elegancia torera fue hacia ella!"*

Aristocrática muerte la de Juan Belmonte, tanto como la de su amigo **Henry de Montherlant** (autor de *Les Bestiaires*). El gran escritor francés había sentenciado que no se trata tanto de vivir, como de tener una vida superior. A Montherlant le gustaba mucho aquella frase que en *Quo Vadis?*, Petronio dirije a Vinicius *"Quien ha sabido vivir, debe saber morir"*. También Montherlant se quitaba la vida en su despacho de Paris, la mañana del 21 de septiembre de 1972.

Se fue a un ruedo coronado por las estrellas, a tomar apuntes de un mano a mano entre Joselito y Juan Belmonte.

*Para Belmonte, matar un toro era un lujo, un acto sagrado, reservado a "jóvenes dioses" como aquel Joselito que nunca había podido olvidar.*

Manuel DOMINGO

*Algunos libros:*

**Manuel Chaves Nogales:** *Juan Belmonte, Matador de Toros* (Alianza Editorial, Madrid, 1969), del que hemos extraído las citas de este artículo.

*Cuadernos Taurinos* (Ed. Diputación Provincial de Valencia), lujosa y asequible revista muy recomendable para quien quiera introducirse en los detalles de la Tauromaquia. Hasta el momento hay tres números publicados, muy ilustrados y al precio de 150 Pts. cada uno.

**Pepe-Illo:** *La Tauromaquia, Folklore.* Y **Rafael Ríos Mozo:** *Tauromaquia Fundamental,* ambos de reciente aparición en la colección "Biblioteca de Cultura Andaluza".

**Guillermo Sureda:** *Tauromagia* (Ed. Espasa-Calpe, Col. Austral, Madrid, 1979), un clásico del tema.

**Henry de Montherlant:** *Los Bestiarios* (Alianza Tres, Madrid, 1979), para quien quiera una novela exquisita —quizá la mejor con toros sagrados de por medio. Y además:

**José Bergamín:** *La claridad del toreo* (Turner, 1985), para quien desee leer un buen ensayo.

# DRAGON RAPIDE

## *Revisión de un pijama metapolítico*

por Julio ECHEVARRÍA

*Se ha estrenado con menos ruido del que se preveía la película de* **Jaime Camino**, Dragon Rapide, *reconstrucción cinematográfica de la conspiración que, hace 50 años, indujo al Alzamiento Nacional y puso fin a la II República. La derecha temía el vituperio a la memoria del Caudillo. La izquierda deseaba ajustarle las cuentas al Dictador. Al final, ni una cosa ni otra. La película no ha sido políticamente polémica. No hay "lectura política" de ella. Pero sí podemos intuir una lectura metapolítica que nos despeja bastantes claves de la mentalidad social española de nuestros días.*

La precedió una muy acertada campaña publicitaria. Pocos fueron los medios de comunicación que no se hicieron eco del rodaje o del inminente estreno de *Dragon Rapide.* Y había cierta espectación. Próximos al cincuentenario del 18 de julio se estrenaba una película dirigida por un filocomunista, en la que otro filocomunista interpretaba (magistralmente, por cierto) al general **Franco**, según un guión en el que participaba otro izquierdista **(Román Gubern)** bajo el asesoramiento del antifranquista **Ian Gibson.** El *"franquismo sociológico"* esperaba una feroz propaganda contra el Caudillo; el *"antifranquismo sociológico"* deseaba destrozar la memoria del Dictador. Al fi-



*Ni sátira ni ensalzamiento, sino desmitificación. Tal es la clave para entender la película más allá de las carcajadas y las tiernas y comprensivas sonrisas.*

***Dragon Rapide es un típico producto de la cultura española de la post-transición: progresismo moralizante, culto de la comunicación y de la cultura de masas, desmitificación, aparente objetividad...***



*La objetividad histórica que pudiera haber desencantado a unos y a otros se envuelve en un tejido moralizante de buena conciencia. No hay polémica, pero sí llana emotividad en torno a algunos personajes.*

nal, ni una cosa ni otra. Ni abrasadas pasiones ni calcinadas polémicas. Sólo una película buena y, a pesar de todo, históricamente objetiva. Incluso las historias superpuestas a la central que en la película se utilizan para ofrecer una toma de partido (la historia de Casals y la toma de partido del gacetillero socialista), no suponen una ideologización del contenido, sino una moralización de los acontecimientos. En este sentido, no corresponde tanto hacer una lectura política o un *juicio de intenciones* ideológicas de los autores (juicios siempre con tufillo inquisitorial), como bucear en las ideas-clave del film para encontrar los elementos que constituyen el "mensaje" de la película, lo que los autores han pretendido decir. Hacer, en fin, una lectura *metapolítica*.

## La película

Pero hablemos primero de la película. Obra irregular, puede ser calificada como buena en conjunto. Tiene fallos a veces notorios en el montaje (ocasionalmente brusco) y en la iluminación (escasa en las escenas de "exteriores"). Tiene aciertos clamorosos en determinadas escenas (el traslado de Franco desde el Hotel "Madrid" hasta su cuartel cuando llega el avión, la detención de Calvo-Sotelo, la arenga de Yagüe), la interpretación en general es buena (sobre todo "Franco" y "Doña Carmen") salvo la del gacetillero (**Miguel Molina**), pero la caracterización falla en ocasiones (como en Calvo Sotelo y como en Mola, lo que desluce, en este último caso, una muy buena interpretación de **Manuel de Blas**) y el guión es ciertamente endeble —porque no alcanza a explicar determinadas situaciones y personajes. El transcurso es lento (cosa inevitable en una película-crónica) y la escena erótica inicial (que, si no sobrara, se debería haber metido en otra parte) o las historias paralelas (la de Casals y la del gacetillero) no contribuyen a hacer más ameno el desarrollo de la historia.

En cuanto a cómo aparece el protagonista de la película, Franco, se han dicho bastantes cosas. Se ha dicho que se le satiriza a veces (cuando aparece en pijama, cuando baja de la barca a lomos de un marinero para no mancharse las botas, cuando se sumerge en la bañera de un poco higiénico hotel colonial); ¿acaso no se habrían forzado estas escenas si se hubiera pretendido la sátira? Pero no se ha hecho. Se ha dicho también que el personaje se impone al actor. Lo cierto es que **Juan Diego** interpreta muy bien. Claro, no es lo mismo Franco que Juan Diego. Cuando a un *césar* se le lleva a la pantalla, pierde mucho. Véanse si no las interpretaciones cinematográficas de **Lenin**, que convierten al revolucionario más importante del siglo (porque su obra ha durado) en un sastre de aspecto oriental. Véase también la muy reciente interpretación de **Mishima** a cargo de **Ken Ogata** (sencillamente ramplona). Desde luego, no se ensalza a Franco. Tampoco se le satiriza. Sólo a los que estén acostumbrados a la estampa de un Franco con armadura de plata y capa blanca empuñando la espada de la Cruzada Nacional, puede parecerles *Dragon Rapide* una sátira. Lo que se hace con Franco es, simplemente, desmitificarlo. Y con ello entramos de lleno en la lectura metapolítica de la película.

***Dragon Rapide no se presta a "lecturas políticas". Su interpretación apropiada es metapolítica.***

## Política y metapolítica

Buscar la metapolítica implica —exactamente— ir *más allá* de la política. Una sociedad se define por su cultura, entendida ésta no como producción cultural, sino como conjunto de valores que guían las formas sociales, políticas, económicas o estéticas de una comunidad. Es la cultura (y no la economía) la que constituye la verdadera infraestructura de una sociedad. Cultura en tanto que sistema de valores sociales. Esos valores pueden encontrar una aplicación política concreta o pueden no encontrarla, de ahí que no siempre sea posible hacer una lectura política de las producciones culturales. Pero sí es siempre posible, a partir del análisis de una producción artística (digamos una película), hacer una lectura metapolítica desentrañando los valores que en esa producción artística encontramos. Los resultados del análisis nos darán una idea más o menos aproximada de los valores de la sociedad que ha generado esa producción. Esto es lo que nos proponemos hacer con *Dragon Rapide*.

*Dragon Rapide*, en efecto, no permite lecturas políticas. Su neutralidad narrativa es relevante. La sensación que experimenta el espectador tras ver la cinta no puede definirse en términos de política general, ni siquiera con etiquetas vagamente ideológicas. Para calificar lo que la película dice, y lo que el espectador *siente que le dicen*, tenemos que acudir a términos que expresen algo más: valores sociales, principios fundamentales de comportamiento político, ese "*lo que se debe pensar*" que es el arma fa-



*En la foto, el momento en el que Franco va a abandonar Marruecos. Sin duda, una de las escenas más conseguidas.*

vorita de la *policía de las ideas* de todas las épocas. Y "lo que se debe pensar" después de ver *Dragon Rapide* es exactamente aquello que constituye la doctrina oficial del sistema de vida social-burgués occidental. Por eso *Dragon Rapide* no ha hecho ruido. No es una película revolucionaria, ni contestataria, ni reivindicativa. Es una película generada por una sociedad inmersa en una serie de dogmas (que a continuación detallaremos) y que responde a las exigencias de la *intelligentsia* oficial y de la visión del mundo que la caracteriza: recuerdo moralizante del pasado, sentimiento progresista de la historia, desmovilización, culto a la comunicación como lugar de ejercicio de las libertades, desmitificación de la memoria histórica, recurso a la cultura de masas como sublimadora del conformismo ideológico oficial, etc. Elementos todos que configuran el sistema de valores de la cultura española de la post-transición. Y que ejercen como mitos incapacitadores para todo aquel discurso que se oponga a la doctrina oficial. Esta levanta como un nuevo mito el *life-style* de la sociedad occidental; mito compuesto por mitemas diversos —los antes enumerados. Examinarlos y contestarlos es lo que procede a continuación.

## Moralizar la tragedia

El progresismo implica, tarde o temprano, la *moralización*. Si la historia es una línea que nos debe conducir a un final feliz, si todo progresa hacia el horizonte de la paz y de la liberación en un mercado universal, la historia no puede considerarse sino como un error, producto de mentes y sociedades aún no *evolucionadas*. ¿Hay que condenarlas a la *gehenna*? No. Lágrimas humanitarias. No estaban aún suficientemente occidentalizados. Sólo debemos sacar enseñanzas para no volverlo a hacer. Miedo a la involución. Por eso no nos presentan al Franco de *Dragon Rapide* como un monstruo sin escrúpulos, sino como a un hombre de *otra época*. Lo que las historias de Casals y el gacetillero critican en los franquistas, no es su ideología, sino su falta de preocupación social y su tendencia a la violencia. El progresismo critica al *"primitivismo"* y lo moraliza.

No es casual que las historias escogidas para moralizar la historia central de la película giren en torno a un periodista y a un músico. Ambos representan esa cultura de masas que hoy, agotada la credibilidad de los discursos políticos o ideológicos, ilustra las ideas fundamentales de la opinión pública. La comunicación, en efecto, está destinada a ser el lugar donde se encuentran ideas opuestas y donde el individuo puede ejercer su derecho a ser informado y opinar; bastan pocas lecturas (**Habermas, Baudrillard, Debray, Faye**) para desengañarse de la ilusión. En cuanto a la cultura (recordemos**: de masas**) debe ser el elemento que sublime el conformismo, que eleve espiritualmente al indivíduo proporcionándole algo más que mercado en su vida. Otra vez Habermas: no puede haber elevación donde imperan los gustos de masas. La cultura deviene meramente lúdica, de entretenimiento. Y ahí llega Casals, ya al final de la película, dirigiendo un improvisado (e inverosímil) *Himno a la Alegría* que nos dice que la conspiración fue moralmente mala porque acabó con lo lúdico. Del mismo modo que la cultura oficial española está consistiendo en utilizar la lúdica *movida* para disfrazar la inexistencia de contenidos políticos. Llegamos a la **cultura moral.** Y lo que debe preocuparnos no es ya la politización de la cultura, sino su moralización (porque encierra una carencia de verdaderos valores aptos para vertebrar una comunidad).

De modo que, en una cultura que compadece el pasado, que siente vergüenza de la inmoralidad de la historia, que encuentra en lo lúdico un escape "superador" de los contenidos politi-

*Camino ha hecho una película (y una buena película) para el sistema sin —quizás— saberlo siquiera.*



*Con Dragón Rapide le ha llegado a Franco el turno de la desmitificación. No hay ridiculización, ni rostro humano, pero los hombres duermen cuando son historia, cuando alguien les ha provisto de un pijama; un pijama metapolítico.*

cos, en esa sociedad, un personaje histórico, no-progresista, político y que lleva aparejada la violencia de una guerra (Franco), no puede resultar sino *a-moral*. A ello se empeñan Camino y Gubern. ¿Puede aún Franco movilizar conciencias? Sí. Pero para eso está la desmitificación: Franco en pijama, bebiendo un vaso de leche en el lecho conyugal, no es exactamente una figura imperial. Ante su aparición, el público de izquierdas (ya predispuesto) se carcajeó con sorna, y el público de derechas (igualmente predispuesto, pero al revés) esbozó una sonrisa de ternura y comprensión. Conclusión: ni sorna ni ternura: desmitificación. Ni ridiculización ni rostro humano. Sencillamente, los *hombres-mito* también duermen. Luego dejan de ser mitos. Nada nuevo. La buena conciencia burguesa siempre ha encontrado amparo en estas cosas. También a Franco le ha llegado el turno. El hombre deja de ser mito. Deja de ser, así, *movilizador* (Claro que podríamos preguntarnos cómo es posible que un sistema se cimente sobre la única base de un hombre mito sin desmoronarse a las primeras de cambio, pero eso es otra historia).

Ese pijama de Franco es toda una clave, porque nos desvela un estado de espíritu muy generalizado en nuestra sociedad y en nuestra cultura: la desmitificación de todo lo que sea historia, tragedia, guerra, movilización... Para ser sustituido por un sistema de valores en el que imperan como dogmas la "normalización", la "estabilidad", la "moralización"... la desmovilización. Y una izquierda que era antes revolucionaria, ha caído ahora en la dorada trampa de un sistema que, en lo esencial, poco se diferencia de aquel que ellos mismos otrora combatieron. ¿Nos sorprenderá ahora que exista una *nueva izquierda* en serio, que se preocupe más por la cultura europea y su integridad que por cuestiones ideológicas (Marx sí/Marx no) o salariales?

*Lo que debe preocuparnos no es ya la politización de la cultura, sino su moralización (porque encierra una carencia de valores aptos para vertebrar y movilizar una sociedad).*

## El pobre Dragon

Evidentemente, de esto Jaime Camino no tiene la culpa. Ni Juan Diego. Camino ha hecho una película (y una buena película) para el sistema sin —quizás— saberlo siquiera. El pobre *Dragon Rapide* no tiene la culpa de nada. De Franco quizá no se podría decir lo mismo. Pero si hemos de sacar una conclusión de las reacciones suscitadas por la película, habría de ser ésta: la sociedad española (o buena parte de ella) vive ya en ese sistema de pensamiento y vida que moraliza el pasado y busca ante todo la buena conciencia y la tranquilidad. La sociedad española (y ello incluye tanto a "derecha" como a "izquierda" sociológicas) es mental y metapolíticamente socialdemócrata. ¿Tendrá alguien que hacerle ver que la socialdemocracia, también ella, usa *pijama*?

**Julio ECHEVARRIA**

Nombre ..................................................

Apellidos ..................................................

Domicilio .................................. Telf. ..................

Localidad .................................. Provincia ..................

firma:

fecha: ..................

## PRECIO DE LA SUSCRIPCION

**ESPAÑA**

| | |
|---|---|
| SUSCRIPCION ORDINARIA: | 2.000 Ptas. ☐ |
| SUSCRIPCION DE HONOR: | 5.000 Ptas. ☐ |
| SUSCRIPCION ESTUDIANTES: (Adjuntar fotocopia del carnet de Facultad o similar) | 1.600 Ptas. ☐ |
| *SEIS NUMEROS, del n.º . . ., al n.º .* | |

**EXTRANJERO (Vía aérea)**

| | |
|---|---|
| SUSCRIPCION ORDINARIA: | |
| — Iberoamérica: | 3.000 Ptas. ☐ |
| — Europa: | 2.600 Ptas. ☐ |
| SUSCRIPCION ESTUDIANTES: | |
| — Iberoamérica: | 2.600 Ptas. ☐ |
| — Europa: | 2.200 Ptas. ☐ |
| *SEIS NUMEROS, del n.º . . ., al n.º .* | |

**FORMA DE PAGO:**

**ESPAÑA**

Contra reembolso ☐

Talón bancario ☐

En efectivo ☐

Giro Postal ☐

**EXTRANJERO**

Talón Bancario ☐

Travel Cheque ☐

*Las suscripciones contra reembolso llevan un gasto adicional de 75 ptas. (gastos de envío).*

---

Hemos recibido de D. ..................................................

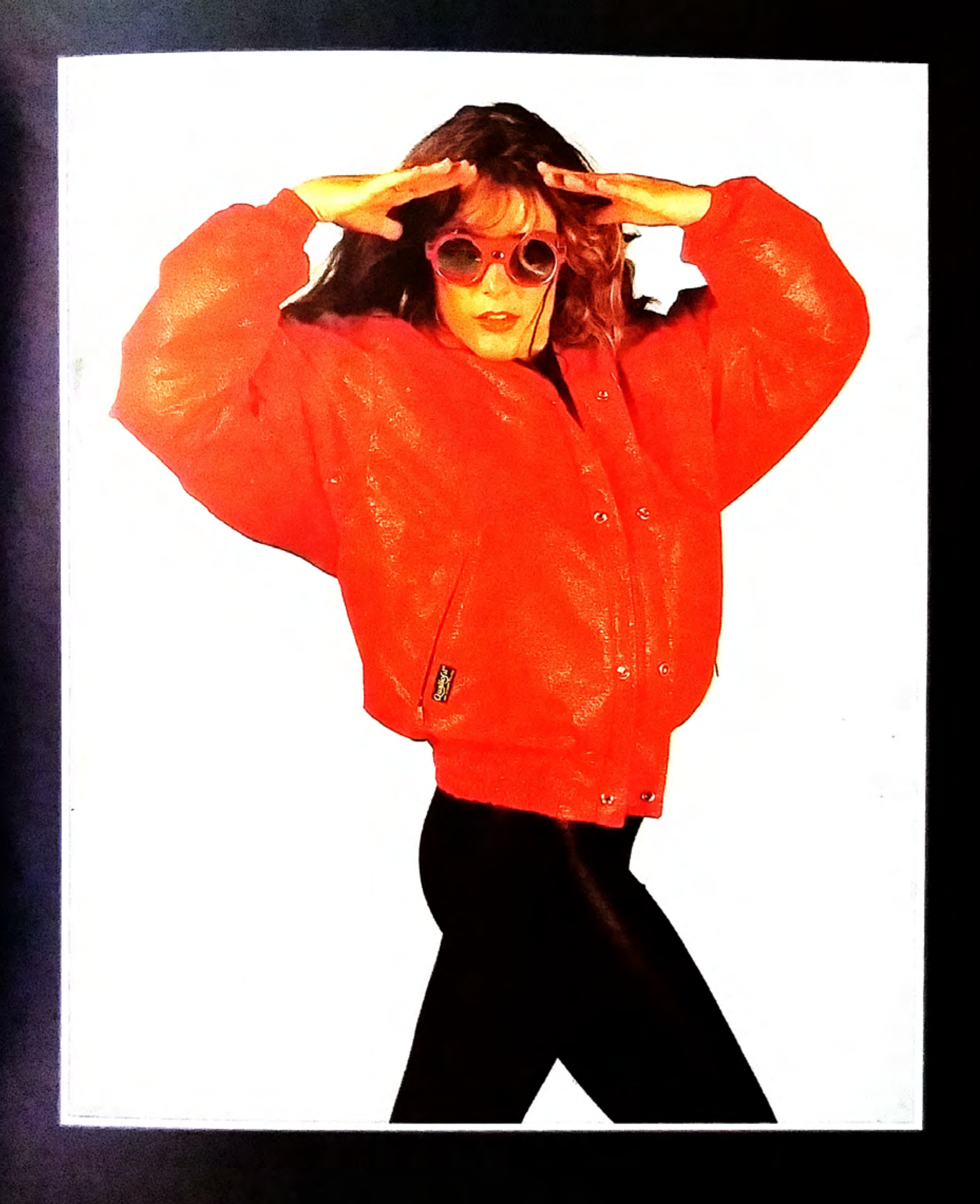
..................................................

la cantidad de ..................................................

en concepto de .................... suscripción/es a seis números de la revista **punto y coma.**

firma:

fecha: ..................



# *G L I S S*


Isla de Formentera. Oficinas 187 y 598 de "la Caixa".
Somos la primera Caja de Ahorros del país. Y la octava del mundo. Pero también sabemos ser muy pequeños.
"la Caixa"
CAJA DE PENSIONES